

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN
GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
Trabajo de Fin de Grado

EL INTÉRPRETE PROFESIONAL EN EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL JAPONÉS

En defensa de una formación íntegra para
garantizar la profesionalización del
intérprete

Alumna: Beatriz Jiménez López
Tutor: Daniel Ruiz Martínez

Salamanca, 2019

Agradecimientos

A mis padres, por apoyarme incondicionalmente en todas las decisiones que he tomado y los caminos que he seguido.

A Daniel, por su paciencia y sus consejos, sin los cuales este trabajo no hubiese sido lo que es.

A Rika Yoshida, por su increíble apoyo hacia este trabajo y por haber sido más que una tutora y profesora durante mi estancia en Japón.

A Raúl, que me mostró cómo madurar y ser quien debo ser en mis momentos más desesperados.

A todos mis compañeros y profesores del Grado de Traducción e Interpretación en la Universidad de Salamanca, de la Universidad de Doshisha y de la Universidad de Rikyo. Gracias por cinco años inolvidables.

Resumen

El presente trabajo pretende abordar la situación actual de la interpretación profesional en el contexto sociocultural de la sociedad japonesa desde la perspectiva de la formación y educación. El objetivo final es comprender qué elementos constituyen el estatus actual de los intérpretes en Japón y cómo los métodos de formación de los mismos influyen en la estructura y profesionalización de la industria. Para ello, se hará un análisis histórico de la interpretación en el país y se estudiarán qué acontecimientos han influido en la solidificación de este gremio, así como qué factores han repercutido de forma negativa en él. Finalmente, con el apoyo de tres entrevistas a expertas del ámbito, reflexionaremos sobre las distintas disciplinas de formación de intérpretes que existen en Japón y la evolución académica de este campo.

Palabras clave: interpretación en Japón, formación de intérpretes, profesionalización, comunicación intercultural.

Abstract:

This work seeks to address the current situation of professional interpreting in the sociocultural context of Japanese society from the perspective of training and education. The final goal is to understand which elements constitute the current status of interpreters in Japan and how their training methods influence the structure and professionalization of the industry. In order to achieve this, we will present a historical analysis of interpreting in the country and we will study the events that have influenced the establishment of this trade, as well as the factors that have impacted it negatively. Finally, with the support of three interviews with experts in the field, we will reflect on the different interpreter training disciplines within Japan and the academic evolution of this field.

Key words: interpretation in Japan, interpreter training, professionalization, intercultural communication

Índice

Introducción	1
CAPÍTULO I: La interpretación a lo largo de la historia	3
1. El intérprete: más allá de la mediación lingüística	3
1.1. Los intérpretes y la colonización	4
2. Japón y los <i>kurogo</i>	8
2.1. Los nagasaki tsūji.....	9
2.2. La restauración Meiji: interpretación y modernización	10
2.3. Guerra y paz: los intérpretes en la posguerra.....	12
2.3.1. El Tribunal Penal Militar Internacional para el Lejano Oriente.....	13
2.3.2. Oportunidad y estigma	16
2.4. “Visibilidad” y formación de escuela	19
3. Conclusión	21
CAPÍTULO II: La situación actual de la interpretación profesional en Japón	22
4. La situación comunicativa en Japón	22
4.1. El alto contexto y el silencio.....	23
4.2. Los retos del multiculturalismo	26
5. La interpretación en el contexto sociocultural japonés actual	28
5.1. Los estudios de la interpretación en Japón	29
5.2. Las asociaciones de intérpretes	32
5.3. La interpretación comunitaria y los intérpretes judiciales	35
5.3.1. La falta de acreditación de intérpretes	38
6. La formación de los intérpretes	44
6.1. La enseñanza comunicativa del inglés	44
6.2. Universidades y agencias	47
6.3. Las bases académicas de un intérprete: la importancia de la comunicación intercultural.....	50
7. Conclusión	52
CAPÍTULO III: Conversaciones con expertas del campo	53
8. Presentación de los expertos	53

9. Consideraciones sobre el estatus social de los intérpretes en Japón.....	54
10. Los diferentes entornos de formación.....	56
10.1. Hacia una formación más teórica y con bases académicas.....	57
Conclusiones finales.....	61
Referencias bibliográficas.....	63
ANEXOS	i
I. Ejemplos de códigos deontológicos	ii
II. Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.....	viii
III. Capítulo II, Artículo 38 de la Constitución de Japón.....	xi
IV. Artículo 319 del Código de Procedimiento Penal de Japón.....	xi
V. Compendio de artículos sobre los problemas de la interpretación judicial en Japón.....	xiii
VI. Plantilla de preguntas para las entrevistas	xiv
VII. Entrevistas con expertas del ámbito	xvii
1. Entrevista a la Prof. ^a Kayoko Takeda – 7 de junio de 2019 (18:00-19:00 JST) ...	xvii
2. Entrevista a la Prof. ^a Kumiko Torikai – 20 de junio de 2019 (15:00-16:00 JST).....	xxix
3. Entrevista a la Prof. ^a Ryuko Shinzaki – 22 de junio de 2019 (11:30-12:30 JST).....	xxxix

Índice de tablas

Tabla 1: <i>Top 10</i> de países de origen de extranjeros inscritos como residentes en Japón en 2006	26
Tabla 2: <i>Top 10</i> de países de origen de extranjeros inscritos como residentes en Japón en 2018	27

*El intérprete es el medio de comunicación universal, un elemento
imprescindible en un mundo de intercambios.*

Santana (2013: 39)

Introducción

When interpreting study is recognized and acknowledged as a full-fledged academic discipline in Japan, then and only then, interpreters and their expertise will be able to enjoy the status of professionalism, in its true sense of the word.¹

Torikai (1999: 123)

El presente trabajo es el resultado de una investigación teórica llevado a cabo durante un año y con el que finalizan cinco años de estudio en el grado de traducción e interpretación. Las materias impartidas y perspectivas adquiridas a lo largo de esta carrera han permitido la elaboración de este trabajo, con el que se busca demostrar un entendimiento profundo de las complejidades culturales características de la interpretación, específicamente en el contexto sociocultural japonés.

Japón, como la mayoría de los países, tiene una larga historia con la interpretación y esta profesión siempre ha supuesto un papel importante en el desarrollo y funcionamiento de la sociedad. A pesar de esta relevancia, en Japón los intérpretes no cuentan con una posición social o un estatus tan reconocido en la actualidad y los estudios académicos sobre la interpretación son escasos. Esto, en parte, se debe a la relación cultural que Japón tiene con la comunicación y el lenguaje. En la actualidad, la globalización ha abierto a Japón ante el mundo y el incremento de ciudadanos extranjeros en el país supone retos a todos los niveles. En el sentido lingüístico, urge una reforma y mejora de los servicios de interpretación, lo cual solo se puede conseguir con la formación de mejores intérpretes profesionales. Sin embargo, el panorama actual de la educación y los cursos de interpretación también presentan varios retos que deberían afrontarse primero.

La interpretación es un elemento vital para el funcionamiento de una sociedad, sobre todo en la realidad que vivimos hoy en día. La falta de buenos servicios de interpretación puede perjudicar las vidas de muchas personas y, por ello, es necesario reconocer el peso de este oficio y conseguir que la interpretación se vea como una profesión académica que va más allá de obtener ciertas destrezas prácticas. Con estas

¹ (Mi traducción) “Cuando los estudios de la interpretación se reconozcan y se acepten plenamente como disciplina académica en Japón, solo entonces los intérpretes y su experiencia podrán disfrutar del estatus de profesionalismo, en el verdadero sentido de la palabra.”

ideas en mente, este trabajo busca contextualizar los retos a los que se enfrenta la interpretación en Japón en la sociedad actual y mostrar la importancia de la profesionalización de la interpretación a través de la formación.

CAPÍTULO I: La interpretación a lo largo de la historia

Sería inconcebible presentar un análisis de la situación actual del intérprete en Japón sin primero exponer el contexto histórico de la profesión en sí, tanto desde una perspectiva global como japonesa. Al igual que con cualquier otra materia, un estudio hacia la historia social y cultural nos ayudará a entender mejor los retos a los que se enfrenta la interpretación como profesión hoy en día (Takeda y Baigorri-Jalón, 2016: 7). Por ello, a continuación se presentará el papel que ha tenido la interpretación a lo largo de la historia y una contextualización de esta profesión en Japón.

1. El intérprete: más allá de la mediación lingüística

It has been the case throughout history —and still is today— in all types of interlingual interactions. Interpreting takes place in different settings and for various purposes: from trade to colonial administration; from peaceful coexistence in multicultural and multilingual social groupings —like many of our present-day societies— to diplomacy, espionage, conflict, and war; from the circulation of news to the experience of tourism; from forced or labor migrations to international and supranational institutions.²

Takeda y Baigorri-Jalón (2016: ix)

Ya sea en una visita al médico por parte de un inmigrante que no conoce la lengua o en un congreso de las Naciones Unidas, sin la ayuda de los mediadores lingüísticos que posibilitan la comunicación, sería imposible vivir en una sociedad tan interconectada como la que presenciamos ahora. Y, aunque hoy vivamos en un mundo especialmente globalizado, las sociedades humanas siempre han tenido puntos de encuentro a lo largo de la historia. Por ello, la interpretación quizás sea una de las profesiones más antiguas de la historia; seguramente más antigua que la de la traducción, ya que, como señala Jesús Baigorri-Jalón, “the spoken word came long before the advent of writing”³ (2014: 9). En cualquier punto de contacto entre sociedades y culturas se han creado situaciones en las que los intérpretes han sido vitales para

² (Mi traducción) “Ha sido el caso a lo largo de la historia —y lo sigue siendo ahora— y en todo tipo de interacciones interlingüísticas. La interpretación tiene lugar en entornos diferentes y por razones variadas: desde el comercio hasta la administración colonial; desde la coexistencia pacífica en agrupamientos sociales multiculturales y multilingüísticos —como muchas de nuestras sociedades— a la diplomacia, el espionaje, el conflicto, y la guerra; desde la divulgación de las noticias hasta la experiencia del turismo; desde migraciones forzadas o laborales hasta instituciones internacionales y supranacionales.”

³ (Mi traducción) “La lengua hablada llegó mucho antes que la lengua escrita.”

facilitar la comunicación y el entendimiento. Siempre han sido necesarios, no solo para salvar las brechas lingüísticas, sino para intermediar las diferencias sociales entre personas (Angelelli, 2004). Alfred Hermann (2002) observa cómo, en la antigüedad, las interacciones entre dos personas ocurrían con una clara diferencia de autoridad entre ambas, de manera que una parte era la portadora de un poder o conocimiento mayor que la otra. En la Antigua Grecia, el término para *intérprete* o *traductor* indicaba algo divino y designaba “the human mediator position between two parties or values, performing far more diverse activities than simply providing linguistic mediation between parties transacting business”⁴ (Hermann, 2002: 18).

Vemos que, ya en la antigüedad, los intérpretes ocupaban esta posición de mediadores y eran una presencia constante tanto en temas administrativos como bélicos. Los romanos y los griegos, por ejemplo, dependían de intérpretes para poder comunicarse con los pueblos no clásicos como los egipcios, sirios, escitas, germánicos o celtas. Asimismo, en asuntos militares y conquistas, a pesar de la escasa referencia a ellos, también tuvieron funciones críticas como la de negociadores de paz (*ibíd.*). En estos instantes, su función se asemejaba más a la de mediadores que a la de simples agentes lingüísticos, ya que su objetivo no era solo facilitar la comunicación entre dos lenguas, sino llevar a dos partes hacia un acuerdo. Tal y como señala Cynthia Giamburno:

Interpreters have been essential to the success of military conquests, the dissemination of holy scripture, the expansion and governance of empires, the administration of justice and the social and economic commerce of *everyday life in virtually any spot and at any time that peoples who did not share a common language had the need to interact.*⁵

Giamburno (2008: 28, mi cursiva)

1.1. Los intérpretes y la colonización

Uno de los momentos históricos en los que la interpretación tuvo un papel más crítico fue durante la época colonial de España. No solo fue relevante históricamente

⁴ (Mi traducción) “La posición de mediador humano entre dos partes o valores, llevando a cabo actividades mucho más diversas que la simple mediación lingüística entre partes negociantes.”

⁵ (Mi traducción) “Los intérpretes han sido esenciales para el éxito de conquistas militares, la divulgación de la sagrada escritura, la expansión y gestión de imperios, la administración de la justicia, y el comercio social y económico del día a día en prácticamente cualquier lugar y en cualquier momento en el que las personas no compartían un lenguaje común y necesitaban interactuar.”

por el papel que cumplieron los intérpretes en la colonización de América, sino por los cambios que supuso para la propia profesión en sí. Por ejemplo, fue uno de los primeros instantes de la historia en los que se establecieron leyes para dictar la conducta de los intérpretes (Alonso, 2016).

Como ya hemos visto, la función del intérprete con frecuencia va más allá de la de un mero mediador lingüístico y en el “Nuevo Mundo” esto solía ser el caso. Para la colonización de América, la interpretación era imprescindible. Ya fuese para una conquista militar, la propagación de la religión, o la exploración de nuevos territorios, los intérpretes solían ser intermediarios entre los conquistadores españoles y los pueblos nativos y a veces servían como guías o para persuadir a los líderes de los pueblos (Giamburno, 2008). Al llegar a América por primera vez, los exploradores no tenían conocimiento de ninguna de las lenguas nativas, por lo que los intérpretes fueron “creados” (forzosamente, si era necesario; los secuestros de jóvenes nativos para su formación como intérpretes eran hechos comunes) y casi siempre eran miembros de pueblos nativos americanos. Alonso señala como la presencia cercana de estos intérpretes ayudó a la misión de los españoles en el Nuevo Mundo:

By ranking captive natives on their side, colonizers had a (forced) means of incursion in the Other’s physical and mental territory: being seen in the company of members of the Other’s own community was indeed a tactical advantage, at least in the initial stages of the encounter.⁶

Alonso (2016: 32)

Es decir, para los colonizadores, los intérpretes nativos cumplían una función mucho más amplia que la de mediadores lingüísticos. La mediación cultural, el control de la información y su lealtad eran facultades mucho más valiosas que la calidad de sus traducciones y es posible que el éxito de la ocupación colonial se deba en gran parte a estas cualidades.

Cuando llegó el momento de organizar la sociedad de Nueva España, se adaptaron leyes y normativas de la Castilla medieval y algunas instituciones que surgieron durante la Reconquista. En cuanto a la gestión de la justicia, se estableció la Recopilación de

⁶ (Mi traducción) “Al situar a los nativos capturados de su parte, los colonizadores tenían un medio (forzado) de incursión en el territorio físico y mental del Otro. Al menos en las fases iniciales del encuentro, verse en la compañía de miembros de la comunidad del Otro constituía una ventaja táctica.”

Leyes de los Reynos de Indias, que comprendía cuatro volúmenes que cubrían cualquier cuestión administrativa o jurídica en la América colonial (*ibíd.*). El Libro 2, título 29, contenía 14 decretos (aprobados entre 1529 y 1630) que trataban la función de los intérpretes y que sirvieron como base para la creación de un sistema de servicios de interpretación. Tal y como señala Giamburno (2008), es interesante observar el orden cronológico en el que se publicaron estos decretos, ya que nos muestra cuáles eran las preocupaciones y prioridades iniciales en lo concernido a la interpretación. Por ejemplo, uno de los primeros decretos estipulaba que quedaba totalmente prohibido aceptar cualquier compensación de los pueblos nativos por parte de los intérpretes.

Ley III. Ordenanza 301. 1563. Que los intérpretes no reciban dádivas ni presentes.

Los intérpretes no reciban dádivas ni presentes de españoles, indios ni tras personas que con ellos tuvieren o esperaren tener pleitos o negocios en poco o mucha cantidad, aunque sean cosas de comer o beber, y ofrecidas, dadas o prometidas de su propia voluntad, y no lo pidan, ni otros por ellos, pena de que lo volverán con las setenas para nuestra cámara, y esto se pueda probar por la vía de prueba que las leyes disponen, contra los Jueces y Oficiales de nuestras Audiencias.

Leyes de los Reynos (citadas en Giamburno, 2008: 38)

Lo más relevante de estos decretos fue la imposición de sanciones para aquellos intérpretes que no cumplían con su función. Es decir, un código de conducta profesional (*ibíd.*). Curiosamente, uno de los últimos decretos en publicarse (100 años después del primero) delibera sobre la forma de elegir y calificar a los intérpretes, pues era un problema que tardaron en resolver. Más adelante veremos que hoy en día este sigue siendo uno de los mayores desafíos dentro del mundo de la interpretación.

Observamos, pues, cómo la regularización de la profesión del intérprete no es una invención de nuestros tiempos. Ya en la época colonial del siglo XVI y XVII éramos conscientes de la necesidad de regir esta ocupación con ciertas directrices y normas. Al fin y al cabo, el intérprete (al igual que el traductor) se encuentra en una situación de poder privilegiada y única. Una posición desde la que puede manipular y falsificar la información a favor de un poder u otro. Como ya se ha mencionado, el intérprete con frecuencia se ve como puente entre dos partes con una dinámica de poder dispar. Aunque el enfoque de este trabajo no sea la responsabilidad o el comportamiento ético del intérprete, son ideas que debemos tener en mente siempre que se trate cualquier cuestión relacionada a esta profesión. Más adelante, cuando se analice la situación actual de la interpretación en Japón, se volverá a recalcar la importancia de estas ideas.

A pesar de la importante presencia que han tenido los intérpretes a lo largo de la historia, dentro de la teoría de la interpretación se observa una gran falta de estudios enfocados en la historia, tal y como señalan Takeda y Baigorri-Jalón (2016), Kondo (1999) y Torikai (2005). Esta situación resulta sorprendente cuando se compara con la abundancia de investigaciones y publicaciones que tratan la misma cuestión en el ámbito de la traducción. No obstante, este vacío no existe sin causa, ya que “there are much fewer records related to interpreting and interpreting activities due to the ephemerality of speech and the generally subaltern status of interpreters as agents in historical events”⁷ (*ibíd.*: viii). Esta última observación, en lo relacionado al estatus subalterno del intérprete, es de especial interés para este trabajo y no son solo Takeda y Baigorri-Jalón los que señalan esta invisibilidad de los intérpretes. Kondo (1999) también recalca la problemática relacionada a cómo se han descrito los intérpretes en textos históricos: “[interpreters] have not been accredited for their interpreting services but mentioned as priests, medical doctors, general intellectuals, and translators”⁸ (Kondo, 1999: 97). Históricamente, los intérpretes eran aquellas figuras que se encontraban a medio camino (los “go-betweens”, como los llaman Kondo y Torikai) entre una cultura y otra o entre dos naciones y, frecuentemente, eran personajes híbridos desde el punto de vista cultural, tal y como señala Bowen: “the social status of interpreters may also account for their position in the annals of history: ethnic and cultural hybrids, often women, slaves or members of a ‘subcaste’”⁹ (Bowen, 1995, citada en Torikai, 2009: 4). Debido al bajo estatus social que solían ocupar, no llegaron a gozar de un reconocimiento debido y pasaron a la historia como figuras invisibles (Torikai, 2009). Además, como menciona Kondo (1999), la función principal de muchos intérpretes era otra. Por ejemplo, con frecuencia eran soldados, médicos, profesores, o personal administrativo y la función de mediador lingüístico era una más que cumplían en conjunto a otras muchas. Esta idea de la invisibilidad es de especial

⁷ (Mi traducción) “Hay muchos menos registros relacionados a la interpretación y a actividades interpretativas debido a lo efímero que es la lengua hablada y el estatus generalmente subalterno de los intérpretes como agentes en eventos históricos.”

⁸ (Mi traducción) “A los intérpretes no se les ha acreditado por su servicio de interpretación, sino por su posición como sacerdotes, médicos, intelectuales y traductores.”

⁹ (Mi traducción) “El estatus social de los intérpretes también puede explicar su posición en los anales de la historia: eran étnica y culturalmente híbridos, y en muchas ocasiones mujeres, esclavos o miembros de una ‘subcasta’.”

relevancia para el contexto histórico de los intérpretes en Japón, que se presentará a continuación.

2. Japón y los *kurogo*

In Japan, interpreters are commonly depicted as ‘kurogo,’ or ‘kuroko’ in colloquial language, literally meaning black (kuro) attire (go). In kabuki, one of Japan’s traditional theater forms, a kurogo, a ‘person in black,’ is a figure who appears on stage dressed all in black with a black hood. His role is to help the actors on stage in various ways, as well as to remove props that are no longer used or bring them out when needed [...] the tacit agreement is that kurogo is an invisible presence on stage, not meant to be seen by the audience. Interpreters are expected to play more or less the same role as kurogo. They are there with principal players on stage, doing significant work. Nevertheless, they are not supposed to be seen and are expected to be transparent.¹⁰

Torikai (2009: 3)

Antes de analizar la situación del intérprete en Japón, es necesario conocer el contexto histórico japonés de esta profesión y de los cambios socioculturales que atravesó el país en los últimos siglos. Se pueden resaltar tres fases históricas de relevancia para la interpretación en Japón y, en orden, serían la siguientes: los más de 200 años de aislamiento conocidos como *sakoku* (literalmente ‘país encadenado’ o ‘cierre del país’, entre 1633 y 1853; la restauración Meiji, entre 1866 y 1870; y, finalmente, la Segunda Guerra Mundial y los años de la posguerra, entre 1939 y la actualidad. A continuación, veremos el papel que tuvieron los intérpretes durante cada época y cómo los eventos históricos han influenciado a la interpretación de hoy.

Kondo (1999) señala que la interpretación siempre ha sido una parte íntegra del mundo político, socioeconómico y cultural de Japón a lo largo de la historia. Sin embargo, nunca se les ha dado el reconocimiento debido. Los intérpretes aparecen por primera vez en documentos históricos japoneses hacia el comienzo del siglo VII en misiones diplomáticas a China. En el año 730, la corte imperial japonesa reconoció la

¹⁰ (Mi traducción) “En Japón, los intérpretes son comúnmente denominados como ‘*kurogo*’, o ‘*kuroko*’ en el lenguaje coloquial, lo cual significa literalmente atuendo (*go*) negro (*kuro*). En el *kabuki*, una de las formas tradicionales de teatro japonés, un *kurogo*, una ‘persona de negro’, es una figura que aparece en el escenario vestido completamente de negro y con capuzón. Su papel es apoyar a los actores en el escenario de varias formas, así como recoger accesorios del escenario que no se necesitan, o sacarlos cuando sí [...] el acuerdo tácito es que un *kurogo* es una presencia invisible en el escenario que no debe percibirse por el público. Se espera que los intérpretes tengan un papel similar a los *kurogo*. Están con los protagonistas en el escenario y con una labor importante. Sin embargo, no deben ser vistos y se espera que sean transparentes.”

necesidad de formar a intérpretes y de enseñar la lengua china. Sin embargo, la formación oficial no era suficiente para interacciones orales y finalmente se abandonó. Desde entonces, los inmigrantes chinos y japoneses residentes en China fueron asignados como intérpretes durante muchos años (Takeda, 2013, citada en Torikai, 2011).

A pesar de su fracaso, observamos cómo el gobierno se percató de la importancia de los intérpretes y de la necesidad de su formación. Siglos después, durante la era Edo y el periodo de aislamiento del país, Japón volvió a necesitar el servicio de la interpretación y el gobierno la convirtió en una profesión institucionalizada, como veremos a continuación.

2.1. Los *nagasaki tsūji*

Como ya se ha mencionado, Japón atravesó unos siglos de casi total aislamiento del resto del mundo. Entre 1633 y 1639, el sogunato Tokugawa emitió los *Sakoku-rei* (Decretos de Aislamiento Nacional) con los que se prohibía la salida al extranjero de japoneses y la entrada al país de extranjeros, con la excepción de neerlandeses, chinos y, al comienzo, portugueses¹¹. Sin embargo, en 1641 se decretó que todas las actividades comerciales tendrían lugar en el puerto de Nagasaki, exclusivamente (Torikai, 2011). Por ello, la región se convirtió en el principal punto de encuentro entre japoneses y mercaderes portugueses y neerlandeses. Como ya hemos visto, allá donde sea necesaria la comunicación entre personas de culturas y lenguas distintas, será necesario un intérprete. Por lo tanto, estas circunstancias dieron lugar a la aparición de los *nagasaki tsūji*¹² (más tarde conocidos principalmente como *oranda tsūji*¹³, por la prevalencia del comercio con los neerlandeses), los cuales fueron oficialmente reconocidos e institucionalizados en un sistema burocrático por el gobierno Tokugawa en 1604 (Torikai, 2011). Había tres categorías principales de *tsūji*: los *tō tsūji* (intérpretes del chino), *namban tsūji* (intérpretes del portugués, que desaparecieron con la expulsión de

¹¹ En un principio, los japoneses mantuvieron un contacto con comerciantes portugueses. Sin embargo, cuando los misioneros intentaron introducir la religión cristiana al país, fueron expulsados.

¹² 'Intérpretes de Nagasaki'

¹³ 'Intérpretes de Holanda'

los sacerdotes católicos portugueses) y los *oranda tsūji*¹⁴ (mencionados anteriormente).

Los *nagasaki tsūji* tenían tres características que les hacen resaltar dentro de la historia de la interpretación en Japón. En primer lugar, cumplían una gran variedad de funciones aparte de la interpretación, como, por ejemplo, labores administrativas y diplomáticas, cuestiones de comercio, y cualquier asunto de relaciones exteriores (Torikai, 2009). En segundo lugar, trabajaban directamente para el gobierno central, por lo que eran completamente leales al sogunato. Esto nos demuestra que no se regían por una norma de neutralidad como es lo esperado hoy en día. Finalmente, la profesión de los *tsūji* era hereditaria, como señala Kondo, y más de una decena de familias transmitían sus conocimientos sobre el gremio de padre a hijo (Kondo, 1999).

Sin embargo, lo más relevante de los *nagasaki tsūji* no era su posición social o sistema de trabajo, sino las aportaciones que trajeron a la sociedad japonesa. Eran las fuentes del *rangaku*¹⁵, tal y como explica Kondo, e introdujeron conceptos sobre la medicina occidental, y las ciencias naturales y militares. Estas ideas se propagaron por Japón y fueron la base para la rápida modernización del país. Es decir, los intérpretes de Nagasaki estuvieron al frente de la introducción de ideas extranjeras a Japón, lo cual tiene una relevancia especial si consideramos que ocurrió durante una época de supuesto aislamiento para el país (Torikai, 2011).

2.2. La restauración Meiji: interpretación y modernización

Como ya se ha mencionado, las ideas que se introdujeron a través de los comerciantes neerlandeses supusieron la base intelectual para la modernización, la cual comenzó de forma definitiva en 1853 con la llegada del comodoro Matthew Calbraith Perry a las costas niponas. La armada estadounidense se presentó con la intención de exigir un tratado de comercio. Tal y como lo relata Kondo:

¹⁴ Torikai observa que los neerlandeses no intentaron traer religión a Japón y, por lo tanto, se les permitió ser el único país occidental que podía comerciar con ellos.

¹⁵ “Aprendizaje holandés.” Se refiere al conocimiento desarrollado en Japón a través del contacto con los neerlandeses.

When in 1853 modernity par excellence in its Anglo-Saxon coloring arrived at the shores of Japan in the form of the Four Black Ships from the USA commanded by Commodore Matthew Calbraith Perry, there was no way Japan could maintain its seclusion policy anymore.¹⁶

Kondo (1999: 99)

Japón, al no poseer una armada para hacerles frente a los estadounidenses, se vio obligada a aceptar el tratado. Este fue el principio del fin del aislamiento del país frente al resto del mundo y el comienzo de lo que se conoce como la Restauración Meiji. La llegada de los estadounidenses evidenció lo retrasados que estaban los japoneses en comparación con el resto del mundo. Por ello, comenzó una revolución social e intelectual que tenía como objetivo restablecer el poder de la familia imperial, fortalecer Japón frente a la amenaza de los poderes coloniales, acabar con el *sakoku*, y, de forma genérica, traer avances modernos al país.

Para la interpretación, la llegada de los estadounidenses supuso un cambio en la lengua prioritaria de los intérpretes. Ya no eran *oranda tsūji*: el neerlandés dejó de ser el foco de atención para dejar paso al inglés, lengua que hoy en día sigue dominando los estudios de la interpretación en el país (Kondo, 1999). Al igual que durante el *sakoku*, aquellos que sirvieron de intérpretes durante la Restauración Meiji fueron los responsables de importar textos y conocimientos de Occidente a Japón, sin los cuales la modernización habría sido inconcebible. Estas aportaciones no solo educaron a los líderes de la Restauración Meiji en temas relacionados a la civilización occidental, sino que además enriquecieron el vocabulario japonés¹⁷ (Torikai, 2009). De forma similar a cómo se introdujeron los *kanji* en Japón y se usaron para expresar nuevos conceptos, el nuevo contacto con Occidente trajo consigo un gran volumen de vocabulario relacionado a las ciencias modernas y otros ámbitos (*ibíd.*). Torikai (2011) señala que se cree que el 60% del vocabulario japonés actual está compuesto por préstamos (la mayoría del chino, aunque un 6% de lenguas occidentales). Según Torikai, esto es un

¹⁶ (Mi traducción) “Cuando en 1853 la modernidad llegó por excelencia en su colorido anglosajón a las costas de Japón en la forma de cuatro Barcos Negros de EE. UU. comandados por el comodoro Matthew Calbraith Perry, no había manera de que Japón mantuviese su política de aislamiento.”

¹⁷ Los japoneses carecían de términos para muchos de los conceptos que se introdujeron durante la época Meiji y, al traducir los textos de Occidente, se vieron obligados a crear nuevas palabras para representar estas ideas en Japonés. Unos buenos ejemplos son las palabras para *sociedad* e *individuo* (社会/*shakai* y 個人/*kojin*, respectivamente).

“classic example of translation contributing to the creation of a ‘national language’”¹⁸
(Torikai, 2011: 91).

No cabe duda, pues, del valioso trabajo de los traductores e intérpretes para la modernización de Japón. Maruyama Masao y Kato Shuichi (en Torikai, 2011) hablan incluso de una “*hon'yaku bunka*” (literalmente, ‘cultura de la traducción’ en la que el objetivo era traducir cientos de textos extranjeros con el fin de darle al pueblo japonés la oportunidad de entrar en contacto con la cultura y el pensamiento occidental.

2.3. Guerra y paz: los intérpretes en la posguerra

*Translation and interpreting ‘participate’ in the process of conflicts and wars, from declaring a war, sustaining it, and to ending it.*¹⁹

Baker (2006: 2)

La Segunda Guerra Mundial marcó un punto de inflexión en nuestra historia, en todos los sentidos. Dio lugar a la creación de organismos internacionales de cooperación, como las Naciones Unidas, supuso avances tecnológicos en el ámbito militar y civil, y se podría argumentar que hemos gozado de un largo periodo de paz desde su fin. Del mismo modo, también fue un momento crucial para la interpretación. Muchos estudios de la interpretación (Gaiba, 1998; Baigorri, 2014; Takeda y Baigorri, 2016) señalan que los Juicios de Núremberg supusieron el nacimiento de la interpretación simultánea como la conocemos ahora y, por lo tanto, de la interpretación de conferencias. Sin embargo, en el caso del Tribunal Penal Militar Internacional para el Lejano Oriente (TPMI de aquí en adelante, aunque también conocido como los Juicios o Procesos de Tokio) no se contó con sistemas de interpretación simultánea por diversos motivos.²⁰

En primer lugar, hay que ser consciente de que los conflictos son, al fin y al cabo, otra forma de comunicación. Como ya se ha señalado previamente, allá donde dos personas que no compartan un código lingüístico tengan que comunicarse, habrá un

¹⁸ (Mi traducción) “Un ejemplo clásico de cómo la traducción contribuyó a la creación de una ‘lengua nacional’.”

¹⁹ (Mi traducción) “La traducción y la interpretación ‘participan’ en el proceso de conflictos y guerras. Desde que se declara la Guerra, se mantiene, y luego se finaliza.”

²⁰ A pesar de la abundante literatura sobre la interpretación en Núremberg, los estudios sobre su funcionamiento en el TPMI son escasos. Para una visión completa sobre este tema y su importancia dentro de los estudios de la interpretación en Japón, véase Takeda (2010).

traductor o intérprete. Durante la Segunda Guerra Mundial, los errores de traducción e interpretación conllevaron retos para las partes involucradas. Uno de los más famosos quizás sea el de la traducción de la respuesta japonesa ante la insistencia de rendición de los Estados Unidos. Hubo un término, *mokuhatsu*, que se tradujo de forma errónea del japonés al inglés y, según algunos especialistas, esto pudo haber llevado al bombardeo de Hiroshima y Nagasaki²¹. La falta de sutileza a la hora de traducir este término (y las posibles consecuencias que tuvo) son un claro ejemplo de la falta de concienciación sobre la importancia de la traducción y la interpretación. Sin embargo, Torikai señala que “despite the inevitable roles played by interpreters and translators during the war, it was after World War II that interpreters’ work was highlighted”²² (2009: 3).

2.3.1. El Tribunal Penal Militar Internacional para el Lejano Oriente

El 15 de agosto de 1945, Japón anunció de forma oficial su derrota ante los Aliados y la Segunda Guerra Mundial llegó a su fin. Tras la rendición, empezó el periodo de la ocupación de Japón, liderada por el general Douglas MacArthur (comandante supremo de las Fuerzas Aliadas). Esta fase en la historia de Japón marcó cómo se formaría y modernizaría el país a lo largo del siglo XX. Por ejemplo, el país pasó a ser una democracia parlamentaria. Todos los ciudadanos nipones se enfrentaron a cambios súbitos e impuestos, a nuevos retos y a nuevas oportunidades. Los intérpretes no fueron la excepción y se vieron ante consecuencias, tomas de decisiones y oportunidades sin precedentes. Tal y como señala Takeda (2016), miles de intérpretes y traductores locales fueron contratados para asistir en varias tareas durante el periodo de la ocupación. La más famosa de estas quizás fuese su papel durante los Juicios de Tokio. Durante este proceso, los intérpretes se vieron involucrados “as court interpreters, defendants and witnesses”²³ (*ibíd.*: 226). Algunos habían sido testigos de los actos cometidos por sus

²¹ Tal y como explica Torikai, *mokuhatsu* es un término ambiguo en japonés que podría traducirse por *ignorar* o *silencio*. Sin embargo, expresa el ignorar a algo o alguien con la intención de no degradarse más a uno mismo con una respuesta directa. No tiene la misma connotación que nuestro verbo *ignorar*. Cuando el primer ministro Suzuki Kantaro respondió ante los Estados Unidos con que iba a *mokuhatsu* la Declaración de Potsdam, este término se tradujo por *ignore* en Domei Press (Japón). Sin embargo, AP y Reuter lo relataron como *reject*; término que posee una connotación bastante más negativa y agresiva que el *mokuhatsu* inicial. (Véase Torikai, 2009 para más detalles).

²² (Mi traducción) “A pesar del papel inevitable que tuvieron los intérpretes y traductores durante la guerra, fue después de la Segunda Guerra Mundial que su trabajo empezó a destacar.”

²³ (Mi traducción) “Como intérpretes judiciales, acusados y testigos.”

superiores durante la guerra y otros fueron acusados de delitos de guerra junto a ellos. Este último grupo es un buen ejemplo de la frágil posición en la que se encuentran los intérpretes en situaciones de conflicto.

Aunque Takeda ofrece un análisis exhaustivo del funcionamiento de la interpretación durante los Juicios de Tokio, para el propósito de este trabajo nos centraremos únicamente en ciertos aspectos socioculturales que se presentaron durante estos procesos. Las cuestiones técnicas de cómo y por qué se llevó a cabo la interpretación en cierto modo son interesantes desde el punto de vista teórico de la interpretación, pero se alejan del marco de este trabajo.

En primer lugar, resulta interesante la jerarquía de los lingüistas que trabajaban para el tribunal y los perfiles sociales de cada grupo. Takeda (2010) explica que se dividían en tres grupos: los intérpretes, que se encargaban de la interpretación inicial; los supervisores, que aseguraban que no hubiese errores de traducción; y los árbitros lingüísticos, que solucionaban disputas a la hora de desacuerdos sobre la traducción de ciertos términos. Los intérpretes que trabajaban con más frecuencia eran japoneses y habían sido contratados por el Ministerio de Asuntos Exteriores del gobierno japonés. Muchos de los intérpretes tenían lazos con algunos de los acusados y, por lo tanto, el Tribunal sospechaba de los posibles conflictos de interés a los que podían estar sometidos. Takeda señala que uno de los lingüistas contratados era el hijo de un delincuente de Clase A, dos eran exsoldados, y uno estaba preocupado por preservar la casa imperial japonesa. Takeda señala más adelante:

It is conceivable that the Tribunal decided to appoint monitors and arbitrators because it was concerned about its interpreters' capacity to act impartially and was loath to appear dependent on citizens of a defeated nation.²⁴

Takeda, (2010: 72)

Los supervisores mencionados eran en su mayoría *nisei*²⁵ (japoneses nacidos en segunda generación en un país distinto a Japón) y los árbitros eran todos estadounidenses, lo cual le daba una mayor sensación de seguridad e imparcialidad al

²⁴ (Mi traducción) “Es posible que el Tribunal decidiese nombrar a supervisores y árbitros porque le preocupaba la capacidad de los intérpretes de poder actuar de forma imparcial y eran reacios ante la idea de verse dependientes de los ciudadanos de una nación derrotada.”

²⁵ Hijos de emigrantes japoneses.

Tribunal.

Sin embargo, a pesar de este sistema de control de calidad, la interpretación durante el TPMI falló en más de una ocasión y el bajo nivel de muchos de los intérpretes llevó a que muchos de los acusados se sintiesen aislados e ignorados durante los procedimientos (Takeda, 2016). A diferencia de hoy (aunque quizás no tanta, como ya veremos más adelante), el Ministerio de Asuntos Exteriores japonés contrató a intérpretes sin experiencia, personas que simplemente tenían un buen nivel de inglés. El número de personas dentro de esta categoría era escaso, pero se las necesitaba urgentemente. La carga de trabajo era enorme y, a pesar de la ayuda de los *nisei*, las Fuerzas Aliadas dependían de la ayuda local de japoneses, “not only for their language abilities, but also for their ability to serve as cultural informants, messengers, and exemplars for other locals”²⁶ (Takeda, 2016: 232). Takeda nos muestra un anuncio publicado en el *Nippon Times* el 2 de septiembre que nos muestra perfectamente la desesperación del Ministerio:

Interpreters and Guides Wanted

1. A large number of interpreters and guides is necessary for the convenience of the Allied Forces, which have arrived in Japan.
2. The interpreters and guides must be men of over 18 years old, speaking English, *no matter whether they speak it well or not*. No other qualifications are necessary. *No examination is held.*

(...)²⁷

Nippon Times, 2 de septiembre de 1945 (citado en Takeda, 2010: 29, *mi cursiva*).

Este tipo de anuncios se volvieron frecuentes y, en parte gracias a la promesa de un sueldo decente, muchos hombres jóvenes persiguieron el camino de la interpretación como vía de salida de la pobreza y el hambre. Al fin y al cabo, el sueldo que recibían los intérpretes era, para los estándares de aquel momento, bastante alto. Takeda señala

²⁶ (Mi traducción) “No solo por sus habilidades lingüísticas, sino por su habilidad de servir como fuentes culturales, mensajeros y ciudadanos ejemplares para otros locales.”

²⁷ (Mi traducción) “Se buscan intérpretes y guías

1. Se necesita un gran número de intérpretes y guías para las Fuerzas Aliadas que acaban de llegar a Japón.
2. Los intérpretes y guías deben ser hombres por encima de los 18 años que hablen inglés, *independientemente de que lo hablen bien o no*. No se necesitan otras calificaciones. *No hay examen.*”

cómo, para Muramatsu (uno de los intérpretes de aquella época a los que entrevistó), el salario de los intérpretes fue uno de los aspectos que le llevó a perseguir la profesión:

He noticed that the interpreters' pay envelopes 'were much thicker' than his. Salaries were not paid through bank transfers then. The money was handed out in brown envelopes with names written on them. It was obvious 'if someone was earning three times as much as you were making'.²⁸

Torikai, (2009: 87-88)

A pesar de que el inglés se había considerado “la lengua del enemigo”, se convirtió en la lengua de las oportunidades durante la posguerra. Esto dio lugar a un verdadero renacimiento en la enseñanza del inglés: libros como el *Nichibeï Kaiwa Techō* vendieron miles de copias y un programa de radio conocido como *Eigo Kaiwa* (‘conversación en inglés’) llegó a reunir a un millón de oyentes (Takeda, 2016). Sin embargo, a pesar de las oportunidades que presentaba la profesión del intérprete, no fue un camino fácil y muchos que la escogieron se vieron sometidos a estigma por parte de sus compatriotas, como veremos a continuación.

2.3.2. Oportunidad y estigma

*Interpreters are an ambivalent presence. As in-between figures, crossing linguistic and cultural boundaries, they are both valued and at the same time treated with hidden contempt.*²⁹

Torikai, (2009: 85)

En su libro *Voices of the Invisible Presence*, Torikai expone un análisis de la situación de los intérpretes en Japón en la posguerra a través de las experiencias de cinco de ellos. Esta sección se basará en gran parte en sus testimonios y observaciones. Aunque no entraremos en detalle sobre la vida de cada uno de los intérpretes, es importante distinguir algunos de ellos para contextualizar sus historias. Tal y como señala Diriker:

[conference interpreters are] surrounded with both the immediate conference settings where they work and the broader socio-cultural, ideological and interactional context(s) that position, honor and constrain them.³⁰

²⁸ (Mi traducción) “Notó que los sobres de pago de los intérpretes ‘eran más gruesos’ que el suyo. Los sueldos no se pagaban a través de transferencia bancarias. El dinero se pasaba en sobres marrones con el nombre del recipiente en ellos. Era obvio ‘si alguien ganaba tres veces lo que ganabas tú’.”

²⁹ (Mi traducción) “Los intérpretes son una presencia contradictoria. Como figuras intermediarias, Cruzan barreras lingüísticas y culturales, y son valorados así como son tratados con desprecio disimulado.”

Los intérpretes en cuestión son los siguientes:

- **Sen Nishiyama:** Nació en 1911 en Estados Unidos, aunque sus padres eran ambos japoneses. Regresó a Japón antes del comienzo de la guerra y acabó trabajando para el cuartel general de las Fuerzas Aliadas en Japón. Llevó a cabo la interpretación simultánea del aterrizaje en la Luna del Apollo 11 (1969). Este evento le dio fama a nivel nacional.
- **Matsui Muramatsu:** Nació en 1930 en Tokio. Empezó a trabajar para las Fuerzas Aliadas como mecanógrafo y más adelante para el Departamento de Estado de los EE. UU. como intérprete de acompañamiento. Al regresar a Japón fundó Simul International (una asociación de interpretación japonesa) junto a otros compañeros.
- **Masao Kunihiro:** Nació en 1930 en Tokio y es conocido en Japón como el “dios de la interpretación simultánea”. Fue el ayudante y consejero oficial del primer ministro japonés Takeo Miki. A lo largo de su vida ha publicado cientos de artículos sobre la enseñanza del inglés, las relaciones internacionales y otros temas.

Como ya se ha mencionado anteriormente, el inglés pasó de ser la lengua del enemigo a la lengua de las oportunidades dentro de la sociedad japonesa. Al comenzar la ocupación de Japón por parte de las Fuerzas Aliadas, surgieron una gran cantidad de oportunidades de trabajo para las cuales el inglés era indispensable. Además, el saber inglés traía consigo la imagen de modernización, democracia y de una nueva fase en la historia del país. Incluso durante la guerra, a pesar de considerarse una lengua “hostil”, muchos de los intérpretes mencionados anteriormente la estudiaron en la escuela.

Kunihiro, en su entrevista con Torikai, narra su experiencia con el aprendizaje del inglés cuando este se consideraba “el lenguaje del enemigo”:

³⁰ (Mi traducción) “[Los intérpretes de conferencias] se ven rodados tanto por el entorno de conferencia inmediato en el que trabajan, así como los contextos socioculturales, ideológicos e internacionales más amplios que les posicionan, honran o restringen.”

The English language was referred to as ‘*tekiseigo*’ (hostile language). The Chinese characters used for ‘*teki-sei*’ were ‘enemy’ (*teki*) and ‘nature’ (*sei*). English was called ‘*tekiseigo*.’ So, I can say, the time didn’t exactly provide a favorable environment for studying English.³¹

Torikai (2009: 51)

La posición en la que se encontraban los intérpretes durante la ocupación de las Fuerzas Aliadas era compleja, ya que no necesariamente todos estaban a favor de la ideología de los ocupantes. Takeda (2016) apunta a la falta de testimonios de intérpretes de la posguerra como una señal de la reticencia por su parte de compartir sus experiencias por miedo al estigma. Muchos acabaron en la posición de intérpretes por necesidad y obligación, e incluso aquellos que disfrutaban de su labor sufrían por el trato recibido de sus compatriotas. Takeda menciona a un intérprete de la policía, Harada, que se sentía marginado y rechazado por los demás miembros de su equipo: “They thought Harada had been brainwashed by the Americans”³² (Takeda, 2016: 240). También se creó una situación compleja con el Civil Censorship Detachment (CCD), que se encargaba de censurar material dentro del país bajo la autoridad del comandante supremo de las Fuerzas Aliadas. Muchos traductores que trabajaban para este departamento sentían vergüenza y culpa, ya que se veían obligados a examinar documentos privados de sus compatriotas y traducirlos para las Fuerzas Aliadas, para el “enemigo”. A día de hoy, según Takeda, “these interpreters and translators [...] seem to want to keep their experience of working for the US occupiers quiet, fearing condemnation for ‘selling out’”³³ (*ibíd.*).

Como suele ocurrir en situaciones de conflicto, el intérprete es percibido como una extensión más de la fuerza enemiga y, por lo tanto, es considerado como un traidor por sus conciudadanos. Se observa lo mismo con los intérpretes que fueron acusados de delitos de guerra durante la Segunda Guerra Mundial, como ya vimos anteriormente. ¿Cómo puede un intérprete evitar la persecución o el trato de animosidad dirigido a las partes que representan? Probablemente sea imposible. Al fin y al cabo, como hemos observado en varios instantes, el intérprete es el punto de contacto entre culturas y la

³¹ (Mi traducción) “El inglés se conocía como la *tekiseigo* (la lengua hostil). Los caracteres chinos usados para *teki-sei* eran ‘enemigo’ (*teki*) y ‘naturaleza’ (*sei*). El inglés era el *tekiseigo*. Así pues, el momento no era precisamente el mejor para estudiar inglés.”

³² (Mi traducción) “Pensaban que Harada había sido manipulado por los americanos.”

³³ (Mi traducción) “Parece ser que estos intérpretes y traductores [...] prefieren mantener su experiencia de trabajo con los ocupantes estadounidenses en secreto, por temor a que se les condene por ‘traición’.”

naturaleza de su trabajo hace que sea difícil de discernir de aquellos a los que interpreta.

2.4. “Visibilidad” y formación de escuela

En la década de 1969, tuvo lugar un acontecimiento de trascendencia monumental para todo el mundo: el aterrizaje del Apollo 11 en la Luna. La misión se emitió en directo en Japón a través de la NHK (Corporación Radiodifusora de Japón) y, para ello, necesitaron la ayuda de un intérprete. Como ya se ha mencionado, Sen Nishiyama fue el que llevó a cabo esta tarea, la cual supuso un cambio drástico en la percepción de la sociedad hacia la profesión. Era la primera vez que el público general supo algo sobre la interpretación simultánea y, hasta aquel momento, muchas personas pensaban que se realizaba a través de una máquina (Torikai, 2011). Por ello, los productores de NHK quisieron que Nishiyama apareciese frente a la cámara durante su interpretación. En una entrevista con Torikai, lo relata de la siguiente manera:

I thought it was weird, but there was a seat for me in the studio. And a TV camera was pointed toward my seat. I said, ‘Hey, what’s going on?’ And they said, ‘Actually, we want to show your face.’ So I said, ‘No thank you. When I am doing simultaneous interpreting, I am very focused, and when I am concentrated my face looks scowled and serious. I don’t want to show that face.’ But they said, ‘We need your face.’ I asked why, and they said, ‘Viewers are calling in to ask, ‘What type of equipment are you using for simultaneous interpretation?’, so we decided we need to show viewers that it is not a machine, but a living person’.³⁴

Torikai, (2011: 97)

Torikai marca este acontecimiento como uno de los más impactantes en cuanto a la visibilidad de la interpretación en Japón. Aparte de mostrarle al público por primera vez qué era un intérprete y cómo trabajaba, suscitó un gran interés hacia la profesión. Aparte de la transmisión de alunizaje del Apollo 11, eventos como las Olimpiadas de Tokio de 1964 o la EXPO Mundial de Osaka en 1970 también contribuyeron a la popularización de la interpretación. Más bien, como señala Torikai (2011), consiguieron despertar un interés hacia las lenguas extranjeras (sobre todo el inglés) en el pueblo japonés. En la década de 1970, este interés dio lugar a debates sobre el propósito de la enseñanza del

³⁴ (Mi traducción) “Pensé que era raro, pero había un asiento para mí en el estudio. Y una cámara de televisión apuntaba a mi asiento y dije: ‘Oye, ¿qué está pasando?’ Y me respondieron: ‘En realidad, queremos mostrar su cara.’ Yo les dije: ‘No, gracias. Cuando interpreto de forma simultánea estoy muy concentrado y entonces mi cara se ve enfadada y seria. No quiero mostrar esa cara.’ Pero me dijeron: ‘Necesitamos tu cara.’ Pregunté por qué y me dijeron que ‘el público ha estado llamando y preguntando qué tipo de equipo estamos usando para la interpretación simultánea. Así que decidimos que era necesario mostrarle al público que no se trata de una máquina, sino de una persona.’”

inglés: ¿debía ser más práctica y enfocada en la comunicación, o debería orientarse exclusivamente hacia propósitos intelectuales? El interés por el aspecto comunicativo resaltó de nuevo a los intérpretes, “who, by that time, were icons of professional communicator and foreign language expert”³⁵ (Torikai, 2011: 97). El uso de la interpretación como método de enseñanza del inglés resulta interesante dentro del actual papel de la interpretación en Japón y se explorará más adelante en mayor detalle.

Durante la década de los 90, los cursos de enseñanza de la interpretación comenzaron a proliferar por el país. Uno de los acontecimientos más importantes fue la creación de la Japan Association for Interpretation Studies (JAIS)³⁶, que fue fundada en 1990 por un grupo de intérpretes (Torikai, 2009). Como ya se ha mencionado, y como veremos más adelante, el aumento en cursos de interpretación se debió en gran parte a los beneficios que se le atribuían como método de enseñanza de idiomas. Se creía que, a través de las técnicas de la interpretación, se podía instruir un idioma de forma más comunicativa (*ibíd.*). En los últimos años sí han empezado a surgir más estudios teóricos sobre la interpretación, sobre todo en las universidades, y se le ha comenzado a dar más importancia a la formación de intérpretes como tal. En su libro, Torikai señala una propuesta del Kokugo Shingikai³⁷ del año 2000 que expuso por primera vez la importancia de contar con intérpretes expertos y su rol como puntos de contacto entre diferentes culturas. El siguiente párrafo es su traducción de un extracto de dicha propuesta.

Interpreting is a special profession which requires high-level ability in both native and foreign languages, as well as wide-ranging knowledge including *cultural background* of the language. In our country, interpreter education is carried out at universities, along with language schools and private enterprises. It is hoped that from now on interpreter education will be further developed at undergraduate and postgraduate levels, to foster highly trained professional interpreters and researchers of interpreting theory, so that Japan will be blessed with *human resources* to face the age of globalization.³⁸

³⁵ (Mi traducción) “Quienes, para entonces, eran iconos de la comunicación profesional y expertos en lenguas extranjeras.”

³⁶ En 2008 cambió su nombre a Japan Association for Interpreting and Translation Studies.

³⁷ Consejo Nacional de la Lengua de Japón

³⁸ (Mi traducción, mi cursiva) “La interpretación es una profesión especial que requiere un alto nivel tanto en lenguas nativas como extranjeras, así como un amplio rango de conocimiento que incluye el trasfondo cultural del lenguaje. En nuestro país, la formación de los intérpretes tiene lugar en universidades, así como en escuelas de idiomas y en empresas privadas. Esperamos que de ahora en adelante la formación de intérpretes se desarrolle más a nivel de grado y posgrado para poder fomentar a intérpretes

Estas declaraciones suponen un gran cambio en la actitud hacia los intérpretes, sobre todo teniendo en cuenta el estatus de *kurogo* que han tenido a lo largo de la historia. Es decir, los intérpretes han pasado de ser figuras invisibles a un recurso humano imprescindible en la sociedad. Tal y como señala Torikai, en un mundo globalizado y multicultural como el que observamos hoy en día, la presencia de intérpretes formados profesionalmente es de vital importancia. Ya no solo se trata de que posean un buen nivel de idiomas, sino de que sepan interpretar los significados sutiles de las palabras que nacen de las respectivas culturas.

3. Conclusión

Tal y como hemos observado en esta primera parte, la interpretación (y la traducción) siempre ha tenido un papel vital en nuestras sociedades. Ya fuese en negocios, en situaciones bélicas, o en instantes triviales del día a día, la figura del intérprete siempre ha estado presente. Sin embargo, ya que frecuentemente pertenecía a una minoría o grupo inmigrante, históricamente no se le ha dado la visibilidad e importancia que se merece. A pesar de ciertas excepciones, como los intérpretes oficiales durante la era colonial o los *nagasaki tsūji* en Japón, se han mantenido de forma anónima e invisible. Incluso en años recientes, muchas personas pensaban que la interpretación simultánea se llevaba a cabo con una máquina, no con una persona.

Los acontecimientos históricos que sacudieron Japón a lo largo del siglo XX repercutieron en la interpretación y su papel en la sociedad. Tras la Segunda Guerra Mundial, la interpretación se convirtió en una oportunidad laboral para muchos y, hacia finales de siglo, acontecimientos como el aterrizaje del Apollo 11 en la Luna o las Olimpiadas de Tokio de 1970, popularizaron de gran manera este oficio. Los intérpretes eran aquellas personas modernas, que hablaban inglés, y que podían conectar a Japón con el mundo exterior. Sin embargo, a pesar de este incremento reciente en la apreciación de los intérpretes, en la siguiente sección veremos que todavía queda un largo camino por recorrer.

profesionales altamente capacitados y a investigadores de la teoría de la interpretación para que Japón se vea bendecido con *recursos humanos* para enfrentarse a la era de la globalización.”

CAPÍTULO II: La situación actual de la interpretación profesional en Japón

Acabamos de ver cuál es el contexto cultural de la interpretación en Japón, lo cual nos ayudará a entender cómo se percibe esta profesión en la sociedad japonesa actual. En estos momentos, la interpretación ya no es tan invisible como lo fue a lo largo del siglo XX y cada vez hay más escuelas que se dedican a formar profesionalmente a intérpretes. Sin embargo, desde el punto de vista de la formación, siguen viéndose algunos obstáculos. Ya vimos en la sección anterior cómo las técnicas de la interpretación se usaban más para enseñar idiomas de forma más comunicativa, no necesariamente para dotar a los alumnos con habilidades interpretativas. Asimismo, al ver cómo es el currículum de interpretación en muchas agencias y asociaciones, surgen dudas sobre la importancia que se le da a la cuestión de la mediación cultural o la deontología, por ejemplo.

En esta siguiente sección se explorará cuál es la situación actual de la interpretación en Japón, empezando por la situación comunicativa del país y siguiendo por la estructura de la profesión, los problemas de la (falta de) acreditación, y los retos actuales a los que se enfrenta la formación de los intérpretes.

4. La situación comunicativa en Japón

*Lo que no se dice son flores.*³⁹

Proverbio japonés

Para comprender cómo se percibe la profesión de la interpretación en Japón, es necesario comprender cuál es la situación comunicativa del país y cómo se plantea el lenguaje oral. En la mayoría de los países occidentales, la expresión oral es de gran importancia y estamos acostumbrados a expresarnos de forma explícita cuando hablamos. Sin embargo, en Japón no es el caso, lo que inevitablemente influye en una profesión como la interpretación, la cual es completamente oral. Del mismo modo, es importante entender el contexto sociocultural y los retos a los que se enfrenta la sociedad japonesa en la actualidad, particularmente aquellos causados por el multiculturalismo y la globalización. Como ya observamos en la primera sección, Japón atravesó un largo periodo de aislamiento, durante el cual solo tuvo contacto con los neerlandeses, los chinos y los portugueses. A pesar de que en Japón siempre hayan

³⁹ 言わぬが花 (*iwanu ga hana*)

existido otras minorías, es un país considerablemente homogéneo si se compara con muchas naciones occidentales. Es evidente, por lo tanto, que las influencias exteriores y la inmigración del siglo XXI creen ciertos conflictos dentro de la sociedad.

A continuación, analizaremos la cuestión del alto contexto y el silencio en la comunicación japonesa y los retos del multiculturalismo para comprender cómo influyen en la situación de la interpretación.

4.1. El alto contexto y el silencio

Japón presenta lo que llamaríamos una cultura de “alto contexto”, en comparación con quizás España, que sería de “bajo contexto”. Estos dos términos fueron acuñados por Edward Hall, y los define de la siguiente manera:

A high-context (HC) communication or message is one in which most of the information is either in the physical context or internalized in the person, while very little is in the coded, explicit, transmitted part of the message. A low-context (LC) communication is just the opposite; i.e., the mass of the information is vested in the explicit code.⁴⁰

Hall (1976: 91)

En Japón, gran parte de la comunicación tiene lugar de forma implícita y solo se entiende si se comparte el mismo contexto o entendimiento cultural que la otra persona. Esto se ve en la importancia que le dan los japoneses al silencio dentro de la comunicación. De hecho, tal y como explica Jones, “the Japanese belief that verbal expression cannot be trusted and has consequences for the speaker”⁴¹ (Jones, 2011: 18). Existen varios ejemplos de la importancia que tiene el silencio en esta sociedad y muchos de ellos se pueden ver a través de proverbios. Por ejemplo, Fuki (2002) menciona un estudio llevado a cabo por Katayama (1982) que analizó 504 proverbios japoneses sobre los valores asociados al lenguaje. Encontró que solo 124 (el 25%) transmitían valores positivos sobre el lenguaje, mientras que 320 (el 63 %) expresaban valores negativos. Algunos ejemplos de estos son *kuchi wa wazawai no moto*, que se traduciría como “la boca es la puerta de la desgracia”, o *mono ieba kuchibiru samushi aki no kaze*, lo cual significa “cuando hablo, mis labios son solitarios como el viento de otoño” (Fuki, 2002: 104). Es evidente pues que en la comunicación japonesa se valora

⁴⁰ (Mi traducción) “Una comunicación o un mensaje de alto contexto (HC, por el término en inglés) es uno en el que la mayor parte de la información se percibe por el contexto físico o internalizado en la persona, mientras que poca figura en la parte codificada, explícita o transmitida del mensaje. Una comunicación de bajo contexto (LC, por el término en inglés) es lo contrario. Es decir, la masa de la información se confiere en el código explícito.”

⁴¹ (Mi traducción) “Los japoneses creen que la expresión verbal no se puede fiar y tiene consecuencias para el orador.”

el silencio e incluso se podría decir que hay una desconfianza hacia la expresión verbal (Jones, 2011; Fuki, 2002). Para el propósito de este trabajo, no es necesario indagar en los porqués de esta característica social (algunos relacionados al concepto del colectivismo frente al individualismo)⁴². Sin embargo, sí debemos evaluar cómo ha podido afectar esto a la percepción de los intérpretes.

El que mejor considera esta cuestión es Masaomi Kondo en su ensayo de 1988. Aunque se publicase hace más de 30 años, algunos de los argumentos que plantea siguen siendo trascendentes a día de hoy. Explica que Japón, a través de su aislamiento durante el *sakoku* y el creciente rechazo hacia extranjeros, llegó a adherirse a una sensación de homogeneidad cultural (a pesar de siempre haber sido más heterogéneo de lo que la gente se piensa⁴³). Esta homogeneidad es una de las causas por las que la comunicación se lleva a cabo de forma tan implícita: no es necesario expresar las ideas verbalmente si todo el mundo comparte un mismo entendimiento cultural.

When a group of people behave and think in essentially the same way, there is less need to explain oneself explicitly. There is less need for overt communication among them. The smallest cues and fewest words start to suffice.⁴⁴

Kondo (1988: 73)

¿Y qué ocurre entonces? Según Kondo, eso lleva a un desprecio casi subconsciente por aquellos que no forman parte de esta comunicación sutil, como ya hemos visto a través de los proverbios. De hecho, puede llegar a tal extremo que, según el lingüista Haruhiko Kindaichi (citado en Kondo), “one did better among the Japanese if one spoke falteringly, in a hesitant and mumbling tone of voice”⁴⁵ (*ibíd.*: 74). En cuanto a la influencia de estas percepciones sobre la interpretación, Kondo relata que, en una cultura taciturna y de alto contexto como lo es la japonesa, un intérprete se dedica de forma profesional a algo que la cultura le exige que no haga.

⁴² Ambas obras citadas, de Jones y Fuki, indagan en profundidad sobre los motivos detrás de esta valoración del silencio. Véase también “Silence in intercultural communication: perceptions and performance” de Ikuko Nakane (2007) para más información sobre este tema.

⁴³ En Japón siempre ha existido el pueblo ainu (al norte) con su propia cultura e idioma. Además, en Japón también viven aproximadamente un millón de coreanos y chinos, muchos de los cuales están naturalizados. (Kondo, 1988).

⁴⁴ (Mi traducción) “Cuando un grupo de personas se comporta y piensa de esencialmente el mismo modo, hay menos necesidad de explicarse de forma explícita. Entre ellos hay menos necesidad de una comunicación visible. Unas mínimas señales y pocas palabras bastan.”

⁴⁵ (Mi traducción) “A uno le iría mejor entre los japoneses si hablase de forma titubeante, en un tono de voz vacilante y en murmullos.”

There is an inherent dilemma in being an interpreter in Japan. In order to be useful to society, an interpreter must do what society forbids him to do. In a rather fundamental sense he is an outcast.⁴⁶

Ibid. (75)

Además, en otro ensayo y refiriéndose a por qué carecían los estudios de la interpretación en Japón, dice lo siguiente:

In many ways this was only natural because of the rather low esteem in which interpreting *per se* and the interpreting profession were held in this country. People thought interpreting could be done by anybody who could chatter in English. There was a general intellectual antipathy to anybody who could SPEAK English (as opposed to reading it or mastering other western languages like French and German), as well as a cultural bias against the speaking aspect of people's linguistic life in Japan.

Kondo (2009)

De hecho, en la década de los 80, el primer ministro Nakasone atribuyó el éxito económico japonés a una homogeneidad cultural y lingüística, e insinuó que una sociedad multicultural podría ser problemática o negativa para el éxito económico japonés (Kondo, 1988).

Sin embargo, la cuestión del silencio en la comunicación japonesa ya no es solamente relevante por la percepción social de la interpretación, sino que puede afectar a la formación de los mismos desde que son jóvenes. Tal y como señala Kondo, en Japón existe una gran escasez de formación en destrezas orales: “There is hardly any training given in speaking skills anywhere in the school system, from primary schools all the way through universities”⁴⁷ (*ibíd.*). La ausencia de la oratoria en la educación japonesa ha reforzado el bajo estatus del lenguaje oral en la cultura japonesa. Además, la falta de práctica en la expresión oral puede influir en que una persona decida dedicarse a una carrera como la interpretación, que es esencialmente oral. Si desde la primaria no se inculcan las habilidades necesarias para hablar en público es comprensible que los jóvenes universitarios no se vean capacitados para dedicarse a una profesión que se basa completamente en eso.

⁴⁶ (Mi traducción) “Existe un dilema inherente en ser un intérprete en Japón. Con el fin de ser útiles para la sociedad, un intérprete debe hacer lo que la sociedad le prohíbe. Es, en sentido fundamental, un marginado.”

⁴⁷ (Mi traducción) “Prácticamente no hay formación en destrezas oratorias a lo largo del sistema educativo, desde las escuelas de primaria hasta la universidad.”

4.2. Los retos del multiculturalismo

The hybrid nature of Japanese culture is a consequence of the various kinds of cultural interface brought about via language and communication.

Torikai (2005: 249)

Desde el punto de vista de un extranjero, Japón puede parecer un país étnica y culturalmente homogéneo, por lo menos más de lo que lo es un país como Estados Unidos o España. Sin embargo, es importante eliminar esta falacia porque, como ya se ha mencionado, Japón es un país considerablemente más heterogéneo de lo que las personas creen (Kondo, 1988; Lee y Olsen, 2015; Qi, 2008). Sin embargo, no se puede negar que el influjo de inmigrantes al que ha sido sometido en las últimas décadas excede la mayoría de los fenómenos migratorios que ha vivido el país hasta ahora. Desde los años 80, un gran número de trabajadores inmigrantes han llegado al país y Japón ha tenido cierta dificultad a la hora de afrontar esta situación (Lee y Olsen, 2015). Según las estadísticas del Ministerio de Justicia de Japón, el número total de extranjeros residentes en el país subió de 2 084 919 en 2006 a 2 637 251 en 2018. Es decir, un incremento de prácticamente 600 000 personas en 12 años. En las siguientes tablas podemos observar el *top 10* de los países de origen de los extranjeros residentes en Japón para ambos años:

Tabla 1: Top 10 de países de origen de extranjeros inscritos como residentes en Japón en 2006

País de origen	Número de extranjeros inscritos como residentes
Corea del Sur	598 219
China	560 741
Brasil	312 979
Filipinas	193 488
Perú	58 721
Estados Unidos	51 321
Tailandia	39 618
Vietnam	32 485
Indonesia	24 858
India	18 906

Fuente: Ministerio de Justicia de Japón

Tabla 2: Top 10 de países de origen de extranjeros inscritos como residentes en Japón en 2018

País de origen	Número de extranjeros inscritos como residentes
China	741 656
Corea del Sur	452 701
Vietnam	291 414
Filipinas	266 803
Brasil	196 781
Nepal	85 321
Taiwán	58 456
Estados Unidos	56 834
Indonesia	51 881
Tailandia	51 003

Fuente: Ministerio de Justicia de Japón

Como en cualquier sociedad, un incremento en la inmigración supone retos a todos los niveles: ya sea desde una perspectiva económica, cultural o social, es necesario poder acoger a estas personas y asegurar que puedan vivir una vida digna dentro del país. Sin ahondar en los choques culturales, problemas de aculturación, y demás retos sociales a los que se enfrenta Japón por la presencia de “otros”⁴⁸, es inevitable plantearse los obstáculos con los que se pueden encontrar estas minorías en un país que lingüísticamente es tan homogéneo. Cualquier persona que haya estado en Japón sabrá que es infrecuente encontrar señalizaciones en un idioma que no sea el japonés o el inglés. Como podemos observar en la tabla, solo hay un país en la lista cuyo idioma nativo sea el inglés⁴⁹. ¿Qué ocurre entonces con los residentes que provienen de Tailandia, Vietnam o Indonesia? En muchas partes del país, sobre todo en aquellas más alejadas de la capital, los gobiernos locales se enfrentan a retos importantes para poder acomodar (lingüísticamente) a estas personas. Estos problemas se perciben de buena forma en la interpretación comunitaria, sobre todo en la judicial y médica. Un fenómeno frecuente (y no exclusivo a Japón) es que los hijos de muchos inmigrantes se vean forzados a desempeñar este papel de intérpretes, debido a la escasez de intérpretes profesionales en muchas de estas lenguas minoritarias. En un ensayo sobre la situación

⁴⁸ Véanse los ensayos de Lee y Olsen, y Qi y Zhang, anteriormente citados, para más información sobre estas cuestiones.

⁴⁹ Aunque en la India y en Filipinas también es una de las lenguas oficiales.

actual de la interpretación médica en Japón, Matsuzaki Carreira y Sugiyama explican la dureza de esta realidad y lo insostenible que es el sistema actual:

このように外国人患者が受信する際にまず障害となるのが言葉である。これまで医療現場で通訳が必要となると、患者の家族や友人などが通訳の役割を果たすことも多く、特に子どもの場合は学校を欠席したり、心理的負担を感じたり（親への告知など）、また、親である患者の気持ちを思うあまり都合の悪い部分を通訳しなかったりということも見受けられたという。⁵⁰

Matsuzaki Carreira y Sugiyama (2012: 22)

Ejemplos como este hay muchos y en el ámbito judicial se puede observar el mismo problema. Como es lógico, un incremento en la población inmigrante en un país llevará a que el número de delitos cometidos por personas que no hablan japonés también suba. Tal y como explica Mizuno: “as the number of foreign nationals in Japan continued to increase, also crimes committed by them, particularly felonies, became more widespread and, consequently, legal interpreting became an urgent issue to be tackled”⁵¹ (Mizuno, 2006: 73).

Más adelante ahondaremos en la cuestión de los problemas relacionados a la interpretación judicial. Por ahora, simplemente es necesario comprender el panorama social japonés para contextualizar bien a los intérpretes. Hasta hace a penas un siglo, esta sociedad vivió en aislamiento del mundo y ahora debe abordar el multiculturalismo y la globalización, y todos los retos que estos fenómenos conllevan.

5. La interpretación en el contexto sociocultural japonés actual

*Interpreters are subject to certain expectations held by participants in the interaction and in society at large.*⁵²

Pöchhacker (2004: 147)

Hasta ahora hemos visto cómo los diversos contextos culturales de Japón han

⁵⁰ (Mi traducción) “Por lo tanto, cuando un paciente extranjero va al médico, el primer obstáculo es el idioma. Es frecuente que, cuando se necesita de interpretación en un ámbito médico, el papel lo cumplan familiares o amigos del paciente. En especial, se ven casos de niños que se saltan clase y sienten una gran carga psicológica (por tener que informar a sus padres de la situación). De hecho, también se han observado situaciones en las que, por considerar los sentimientos de sus padres, no han interpretado diagnósticos negativos.

⁵¹ (Mi traducción) “A medida que continuó subiendo el número de extranjeros en Japón, también lo hicieron el número de delitos que cometían, sobre todo los más graves, y, por tanto, la interpretación judicial se convirtió en un problema urgente que debía ser abordado.”

⁵² (Mi traducción) “Los intérpretes se ven sujetos a ciertas expectativas por parte de los participantes con los que interactúan y por parte de la sociedad.”

creado la necesidad del intérprete profesional y han ido marcando su posición en la sociedad. Aunque, como ya hemos visto, el intérprete siempre ha estado presente y ha sido necesario, fue con el comienzo de las relaciones (comerciales) entre Japón y el resto del mundo que la interpretación se empezó a ver como una necesidad por parte del país (Kondo, 1999). Después de la Segunda Guerra Mundial y a lo largo del siglo XX comenzó a formarse escuela en este ámbito y empezaron a surgir los primeros estudios de la interpretación, así como las primeras agencias de interpretación, como veremos más adelante. A continuación, haremos un breve repaso sobre cómo, a finales del siglo XX, se fueron estableciendo los estudios de la interpretación en Japón y, sobre todo, en qué momento se encuentra la situación ahora.

Como ya se ha mencionado, una de las particularidades de la interpretación en Japón es que gran parte de la formación de intérpretes tiene lugar en agencias. No cabe duda del enorme e importante papel que tienen para esta profesión en Japón, así que no podríamos evaluar la situación actual de la interpretación sin ver cuáles son las asociaciones más importantes y qué papel han tenido hasta ahora.

Finalmente, quisiera explorar la cuestión de la interpretación comunitaria en el país y el problema que existe actualmente con los intérpretes judiciales, ya que nos sirve como ejemplo de qué ocurre cuando al papel del intérprete no se le da la importancia necesaria.

5.1. Los estudios de la interpretación en Japón

En el punto 2.4 de este trabajo vimos cómo, en la década de los 90, empezaron a llevarse a cabo los primeros estudios sobre la interpretación en Japón. En este apartado, se analizará en más profundidad para luego poder enlazarlo con la cuestión de las asociaciones de intérpretes japonesas. Uno de los investigadores pioneros más importantes en este ámbito fue Masaomi Kondo, quien, en 1990, junto con un grupo de investigación, comenzó a explorar la teoría de la interpretación en Occidente (Takeda, 2012a). Según Kondo (2009), para la década de los 80, sintió que había una necesidad por parte de los japoneses en participar en una nueva área de estudio: los estudios de la interpretación y, por ello, en 1990 estableció la Interpreting Research Association of Japan (IRAJ) (Asociación de Estudios de la Interpretación en Japón). Kondo explica que, en diciembre de 1989, tras el 20.º Simposio Aniversario en el Monterey Institute of International Studies, se dio cuenta de la gran cantidad de estudios de interpretación que existían como nueva disciplina académica en Europa, y de la existencia de cursos de posgrado de interpretación de japonés. Esto le llevó a fijarse en la ausencia de ambos en

el mundo académico japonés. Hasta entonces, cualquier relato escrito en Japón sobre el tema de la interpretación “merely described the careers of individual interpreters in anecdotal fashion, with hardly any in-depth analysis of the interpreting process or specific aspects of the profession”⁵³ (Kondo, 2009).

A pesar de que no se sintiese optimista en cuanto al éxito que podrían tener los estudios de la interpretación, Kondo sintió que era necesario que los intérpretes japoneses formasen parte de esta nueva área de la investigación. Por ello, en 1990 estableció la IRAJ y sus 12 miembros fundadores comenzaron a compartir ideas sobre métodos de formación y de nuevas investigaciones. También se comenzó a publicar la revista *Interpreting Research* (más tarde pasaría a ser *Interpreting Studies*, la cual se ha usado de forma exhaustiva como fuente para este trabajo), en la que se publicaban los nuevos estudios llevados a cabo por los miembros de la asociación.

Kondo también señala que durante esta época la profesión de la interpretación se hizo bastante popular entre los jóvenes estudiantes. Cada vez era más visible en la televisión y muchas personas se interesaron por esta carrera debido a las posibilidades que ofrecía de mejorar el inglés⁵⁴. En 1995, Kondo instauró los primeros estudios de posgrado de interpretación de conferencias en la Facultad de Economía de la Universidad Daito Bunka. Según Kondo, a pesar de que existiesen cursos de interpretación en agencias privadas, no existía ninguna formación a nivel universitario, como era el caso en muchos países occidentales, como en Alemania, Suiza, Francia o Estados Unidos. En una era en la que cada vez se habla más de la globalización, Kondo no sabía cómo responder a sus compañeros intérpretes extranjeros cuando le preguntaban por qué en Japón no existían estudios universitarios de interpretación (Kondo, 1995). El máster en cuestión, al pertenecer a la Facultad de Economía, contaba con asignaturas para profundizar términos y conceptos económicos. Las asignaturas que trataban específicamente con la interpretación eran, entre otras, las siguientes: hablar en público, análisis de textos, resumen de textos, traducción a la vista, interpretación consecutiva, e interpretación simultánea (*ibíd.*).

Diez años después de la fundación de la IRAJ, se llevó a cabo una reforma profunda con el objetivo de reorganizar el grupo y convertirlo en una asociación académica más formal. Tras estos esfuerzos nació la Japan Association for

⁵³ (Mi traducción) “Solamente describía las carreras de intérpretes individuales de forma anecdótica, sin apenas un análisis profundo del proceso de interpretación o aspectos específicos de la profesión.”

⁵⁴ Véase la página [X](#) para más detalles sobre la enseñanza comunicativa del inglés.

Interpretation Studies (JAIS) (Asociación de Japón para los Estudios de la Interpretación). Ocho años más tarde se le cambiaría el nombre de nuevo para incluir el ámbito de la traducción y, por lo tanto, hoy en día se conoce como la Japan Association for Interpretation and Translation Studies (JAITS) (Asociación de Japón para los Estudios de la Interpretación y la Traducción). En noviembre de 2011 contaba con 360 miembros (Takeda, 2012a).

Aunque la JAITS sea reconocida como la principal asociación de investigación para este ámbito en Japón, existen otros grupos de investigación adicionales. En 2010, se establecieron la Interpreting and Translation Studies Initiatives Kansai y la Kansai Translation Studies Research Group en la parte occidental de Japón. También se han llevado a cabo proyectos de investigación de interpretación al nivel universitario, como es el caso sobre todo en la Universidad de Rikkyo y en la Universidad de Kobe. Todas estas asociaciones y proyectos han conseguido que se creen intercambios de investigación entre Japón y el extranjero y, de hecho, en la revista de *Interpreting Studies* se han publicado varios artículos que comparan la situación de la interpretación en Japón con el extranjero o que analizan nuevos desarrollos en el mundo de la interpretación, aunque no hayan tenido lugar en Japón. Kondo presenta un estudio que llevó a cabo sobre el origen de las publicaciones en las revistas de la JAITS. De los 77 artículos publicados, 66 (un 86 %) provenían de Japón, 4 de Australia, 3 de Canadá, 2 del Reino Unido y 1 de tanto Corea del Sur como de Suecia. Aunque la mayoría (el 57%) traten la interpretación entre el japonés y el inglés, el resto también se centran en la combinación del japonés con otras lenguas (chino, francés, español, alemán, italiano, etc.).

A pesar de que los estudios de la interpretación (y la traducción) sea un campo de investigación relativamente nuevo en Japón, podemos observar que ha tomado fuerza y se ha expandido de forma significativa en las últimas décadas. Takeda (2012a) observa que existen tres factores institucionales y sociales principales por los que se puede observar este desarrollo:

- (1) a shift to emphasizing more practical aspects in language education at Japanese universities;
- (2) contacts with the international community of translation and interpreting researchers;

- (3) a cultural environment in which there is a general interest in translation and well-established publishing channels for translation related books.⁵⁵

Takeda (2012a: 21)

Vemos, pues, que la actitud en Japón hacia la traducción/interpretación ha cambiado bastante en los últimos años. Sin embargo, también es cierto que gran parte del interés hacia la profesión del intérprete se debe a la imagen que se mostraba en la televisión y la radio y, como señala Takeda, al enfoque práctico de la enseñanza de idiomas en las universidades. Más adelante veremos esta cuestión con más detalle y qué consecuencias puede tener sobre la formación de intérpretes profesionales.

5.2. Las asociaciones de intérpretes

Para la formación de intérpretes, las agencias de interpretación han tenido mayor presencia en Japón si se compara con los estudios de grado. A continuación, se presentará una lista con algunas de las agencias y asociaciones más relevantes del país, así como una breve descripción de cada una.

En primer lugar, es necesario distinguir entre las asociaciones profesionales, cuyo objetivo principal es solo la interpretación y que, entre otras cosas, se dedican también a la investigación y el desarrollo, y las agencias que sirven como organizadoras de congresos y que, entre otras cosas, tienen escuelas de formación de intérpretes. Aunque no todas las asociaciones existentes se pueden dividir de forma tan estricta, es sobre todo importante reconocer la existencia de esta segunda categoría. Algunas de estas agencias son:

- JCS (Japan Convention Services) <https://www.convention.co.jp/en/>

Se estableció en 1967, durante la época en la que Japón empezaba a tener mayor relación con países extranjeros y la organización de congresos se convirtió en un servicio de alta demanda. Ofrece gestión de conferencias, servicios de traducción e interpretación, y servicios de personal.

- Simul International <https://www.simul.co.jp/en>

⁵⁵ (Mi traducción) “(1) una tendencia a enfatizar más los aspectos prácticos de la enseñanza de idiomas en las universidades japonesas;

(2) el contacto con la comunidad internacional de investigadores de traducción e interpretación;

(3) un entorno cultural en el que existía un interés general por la traducción y buenos canales de publicación para libros relacionados a este ámbito.”

Se creó en 1980 como academia para formar a traductores e intérpretes. En 2001 fundó Simul Business Communications, que ofrece servicios de personal lingüístico especializado, y en 2003, Simul Technical Communications, que ofrece equipamiento de interpretación. Simul International se dedica principalmente a proveer servicios de traducción e interpretación y cuenta con Simul Academy, una de las principales instituciones para la formación de intérpretes en Japón.

- Inter group <https://www.intergroup.co.jp/companyinfo/company.html>

Se fundó en 1966, casi al mismo tiempo que JCS, y sus servicios incluyen la organización y gestión de conferencias y eventos, proveer instalaciones para estos propósitos, el asesoramiento, la traducción y la interpretación, y en proveer personal lingüístico especializado. Además, también tienen una academia de formación de traductores e intérpretes llamada Inter School, así como escuelas de idiomas.

- ISS <https://www.issjp.com/en/about>

Se creó en 1965 con el objetivo de proveer servicios lingüísticos y de organización de conferencias. En 1966 estableció la primera escuela de formación de intérpretes simultáneos y a día de hoy sigue siendo de las principales academias. Sus cinco servicios principales son la traducción, la interpretación, la organización de conferencias, servicios de personal, y la formación de traductores e intérpretes.

- IMEDIATA (International Medical Interpreters and Translators Association) <http://www.imediata.jp/>

IMEDIATA es una organización sin ánimo de lucro fundada en 2011 que se dedica a formar a personas dentro del ámbito médico para que puedan servir como intérpretes o como apoyo a la población extranjera. También intentan establecer vínculos colaborativos entre especialistas del ámbito médico e intérpretes. Según su página web, su misión es derrocar el muro cultural y lingüístico que existe entre el japonés y los extranjeros, y crear una sociedad colaborativa en el ámbito de la medicina y la seguridad social a través de la interpretación. Aunque su servicio principal es el de proveer a intérpretes, también ofrecen ayuda a extranjeros sobre el funcionamiento del ámbito médico en Japón. A diferencia de otras agencias y asociaciones, esta tiene mayor presencia en el ámbito de la interpretación comunitaria y ofrece más servicios de forma voluntaria y sin ánimo de lucro. En este aspecto, se diferencia de las demás agencias hasta ahora mencionadas.

Por otro lado, se podrían categorizar en otro grupo aquellas asociaciones estrictamente profesionales del ámbito de la interpretación (y la traducción). Ya se ha mencionado a la JAITS, así que me centraré en otras asociaciones dignas de mención:

- JACI (Japan Association of Conference Interpreters) <https://www.japan-interpreters.org/>

La JACI es de las asociaciones de intérpretes más recientes de Japón. Se creó en 2015 y, según su propia página, la llevan intérpretes de conferencia para el beneficio de intérpretes de conferencia. Las actividades a las que se dedica incluyen, entre otras, el intercambio de información profesional y de la industria entre sus miembros, la diseminación de información sobre eventos relacionados a la interpretación, y, lo que resulta de mayor interés: “the creation of text and video contents, in order to educate interpreters and raise their social status”⁵⁶. Esta asociación sería como el equivalente local japonés de la AIIC (la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia).

- General Incorporated Medical Interpreting Association of Japan <http://gi-miaj.org/>

Esta asociación se fundó en 2014 con el objetivo de reunir a intérpretes del ámbito médico y facilitar el intercambio de información y contactos. Es similar a la JACI en este sentido. En su página web se pueden encontrar enlaces a otras asociaciones más locales de intérpretes del ámbito médico (como, por ejemplo, la Osaka Medical Interpretation Academy). Además, también ofrece información sobre dónde participar en cursos y clases de interpretación médica.

- JASLI (Japanese Association of Sign Language Interpreters) <http://www.jasli.jp/index.html>

JASLI se estableció por primera vez tres años después de que se organizaran los primeros exámenes para intérpretes de lengua de signos en 1989. Su objetivo principal es contribuir a los estudios y a la práctica de la interpretación de lengua de signos. Sin embargo, a diferencia de las demás agencias y asociaciones que se han presentado hasta ahora, es la única que presenta un código deontológico para los intérpretes de lengua de signos (el cual se publicó en 1997). Además, buscan

⁵⁶ (Mi traducción) “La creación de contenido en texto y vídeo para poder formar a los intérpretes y subir su estatus social.”

establecer un órgano que pueda acreditar a los intérpretes de lengua de signos de forma legal ante el gobierno japonés.

Algo que llamó la atención al investigar las páginas web de estas agencias y asociaciones fue que, con excepción de la JASLI, ninguna de ellas contaba con un código deontológico claramente marcado. Es decir, a pesar de ser asociaciones de intérpretes o traductores, no parecen marcar cómo deben comportarse estas personas en el ámbito profesional. En comparación, si nos referimos a la página web de la AIIC (la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia), sí que encontraremos un código deontológico compuesto por un total de nueve artículos que tratan el propósito, la ética y las condiciones laborales de los intérpretes pertenecientes a esta asociación (AIIC). Asimismo, muchas de las asociaciones profesionales de traductores y/o intérpretes en España también cuentan con sus propios códigos deontológicos y ética de trabajo, como es el caso en ASETRAD, APTIJ o AICE⁵⁷. Aunque la cuestión de la ética en la interpretación no sea el foco principal de este trabajo, es interesante subrayar esta “carencia” en las asociaciones japonesas, debido a lo que puede implicar para el trabajo del intérprete. Más adelante, a través de las entrevistas con los expertos en el campo, volveremos a tratar esta cuestión brevemente.

5.3. La interpretación comunitaria y los intérpretes judiciales

La interpretación comunitaria conlleva unas responsabilidades muy diferentes a la interpretación de conferencias. Según Hale:

Community Interpreting takes the interpreter into the most private spheres of human life. It does not take place at negotiations about major international political decisions or conferences on recent scientific discoveries; it takes place in settings where the most intimate and significant issues of everyday individuals are discussed: a doctor’s surgery, a social worker’s or a lawyer’s office, a gaol, a police station or courtroom.⁵⁸

Hale (2007: 25-26)

En Japón, la interpretación comunitaria se desconocía por completo como ámbito académico hasta hace dos décadas (Mizuno, 2006), ya que, como hemos visto anteriormente, fue por los años 80 y 90 cuando el país comenzó a atraer a un gran número de trabajadores del extranjero. Con estos cambios, el sistema judicial japonés

⁵⁷ Véase el Anexo I para ejemplos de estos códigos deontológicos, incluido el de la JASLI.

⁵⁸ (Mi traducción) “La Interpretación Comunitaria lleva al intérprete a los entornos más privados de la vida humana. No tiene lugar en negociaciones sobre grandes decisiones políticas internacionales o en conferencias sobre descubrimientos científicos recientes. Tiene lugar en entornos en los que se tratan las cuestiones más íntimas e importantes de personas de cada día: en cirugías médicas, en oficinas de trabajadores sociales o abogados, en prisiones, en comisarías y tribunales.”

comenzó a darse cuenta de la necesidad de traductores e intérpretes en los servicios públicos, ya fuese en hospitales o en tribunales. Fue la primera vez que se reconoció que existía otro ámbito de la interpretación aparte del de las conferencias. Sin embargo, a día de hoy los estudios enfocados exclusivamente en la interpretación comunitaria en Japón son escasos en comparación con la interpretación de conferencias (*ibíd.*). Aunque la interpretación comunitaria aborde una gran cantidad de ámbitos, en este trabajo nos centraremos exclusivamente en la interpretación judicial. Este sector resulta de particular interés como ejemplo de las carencias a las que se enfrenta el mundo de la interpretación en Japón hoy en día.

Con el incremento en la población inmigrante en Japón, el sector en el que se encuentran mayores retos lingüísticos y que ve consecuencias más serias es el de los tribunales. Según Mizuno, muchos académicos especializados en derechos humanos se interesaron por este problema y fueron los que comenzaron a abogar por un mejor sistema de interpretación judicial. Estos académicos, la mayoría abogados, comenzaron a colaborar con intérpretes para afrontar la situación en Japón. A través de los estudios realizados, intentaron demostrar cómo la mala interpretación podía afectar el derecho a un juicio justo del acusado y su protección bajo la ley. De hecho, no nos equivocáramos en decir que una mala interpretación supone una violación de los derechos humanos del acusado, ya que, bajo el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, del cual Japón también es signatario, se establece que cualquier persona tendrá derecho a un intérprete, si así lo necesita, durante un juicio.

3. Durante el proceso, toda persona acusada de un delito tendrá derecho, en plena igualdad, a las siguientes garantías mínimas:
 - a. A ser informada sin demora, en un idioma que comprenda y en forma detallada, de la naturaleza y causas de la acusación formulada contra ella;
 - f. A ser asistida gratuitamente por un intérprete, si no comprende o no habla el idioma empleado en el tribunal;

Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1976: artículo 14-3a y 3f)⁵⁹

Según Mizuno, también se comenzaron a debatir cuestiones de interculturalidad y ética⁶⁰, y poco a poco se fueron identificando los mayores retos a los que se enfrentaba el sistema judicial japonés en este ámbito. Estos años de colaboración entre intérpretes y abogados también sirvieron para salvar la brecha entre ambas partes y llegar a

⁵⁹ Véase el anexo II para el artículo 14 completo.

⁶⁰ Como ya hemos visto, la mayoría de las agencias de interpretación de conferencias, no consideran a fondo el tema de la deontología, por lo que es una buena señal que estas cuestiones se debatiesen en la interpretación judicial.

entendimientos mutuos, ya que para los intérpretes era necesario comprender el sistema judicial y su terminología, y para los abogados reconocer las dificultades a las que se enfrentaban los intérpretes. Entre los años 2000 y 2005, se volvieron a ver ciertos avances dentro de este ámbito. Por ejemplo, el Ministerio de Justicia de Japón comenzó a enviar a investigadores a países con sistemas de interpretación judicial más elaborados. Algunos de estos países fueron Estados Unidos, Alemania, Francia, Suecia, Australia, el Reino Unido y España.

Es importante señalar que este interés por la interpretación judicial coincidió con la década en la que se empezaron a introducir programas de formación de intérpretes en universidades japonesas, en los años 90. De hecho, en 2004 se inició un curso de posgrado en la Universidad de Estudios Extranjeros de Osaka que buscaba formar a traductores e intérpretes en el ámbito judicial, médico y de servicios comunitarios. Fue el primer momento en el que los estudios de interpretación comunitaria se introdujeron en el currículum oficial de una universidad.

A pesar de todo el progreso que ha tenido lugar en las últimas dos décadas, no todos los retos han sido resueltos, ya que la interpretación judicial en Japón sigue enfrentándose a un problema principal: la falta de formación y acreditación de los intérpretes judiciales, sobre todo aquellos de lenguas de menor demanda. Tal y como explica Torikai:

Unlike conference interpreters who are usually educated in training programs, community interpreters are not required to be trained, and in some countries, even accredited. Natural or lay interpreters, often family members or close friends, are commonly seen in community settings, and in Japan, volunteer or ‘goodwill’ interpreters, without proper training and payment, are proliferating, in some cases becoming institutionalized as such without due consideration to professionalization.⁶¹

Torikai (2009: 160)

A continuación, veremos exactamente cómo funciona la (falta de) acreditación oficial de los intérpretes judiciales junto con algunos ejemplos de las consecuencias que puede tener el desempeño imperfecto de esta profesión en el ámbito jurídico.

⁶¹ (Mi traducción) “A diferencia de los intérpretes de conferencia, quienes educarse formarse en programas de formación, a los intérpretes de conferencia no se les requiere esta formación y, en muchos países, ni siquiera tienen acreditación. Intérpretes no profesionales, muchas veces familiares o amigos cercanos, son frecuentes en entornos comunitarios y, en Japón, cada vez hay más intérpretes voluntarios o ‘de buena fe’. Estos no reciben una formación ni un pago apropiado y en muchos casos son institucionalizados sin considerar su nivel de profesionalidad.”

5.3.1. La falta de acreditación de intérpretes

Comencemos con una definición de la interpretación judicial. Gonzalez (1991) define esta práctica de la siguiente manera:

Legal interpretation refers to interpretation that takes place in a legal setting such as a courtroom or an attorney's office, wherein some proceeding or activity related to law is conducted. Legal interpretation is subdivided according to the legal setting into (1) quasijudicial and (2) judicial interpreting or what is normally referred to as court interpreting.⁶²

Gonzalez (1991: 25)

Debido a la importancia de la interpretación judicial en el proceso jurídico y su papel a la hora de proteger los derechos humanos de los acusados, es imprescindible que aquellas personas que desempeñen este papel sean profesionales formados para enfrentarse a los retos lingüísticos y conceptuales que exige esta profesión. Tal y como dice Santana, “no toda persona que domina dos lenguas es necesariamente traductor o intérprete” (Santana, 2013: 36). Cualquier error, omisión o matización puede afectar la decisión del juez o el jurado. Desafortunadamente, en Japón, esta no es siempre la realidad. “In many countries, including Japan, legal interpreters are selected from among laypersons with virtually no specialized training in interpreting or in the legal field”⁶³ (Nae, 2007: 2). El hecho de que “cualquiera” pueda ser un intérprete judicial en Japón, conlleva dos preguntas, según Marszalenko (2014): 1) ¿cómo se organiza y se gestiona el trabajo de los intérpretes judiciales? y, 2) ¿cómo se evalúa el trabajo de los intérpretes? Tsuda (2002) nota que, a pesar de que los tribunales superiores japoneses mantengan una lista de intérpretes judiciales, esta lista la gestionan los propios tribunales y no es necesario que los propios intérpretes se registren en ella. Es decir, que no hay ningún sistema que compruebe su profesionalidad antes de formar parte de esta lista. Esta situación precaria en la que se encuentra la interpretación judicial es de especial preocupación si tenemos en cuenta la creciente demanda que hay hacia intérpretes judiciales en Japón. Para reflejar este hecho, Tsuda señala que en 2002 el número de procedimientos penales que necesitaron de un intérprete fueron 7930, en comparación con 318 en 1984. Basándonos en las estadísticas que vimos en las páginas 26 y 27, no podemos negar que la diversidad cultural y lingüística del país ha seguido en aumento y es probable, por lo tanto, que el número de procesos legales que requieran

⁶² (Mi traducción) “La interpretación judicial se refiere a aquella que tiene lugar en un ámbito legal, como un tribunal o el despacho de un abogado, y durante el cual tiene lugar algún procedimiento o actividad relacionado al derecho. La interpretación judicial se puede dividir, según el ámbito, en la (1) cuasi-judicial y la (2) judicial, también conocida como la interpretación en tribunales.”

⁶³ (Mi traducción) “En muchos países, incluido Japón, los intérpretes judiciales son seleccionados entre legos con prácticamente nula formación especializada en interpretación o en el ámbito jurídico.”

un intérprete también haya crecido. Además, tal y como señalan tanto Tsuda como Nae (y como vimos previamente), los idiomas nativos de muchos de los acusados son de gran variedad e incluyen, entre otras, lenguas como el chino, coreano, filipino, tailandés, persa, portugués y español. Además, desde la reforma judicial que se implementó en mayo de 2009, con la que se instauró el sistema *saiban-in* (sistema basado en jueces legos), la necesidad de intérpretes profesionales es aún más urgente. Con esta nueva reforma, tres jueces profesionales son acompañados por seis jueces legos (ciudadanos) que pueden deliberar y tomar decisiones colectivas sobre la sentencia (Tsuda, 2009). “The need for even lay judges to understand properly what the non-Japanese speaking defendant/s or witness/es have to say, it becomes all the more necessary to have qualified interpreting and translation”⁶⁴ (*ibíd.*: 1). Nae señala seis puntos que evidencian que Japón no está preparado a enfrentarse a este incremento, desde el punto de vista de la interpretación judicial:

1. Lack of training courses for legal interpreters.
2. No certification standards.
3. Arbitrary selection and registration of interpreters by the judges.
4. No ‘check interpreter’ system.
5. No instruments for making interpreters responsible for their interpretation.
6. Flawed judicial system, which attaches utmost importance to the written confession signed by the foreign suspect without fully understanding its content.⁶⁵

Nae (2007: 6)

Tsuda y Marszalenko hablan extensamente sobre esta última cuestión, ya que es una de las características más particulares del procedimiento penal japonés. En primer lugar, cuando alguien es detenido en Japón, se le puede mantener bajo custodia hasta 13 o 23 días, en lo que se ha llegado a llamar *daiyo kangoku*, o ‘prisiones de reemplazo’. Según un informe de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes de 2007, esta característica del sistema penal japonés es “motivo de honda preocupación” ya que “aumenta las posibilidades de vulneración de [los] derechos [del detenido] y pueden dar lugar a que no se observen principios de

⁶⁴ (Mi traducción) “La necesidad de que los jueces legos también tengan que entender lo que dicen los acusados o testigos no japoneses incrementa la necesidad de tener una interpretación o traducción de calidad.”

⁶⁵ (Mi traducción) “1. Falta de cursos de formación para intérpretes judiciales.

2. Falta de estándares de certificación.

3. Selección y registro arbitrario de intérpretes por parte de los jueces.

4. Falta de sistema de comprobación del intérprete.

5. Falta de instrumentos para exigirles responsabilidad a los intérpretes por su interpretación.

6. Sistema judicial imperfecto que le asigna una importancia máxima a la confesión escrita firmada por el sospechoso extranjero sin que éste entienda perfectamente su contenido.”

presunción de inocencia, el derecho a guardar silencio o el derecho a la defensa” (Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, 2007). Además, durante este periodo de investigación, el acusado no tiene derecho a la presencia de un abogado (aunque sí puede permanecer en silencio), tal y como señala Marszalenko. En el caso de detenidos o acusados de habla no japonesa, la situación es aún más crítica. Durante este periodo de detención, es frecuente que la interpretación la lleven a cabo los propios policías u otros empleados de la estación. Suelen ser personas con un nivel de inglés medio, pero que no están necesariamente capacitadas para interpretar (Tsuda, 2002). Sin embargo, el problema más serio está vinculado a las declaraciones escritas del sospechoso. Los interrogatorios no suelen grabarse y, por lo tanto, las declaraciones o confesiones escritas del sospechoso suelen ser la única prueba que llega ante el tribunal sobre lo transcurrido durante el interrogatorio. Al finalizar el interrogatorio, la policía debe producir una versión escrita sobre la declaración del sospechoso. Este documento se le presenta al sospechoso a través del filtro del intérprete, pero, como señala Marszalenko, durante este proceso se pueden perder algunos elementos de la declaración o confesión original. Explica que el documento suele presentarse de una de las siguientes formas:

1) The officer reads the statement out loud in chunks and gives the interpreter time to interpret these portions consecutively, or 2) the officer simply passes the document in Japanese over to the interpreter, which they in turn sight-translate for the suspect.⁶⁶

Marszalenko (2014: 180)

En el caso de intérpretes legos, se puede formar una confesión errónea que, al llegar ante el tribunal, podría cambiar el curso del juicio y la sentencia. Es importante enfatizar que esta declaración escrita no es traducida de forma oficial para que el acusado compruebe su veracidad, ni tampoco existe la posibilidad de que el acusado escriba su declaración en su lengua materna para que luego se traduzca al japonés. Todo se basa en interpretación consecutiva o traducción a la vista. Por lo tanto, cuesta creer que se pueda aceptar como una prueba oficial ante un tribunal.

The frequent practice of making foreign suspects sign and fingerprint confessions written in Japanese and sight translated by the interpreter should be considered hearsay evidence, and therefore should not be accepted as trial evidence.⁶⁷

⁶⁶ (Mi traducción) “1) El policía lee la declaración en voz alta y por partes, y permite que el intérprete las interprete de forma consecutiva, o 2) el policía simplemente le pasa el documento en japonés al intérprete, quien a su vez hace una traducción a la vista para el sospechoso.”

⁶⁷ (Mi traducción) “Esta práctica frecuente en la que los sospechosos firman y sellan con huella confesiones escritas en japonés y traducidas a la vista por el intérprete debería considerarse como prueba no fidedigna y, por lo tanto, no debería aceptarse ante un tribunal.”

Nae, (2007: 8)

Una de las causas de esta situación puede deberse a cómo se percibe la interpretación judicial por parte del gobierno y de la sociedad en general, según Nae:

While in some countries the legal interpreter is regarded as a certified legal expert, in others he is regarded as any bilingual person who is willing to help in the court proceedings, even if he may be related to or previously acquainted with the suspect.⁶⁸

Nae (2007: 2)

Esta idea de que cualquier persona bilingüe puede ser intérprete, o que un abogado bilingüe hace que la presencia de un intérprete sea innecesaria, es de las falacias más comunes que aparece al hablar de la interpretación judicial. Nae señala que el problema de esta asunción es que, al interpretar en un tribunal, no se trata exclusivamente de tener un buen dominio de dos lenguas, sino de comprender todos los detalles y complejidades de dos sistemas jurídicos. Además de ser capaz de transmitir adecuadamente ciertas diferencias culturales que pueden llevar a mal entendimientos. Según Nadamitsu (2001, citado en Nae, 2007), las diferencias culturales pueden llevar a que un juez interprete los mensajes verbales o no verbales de un acusado como irrespetuosos, a pesar de poder ser completamente aceptables dentro de su propia cultura. Un intérprete profesional, como mediador cultural, debe saber lidiar con estas diferencias. A estas cuestiones también se les añade el asunto de la ética y la imparcialidad. Hale explica que “the code of ethics has become the only consistent standard for most countries around the world through which general rules of conduct and practice are set”⁶⁹ (Hale, 2007: 103). La importancia de seguir un código deontológico y una ética impenetrable es de especial importancia cuando se tratan cuestiones de derecho, ya que un simple perjuicio o conflicto de intereses puede afectar la decisión del juez y, por lo tanto, la pena que le caiga (o no) al acusado.⁷⁰ Y, por supuesto, no podemos olvidarnos de la importancia de las habilidades necesarias para llevar a cabo una interpretación consecutiva o simultánea, lo cual también conlleva un entrenamiento específico.

El problema de la interpretación judicial en Japón no es desconocido; ni dentro del

⁶⁸ (Mi traducción) “Mientras que en algunos países al intérprete judicial se le considera como un jurista experto certificado, en otros simplemente es una persona bilingüe que está dispuesta a ayudar en los procedimientos de los tribunales, a pesar de que pueda estar relacionado o conozca de forma previa al sospechoso.”

⁶⁹ (Mi traducción) “El código deontológico se ha convertido en el único estándar consistente para la mayoría de los países del mundo con el que aplicar normas generales de conducta y de práctica.”

⁷⁰ Para un buen ejemplo de un código deontológico para intérpretes judiciales, véase el “Standards for Performance and Professional Responsibility for Contract Court Interpreters in the Federal Courts”, disponible en la página web de los intérpretes del Tribunal Federal de los Estados Unidos.

(<https://bit.ly/2KJpzFv>)

país, ni fuera. Por ejemplo, en 2006, el Departamento de Estado de los Estados Unidos concluyó un informe sobre las prácticas de los derechos humanos en Japón en el cual señaló la falta de una comunicación clara y de calidad entre los jueces, abogados y los acusados que no hablaban japonés.

Foreign defendants often complained of not being able to receive a fair trial. During the year no guidelines mandated the acceptable quality of communications between judges, lawyers, and non-Japanese-speaking defendants, and no standard licensing or qualification system existed for certifying court interpreters. Trials proceeded even if no translation or interpretation was provided to the accused. Foreign detainees frequently claimed that police urged them to sign statements in Japanese that they could not read and that were not translated adequately.⁷¹

Departamento de Estado de los Estados Unidos (2006)

Tal y como señalan Nae y Tsuda, esto va en contra de la constitución japonesa y el Código de Procedimiento Penal (véase Anexo IV) y, por lo tanto, constituye una infracción de la ley. Además, las consecuencias de esta situación han sido señaladas en varios instantes por los medios de comunicación (véase Anexo V). Sin embargo, y quizás debido a la mayor atención por parte del gobierno y el público general, se empiezan a ver algunos cambios positivos. Nagao (2001, citado en Nae, 2007) sugirió una serie de condiciones que deberían aplicarse para mejorar las condiciones y los estándares de los intérpretes judiciales en el país. Entre ellas, propuso la introducción de un código de conducta para garantizar cuestiones como la imparcialidad, la confidencialidad, o la fidelidad al mensaje original. Además, comienzan a verse mayores avances desde el ámbito de la formación.

En la 9.^a edición del congreso del Critical Link International (celebrado en Tokio entre el 14 y el 16 de junio de 2019), tuve la oportunidad de escuchar una ponencia por parte del profesor Minoru Naito, de la Universidad de Tokio de Estudios Extranjeros. Su ponencia, con el título *Strengthening social collaborations for meeting demands in interpreting training*, trataba sobre los esfuerzos más recientes entre instituciones para llenar el vacío del que hemos hablado. Refiriéndose al incremento en el multiculturalismo y multilingüismo de Japón, Naito sugirió que “to create a society that is more comfortable for foreigners to live in, I think we need to develop legal systems that can respond to this trend [...] and what I believe is urgently needed in the present

⁷¹ (Mi traducción) “Los acusados extranjeros se quejaban frecuentemente de no haber recibido un juicio justo. A lo largo del año, no hubo directrices que exigiesen una calidad aceptable en la comunicación entre jueces, abogados, y acusados que no hablaban japonés. Tampoco existía ningún sistema de calificación o licencia para certificar a los intérpretes judiciales. Los juicios se llevaban a cabo incluso sin ofrecerle traducción o interpretación al acusado. Los detenidos extranjeros afirmaban con frecuencia que la policía les instaba a firmar declaraciones en japonés para que no pudiesen leerlas y que estas no estaban traducidas adecuadamente.”

day is interpreters in the legal field” (Naito, 2019). Entre los últimos avances, mencionó un curso de formación de intérpretes que ha desarrollado la Universidad de Tokio de Estudios Extranjeros en colaboración con la Universidad Aoyama Gakuin. Este curso se centra en formar a intérpretes específicamente en el ámbito jurídico. Algunas de las asignaturas ofrecidas incluyen: “Estudios Básicos para una Sociedad Multicultural”, “Interpretación Jurídica I y II”, y “Teoría del Derecho Contemporáneo”. Es decir, que no solamente los instruyen en las habilidades prácticas de la interpretación, sino que además les dan los conocimientos necesarios para comprender el derecho. Lo más interesante de este programa, sin embargo, son las lenguas en las que se oferta. Aparte del inglés, se puede optar por el español, el portugués y el vietnamita. Esto supone un avance muy significativo, ya que, como se ha señalado varias veces, son estas lenguas “minoritarias” las que más intérpretes necesitan en el ámbito jurídico. Además, el curso también busca lidiar con el problema de la ausencia de una certificación oficial para intérpretes judiciales. Al completar el curso, todos los alumnos reciben un “certificate of learning outcome”:

As you know, Japan lacks any official testing or accreditation system in the legal interpreting field. It should take a while to see a system established, so given that, some sort of framework to produced quality-assured interpreters is of necessity. One attempt, although it may be tiny, is our certificate of learning outcome. It is signed by the presidents of the two universities for those who achieve the prescribed grades in the curriculum of the course.⁷²

Naito (2019)

A pesar de que la situación sea precaria, no podemos negar que se están llevando a cabo esfuerzos por parte de instituciones y académicos para combatir esta situación. Estos impulsos individuales son importantes y son los que crearán a nuevos líderes dentro del gremio. No obstante, es imperativo que los retos de la formación y acreditación de intérpretes judiciales profesionales se lleve a cabo a mayor escala, quizás con apoyo y patrocinio gubernamental. La velocidad a la que está cambiando el panorama social y lingüístico de Japón no puede esperar 20 o 30 años más.

⁷² (Mi traducción) “Como sabrán, Japón carece de un sistema oficial de comprobación o acreditación en el ámbito de la interpretación judicial. Un sistema como este tardará en establecerse, así que, asumido esto, necesitamos de una estructura que produzca intérpretes de calidad garantizada. Un intento, aunque sea pequeño, es nuestro certificado de resultado de aprendizaje. Está firmado por los presidentes de dos universidades para aquellos que hayan alcanzado las notas prescritas en el currículum del curso.”

6. La formación de los intérpretes

If critical reflection and ongoing development of its body of knowledge and skills are among the hallmarks of a profession, then access to academic resources (specialized literature including theories and models, and researchers with appropriate methodological skills) should be a key component of professionalization.⁷³

Pöchhacker (2011: 310-311)

A lo largo de este trabajo, hemos visto brevemente cuál es el panorama de la formación de los intérpretes en Japón. En estos siguientes apartados, trataremos con más detalle algunas cuestiones de importancia que nos ayudarán a entender a qué retos se enfrenta esta profesión y cuáles son los posibles caminos hacia una mayor profesionalización de esta industria. La manera en la que se forman los profesionales de un gremio influye directamente en la calidad y postura de estas personas dentro de la sociedad. Por ello, es de vital importancia comprender cómo y por qué se enseña la interpretación de cierta manera y qué efectos puede tener esto a largo plazo.

En primer lugar, estudiaremos con más detalle la cuestión de la enseñanza del inglés en Japón y qué papel juega la interpretación en ello, así como el efecto que esta enseñanza tiene sobre los cursos de interpretación. A continuación, revisaremos las diferencias entre la enseñanza en agencias y universidades y, finalmente, se tratará brevemente la cuestión de la comunicación y mediación intercultural, aspecto clave dentro de la traducción y la interpretación.

6.1. La enseñanza comunicativa del inglés

Como ya observamos en el punto 4.1, y como señala Kondo, en Japón nunca se les ha dado demasiada importancia a las destrezas orales ni al aprendizaje de idiomas. Sin embargo, tal y como explica Torikai (1999), la necesidad hacia una mayor comunicación global ha llevado a que Japón reconsidere el método en el que se enseñan los idiomas, particularmente el inglés. Esto ha dado lugar a lo que Torikai llama el *communicative approach* o *communicative language teaching*. Es decir, en vez de enseñar el inglés de forma gramatical o filológica, el enfoque ha cambiado y prioriza la enseñanza del idioma con el objetivo de cultivar una competencia comunicativa práctica. Como parte de esta tendencia, se han incluido muchas técnicas de la interpretación en la enseñanza de idiomas. Por ejemplo, el *shadowing* o la repetición, que se usa como

⁷³ Si la reflexión crítica y el desarrollo continuo de su cuerpo de conocimientos y destrezas son características de una profesión, entonces el acceso a recursos académicos (literatura especializada, incluyendo teorías y modelos, e investigadores con destrezas metodológicas apropiadas) debería ser un componente clave de la profesionalización.

técnica básica en la interpretación, se está empleando a todos los niveles dentro de la enseñanza del inglés en Japón (*ibíd.*). En este sentido, muchos de los currículums de interpretación que se han instaurado en universidades japonesas se enfocan en esta enseñanza comunicativa del inglés, en vez de en la formación de intérpretes profesionales. En mi propia experiencia personal, he conocido a muchos alumnos que se matriculan en asignaturas de interpretación con el objetivo único de mejorar sus destrezas orales del inglés.

En un caso idílico, los cursos de formación de intérpretes deberían centrarse solo en eso, no en enseñar inglés u otro idioma, pero tal y como explica Torikai, la realidad en Japón es otra:

Ideally, students enrolling in interpreter training courses should already have adequate and sufficient linguistic ability that interpreter training should not be mixed with language teaching...However, the reality in Japan has been that which required trainers to offer both linguistic and professional interpreting training at the same time. In other words, out of necessity, language teaching has been an inevitable element in interpreter training.⁷⁴

Torikai (1999: 121)

Los propios alumnos no tienen el nivel necesario de inglés (o de otras lenguas) para poder recibir una formación basada exclusivamente en las destrezas interpretativas desde el día uno. En 2005, un equipo de intérpretes llevó a cabo un estudio sobre el estado actual de la enseñanza de la interpretación en universidades japonesas. Uno de los apartados de la encuesta preguntaba sobre qué cuestiones suponían un mayor problema durante las clases. Un 19 % respondió que la falta de nivel de inglés de los alumnos significaba un reto para llevar a cabo el curso apropiadamente (Someya *et al.*, 2005).

Por este motivo, algunos expertos como Komatsu (2005, citado en Torikai, 2011), argumentan que los cursos de interpretación a nivel de grado deberían centrarse en la enseñanza de idioma y de comunicación, para después fomentar las habilidades interpretativas a nivel de posgrado. Que los cursos de interpretación a nivel de grado se centren más en la enseñanza comunicativa del inglés también conlleva algunos beneficios, según Torikai, ya que es el entorno idílico para que los alumnos usen una lengua extranjera de forma real. “In trying to interpret, college students learn a foreign

⁷⁴ (Mi traducción) “En un caso idílico, los alumnos que se matriculen en cursos de interpretación deberían tener ya un nivel lingüístico adecuado y suficiente para que su formación como intérpretes no se mezcle con la enseñanza de idiomas...Sin embargo, la realidad en Japón ha requerido que los instructores ofrezcan tanto formación lingüística como de interpretación profesional al mismo tiempo. En otras palabras, por necesidad, la enseñanza de idiomas ha sido un elemento inevitable en la formación de intérpretes.”

language as something more than a tool, with all its complexities and joy, prompting them to learn more”⁷⁵ (*ibid.*: 100). Lo más importante de esta situación es que en estas clases estarán directamente expuestos ante cuestiones de comunicación intercultural y pueden pensar sobre la lengua y la cultura desde nuevas perspectivas, como veremos en el siguiente apartado.

En definitiva, por mucho que sea necesario enfocar la formación de intérpretes exclusivamente en la enseñanza de destrezas interpretativas, la realidad en Japón no permite que sea así. Por ello, es imprescindible aprovechar la situación actual al máximo para cambiar la perspectiva que muchos alumnos tienen hacia las lenguas. Los cursos universitarios actuales de interpretación contribuyen a la mejora del nivel de inglés de muchos japoneses y, en cierto modo, crearán la base del futuro de los estudios de la interpretación en Japón (Torikai, 2011). Estos alumnos, aunque no se conviertan en intérpretes profesionales en el futuro, obtendrán una nueva perspectiva y conciencia sobre la importancia de las lenguas y las culturas. Además, pueden convertirse en futuros clientes de intérpretes, “with more understanding and empathy toward the profession” (Torikai, 2011: 101).

Puede que resalte que hasta ahora solo se ha mencionado la enseñanza comunicativa de idiomas en el contexto del inglés. Esto se debe a que la gran mayoría de las universidades se centran en la enseñanza de esta lengua. La importancia dada al aprendizaje de inglés dentro de la sociedad japonesa comenzó tras la Segunda Guerra Mundial, como vimos al comienzo del trabajo. El inglés se convirtió en la lengua de las oportunidades y en un símbolo de la globalización y modernización. Esta imagen sigue presente en la sociedad actual y muchos jóvenes ven que aprender inglés es necesario para avanzar sus carreras profesionales. Sin embargo, el interés hacia otros idiomas es considerablemente menor y se reduce a aquellas personas que tienen un interés particular por la cultura de origen de la lengua. Esta tendencia es preocupante, dentro del contexto de la interpretación, por la alta demanda de intérpretes de otras lenguas que ya hemos visto con detalle.

At the same time, notwithstanding English becoming a de facto lingua franca, we also observe the world becoming more multicultural and multilingual; a view presented by such scholars as Huntington. What this implies is there will undoubtedly be more need for interpreters/translators in

⁷⁵ (Mi traducción) “Al intentar interpretar, los alumnos universitarios aprenden una lengua extranjera como algo más que una herramienta, con todas sus complejidades y placer, impulsándoles a aprender más.”

languages other than English. Hence, there continues to be a necessity to train qualified interpreters and translators in various different languages.⁷⁶

Torikai (1999: 123)

Esto nos lleva a plantearnos la siguiente pregunta: ¿cómo se puede fomentar el interés por el aprendizaje de una lengua minoritaria, al mismo tiempo que se fomenta el interés por la interpretación en general?

6.2. Universidades y agencias

La industria de la interpretación en Japón presenta una estructura única en lo relacionado a la formación de intérpretes profesionales, ya que históricamente y hoy en día depende en gran medida de las escuelas privadas y las agencias. Según una encuesta llevada a cabo por Shinzaki sobre el desarrollo profesional de los intérpretes, un 83,2 %⁷⁷ se habían formado en escuelas privadas, en comparación con un 26,6 % que había asistido a cursos universitarios o de posgrado (Shinzaki, 2018). Existen varias razones detrás de este fenómeno, algunas de las cuales ya se han tratado brevemente en este trabajo. En primer lugar, existen motivos históricos. Desde la posguerra, la formación de los intérpretes en Japón se ha visto en manos de agencias privadas y empresas organizadoras de congresos. La creciente internacionalización del país creó un nuevo mercado en el ámbito de los congresos y una demanda de intérpretes (para conferencias y negocios), lo cual dio lugar a la creación de muchas de las agencias que vimos en el punto 5.2. “As the interpreting industry grew, conferences turned to these agencies to receive high-quality interpreting services, and many agencies created Professional Congress Organizer (PCO) offices”⁷⁸ (Honda, 2016: 53). En segundo lugar, también tiene que ver con la percepción que ha existido hacia la interpretación como un estudio académico. Tanto Torikai (1999) como Honda (2016) explican que las universidades japonesas, tradicionalmente, han visto la interpretación como algo vocacional y no necesariamente como un estudio académico que mereciese un currículum universitario.

⁷⁶ (Mi traducción) “Al mismo tiempo, a pesar de que el inglés se haya convertido en una lengua franca de facto, también observamos que el mundo cada vez es más multicultural y multilingüe, como observan académicos como Huntington. Esto significa que no hay duda de que se necesitarán más intérpretes/traductores para lenguas que no son el inglés. Por lo tanto, sigue existiendo una necesidad de entrenar a intérpretes y traductores cualificados en varios idiomas distintos.”

⁷⁷ En la encuesta se entrevistaron a un total de 199 intérpretes. De estos, 180 fueron mujeres, 18, hombres, y una persona optó por no responder.

⁷⁸ (Mi traducción) “Mientras que crecía la industria de la interpretación, los organizadores de conferencias recurrieron a estas agencias para recibir servicios de interpretación de alta calidad y muchas agencias establecieron oficinas de Organizadores Profesionales de Congresos (PCOs).”

La diferencia entre formarse como intérprete en una escuela privada o en una universidad finalmente se reduce a la práctica versus la teoría. Debido al carácter lucrativo de las agencias, su prioridad está en la formación de intérpretes que puedan trabajar de forma directa e inmediata en el mercado laboral. Los cursos son puramente prácticos y no incluyen bases teóricas sobre el cómo y el porqué de la interpretación. Este tipo de cuestiones son interesantes para el avance académico de la profesión, pero no son, a priori, necesarias dentro del mercado laboral en el que se centran las agencias. Mientras tanto, los cursos universitarios que han aparecido en los últimos años sí intentan aportar esta dimensión teórica. Takeda y Torikai argumentan a favor de la formación académica dentro de la interpretación, ya que, como dijo Pöchhacker (2011, citado en Takeda, 2012b), si los intérpretes obtienen una formación teórica, serán percibidos como académicos y profesionales de verdad, no como simples trabajadores. Esta elevación dentro del mundo académico podría convertirse en el primer paso para solidificar su estatus como profesionales dentro de la sociedad japonesa. De hecho, esta preferencia por formar a los intérpretes en instituciones académicas superiores es parte de la política de la AIIC, tal y como señala Takeda:

この「通訳者養成は大学で」という理念を定着、増幅させたには AIIC が 1957 年に発表した「スクール・ポリシー」だ。このポリシーを通して AIIC は通訳訓練が外国語教育と異なることを強調し…日本のエージェンシーが経営するような商業的通訳学校は対象外である。⁷⁹

Takeda (2012b: 111)

La realidad actual podría resumirse de la siguiente manera: la formación de los intérpretes en Japón está, en su mayor parte, en manos de agencias privadas, aunque en los últimos años se haya fomentado en muchas universidades, donde se intenta aportar una dimensión más académica y teórica. Sin embargo, del mismo modo que las escuelas privadas carecen de teoría y ofrecen una formación demasiado práctica, la enseñanza en las universidades tampoco carece de problemas. Takeda explica claramente cuál es la situación actual en ambos lados:

日本の場合、通訳者は主にエージェンシーが経営する通訳学校で養成される。そこで社会人や学生を対象に語学力強化に主眼をおく初級レベルから同時通訳訓練を含む上級レベルまでさまざまなクラスが提供されている。大学における通訳教育も報告されているが、

⁷⁹ (Mi traducción) “Lo que estableció y expandió esta idea de que la formación de intérpretes tiene lugar en las universidades fue la ‘school policy’ publicada en 1957 por la AIIC. A través de esta política marcaron una diferencia entre la formación de intérpretes y la enseñanza de idiomas... Y las escuelas privadas gestionadas por las agencias japonesas se salen de este marco.”

それは主に学部レベルで語学力向上を目指す学生を対象に、外国語教育の一環として通訳実技に取り組む内容がほとんどだ。⁸⁰

Takeda (2012b: 105)

Al margen de esta cuestión, Torikai nos señala otros retos a los que se enfrentan las universidades. Por ejemplo, el número de profesores cualificados para enseñar interpretación es limitado. Lo relaciona con la enseñanza de inglés, ya que “not all practicing interpreters have expertise in teaching English as a foreign language, and most language teachers lack experience in interpreting”⁸¹ (Torikai, 2011: 99). Dada la realidad que se describió en el punto anterior, es necesario que los profesores sepan instruir en ambas materias. Sin embargo, el mayor reto al que se enfrentan las universidades en su competencia con las escuelas privadas tiene que ver con las oportunidades de prácticas reales y las perspectivas de trabajo. Tal y como explica Honda, las agencias no solamente forman a los intérpretes, sino que les ofrecen salidas directas como intérpretes de plantillas de esas mismas agencias (lo cual explica el carácter íntegramente práctico de los cursos).

Agencies thus had the dual role of acting as providers of foreign language and interpreter education in addition to being providers of interpreting work, thus decreasing the need and incentive for professional interpreters to seek freelance work elsewhere or network through professional interpreting organizations.⁸²

Honda (2016: 53-54)

Esto último es algo que, a día de hoy, las universidades no pueden ofrecer. Son escasas las oportunidades de práctica real en las universidades y muchos alumnos acaban viéndose obligados a asistir a cursos de estas escuelas privadas con la esperanza de que la formación sea más intensiva y de que les asignen encargos de interpretación reales. “[This is] what they call a ‘double school’ way, costing [students] double tuition. Consequently, interpreter training courses at language schools and congress organizers

⁸⁰ (Mi traducción) “En el caso de Japón, los intérpretes se forman principalmente en escuelas que pertenecen a agencias. Estas ofrecen todo tipo de clases con el objetivo de fortalecer el nivel lingüístico de los alumnos y subirlo de un nivel básico a uno avanzado en el que puedan interpretar de forma simultánea. También existe la formación de intérpretes en universidades, pero aquí pasa a formar parte de la enseñanza de idiomas, con el objetivo principal de mejorar en ellas.”

⁸¹ (Mi traducción) “No todos los intérpretes practicantes tienen experiencia en la enseñanza de inglés como lengua extranjera y la mayoría de los profesores de idiomas carecen de experiencia en interpretación.”

⁸² (Mi traducción) “De este modo las agencias cumplen un papel doble como proveedoras de educación de lengua extranjera e interpretación, además de ofrecer trabajo a los intérpretes. De este modo los intérpretes profesionales no necesitan depender de trabajo *freelance* ni de buscar empleo a través de organizaciones profesionales de interpretación.”

continue to flourish”⁸³ (Torikai, 2011: 99).

6.3. Las bases académicas de un intérprete: la importancia de la comunicación intercultural

Como acabamos de observar, la formación de los intérpretes en Japón es, en su mayoría, completamente práctica y centrada a crear trabajadores que respondan a las necesidades de un mercado laboral que pide, sobre todo, intérpretes en el ámbito de las conferencias y los negocios. Algunos expertos como Takeda o Torikai defienden una mayor formación teórica de la interpretación en instituciones académicas, ya que sería uno de los primeros pasos en la profesionalización de la industria. Tal y como señala Takeda:

The number of translation courses at universities is increasing, but most are taught as part of language programs with the primary purpose of enhancing students’ language and intercultural communication skills, and they do not amount to a major or degree in translation. A degree or major specifically in translation would increase the visibility of the discipline and might attract more students. Whether the emphasis is on **practical training** or **theory and research**, such degree/major programs would lead to more research on translation because of the thesis requirement and pressure for faculty publications.⁸⁴

Takeda, (2012a: 26, negrita del original)

Dentro de estas bases teóricas, uno de los conceptos más importantes es el relacionado a la medicación o comunicación intercultural. La idea de que los traductores e intérpretes son más que simples máquinas que transmiten mensajes lleva defendiéndose desde hace años y muchos expertos han escrito sobre la importancia de esta cuestión (véase Takeda, 2010 y 2016; Baigorri-Jalón, 2014; Alonso, 2004 y 2016; Angelelli, 2004; Torikai, 2005 y 2009; etc.). Además, como señalan algunos autores como Santana (2013) o Mizuno (2006), la necesidad de los mediadores culturales es cada vez mayor, dada la creciente exposición que nuestras sociedades tienen ante poblaciones inmigrantes.

⁸³ (Mi traducción) “Esto es lo que llaman el método de la ‘doble escuela’, el cual acaba costándole el doble al alumno. Como consecuencia, los cursos de formación de intérpretes en las escuelas de idiomas y en los organizadores de congresos siguen prosperando.”

⁸⁴ (Mi cursiva) “El número de cursos de traducción en universidades está en aumento, pero la mayoría pertenecen a programas de enseñanza de idiomas cuyo objetivo principal es mejorar las habilidades lingüísticas y de comunicación intercultural de los alumnos, y no llegan a ser grados en traducción. Un grado centrado específicamente en la traducción incrementaría la visibilidad de la disciplina y podría atraer a más alumnos. Ya se enfatizase más la práctica o la teoría y la investigación, un programa de grado semejante podría llevar a más estudios sobre la traducción debido al requisito de escribir un trabajo de fin de grado y la presión por publicar del profesorado.”

Las sociedades son cada vez más conscientes de la realidad multicultural, que se va configurando y va dando sus primeros pasos en una cuestión descuidada hasta ahora, la mediación intercultural.

Santana (2013: 34)

Como observamos en el punto 5.3, los errores de traducción debidos a la mala comunicación cultural pueden resultar en consecuencias catastróficas para las partes involucradas. Al margen de las destrezas prácticas que se obtengan a través de la formación, es imprescindible que las escuelas de interpretación conciencien a sus alumnos sobre su posición como mediadores culturales. Taft (1981, citado en Santana, 2013), detalla algunas de las características que un mediador cultural, como facilitador de la comunicación, debe poseer:

- Conocimiento histórico, social y cultural: historia, tradiciones, costumbres, valores y tabúes, sus gentes, su forma de relacionarse, etc.;
- Habilidades comunicativas: dominio no sólo del lenguaje escrito y oral sino de otros tipos de comunicación: lenguaje corporal, gestos, signos, símbolos, etc.;
- Habilidades técnicas adaptadas a la situación: saber utilizar el ordenador, saber comunicar por teléfono, vestir adecuadamente, conocer su entorno y cómo desplazarse, etc.;
- Habilidades sociales: conocimiento de las normas que rigen las relaciones sociales y las reacciones emocionales, capacidad de auto-control según requiera la situación y la cultura.

Taft (1981: 53, citado en Santana 2013: 40)

El conocimiento histórico, social y cultural que menciona Taft solo puede obtenerse a través de la experiencia y la exposición ante la(s) distinta(s) culturas y no puede enseñarse dentro del aula de una universidad o una escuela privada. Sin embargo, lo que sí se puede transmitir es una sensibilización hacia la importancia de estos conocimientos y la necesidad de observarlos y respetarlos durante el desempeño de la labor interpretativa. Por ello es comprensible que la mayoría de los cursos de traducción e interpretación universitarios en Japón formen parte de los programas de comunicación intercultural de las distintas universidades. Por muchas destrezas prácticas que se transmitan en las academias privadas japonesas, un intérprete debe ser un enlace entre personas con la sensibilidad de percibir todos los posibles matices que existen en la comunicación intercultural, tal y como argumenta Torikai:

It must be noted that more theoretical methodology of interpreter training is essential to give some coherence in interpreting training, in order to produce interpreters, who possess not just the day-to-day interpreting techniques but wider knowledge and deeper understanding of language, culture and communication.

Torikai (1999: 123)

7. Conclusión

Por motivos históricos, Japón ha mantenido una relación distante con la expresión oral y el aprendizaje de idiomas. Como consecuencia, el número de personas que saben expresarse en público de forma elocuente o que tienen un gran dominio de idiomas es escaso. Al mismo tiempo, la creciente presencia de ciudadanos extranjeros en Japón ha creado una mayor necesidad de servicios lingüísticos para ayudar a estas minorías lingüísticas y conceptos como interculturalidad o mediación intercultural son cada vez más importantes.

El panorama actual de la sociedad japonesa necesita de más intérpretes cualificados y es imprescindible que se suplan aquellos servicios en los que más falta hacen, como los tribunales o los hospitales. Sin embargo, la formación actual está más centrada en el ámbito de conferencias y negocios, con un alto énfasis en la práctica y no tanto en conceptos teóricos. Muchos cursos de formación carecen de concienciación sobre la importancia del intérprete como mediador cultural y, desafortunadamente, esto lleva a que a la mayoría de los intérpretes se les considere como máquinas trabajadoras y no como profesionales o académicos una preparación especializada. Nos vemos ante un círculo vicioso en el que, en primer lugar, los intérpretes no se forman académicamente como es necesario y, por ello, no reciben el reconocimiento debido. Esta falta de reconocimiento o de estatus conduce a que, a su vez, pocos alumnos consideren una carrera universitaria en interpretación.

Para que la situación actual mejore y la interpretación se convierta en una profesión académicamente reconocida como tal, es necesario que se siga creando un nuevo cimiento de intérpretes jóvenes con las bases teóricas y académicas para cambiar la industria. Tal y como se citó al comienzo de este trabajo:

When interpreting study is recognized and acknowledged as a full-fledged academic discipline in Japan, then and only then, interpreters and their expertise will be able to enjoy the status of professionalism, in its true sense of the word.⁸⁵

Torikai (1999: 123)

⁸⁵ (Mi traducción) “Cuando los estudios de la interpretación se reconozcan y se acepten plenamente como disciplina académica en Japón, solo entonces los intérpretes y su experiencia podrán disfrutar del estatus de profesionalismo, en el verdadero sentido de la palabra.”

CAPÍTULO III: Conversaciones con expertas del campo

Tras llevar a cabo meses de investigación y de consulta a textos redactados por especialistas, decidí que la mejor forma de obtener una perspectiva real sobre todas las cuestiones tratadas en este trabajo era consultarlas con las expertas cuyas obras han apoyado el estudio de este tema. Tuve la oportunidad y la suerte de conversar con Kumiko Torikai, Kayoko Takeda y Ryuko Shinzaki, y sus opiniones y perspectivas son de gran valor para este trabajo y sirven para apoyar las conclusiones previamente establecidas. En preparación para las entrevistas, preparé una plantilla con preguntas relacionadas a los temas tratados en este trabajo, las cuales se dividieron en dos secciones: una sobre la situación actual de la interpretación en Japón, y otra sobre el estado de la formación. También les pregunté sobre su trasfondo académico y profesional para dar una imagen completa de cuál había sido su trayecto y su relación con la interpretación.

Las entrevistas se llevaron a cabo en inglés, ya que las intérpretes no hablaban español, y cada conversación duró aproximadamente una hora. La plantilla con las preguntas puede verse en el Anexo VI y las transcripciones de las entrevistas completas están disponibles en el Anexo VII. A continuación, presentaré brevemente a cada intérprete y, sobre todo, explicaré por qué decidí entrevistar a cada una. En el Anexo VI podrá encontrar una descripción más detallada de cada una de estas personas y de su trayectoria profesional.

8. Presentación de las expertas

Las tres personas seleccionadas, y con las que tuve el placer de conversar, fueron Kumiko Torikai, Kayoko Takeda y Ryuko Shinzaki. Las primeras dos son ambas profesoras relacionadas a la Universidad de Rikkyo y sus trabajos sirvieron de gran ayuda e inspiración para el desarrollo de este Trabajo de Fin de Grado. La idea para el tema de investigación de este trabajo surgió, en una fase inicial, a través de la lectura de sus ensayos. La trayectoria profesional de Torikai tiene una gran relevancia desde el punto de vista histórico, ya que ella ha podido ver evolucionar las perspectivas hacia la interpretación durante los periodos más críticos. Asimismo, al haber estado involucrada

en ámbitos de formación, pudo aportar ideas interesantes sobre algunas de las cuestiones que se han tratado en este trabajo, como veremos más adelante. Lo mismo puede decirse de Takeda. Sus líneas de investigación también incluyen la historia de la interpretación y la formación de intérpretes, por lo que hay pocas personas que sepan más sobre esta situación en Japón que ella. Además, al haber tenido experiencia laboral, tanto de intérprete como de profesora, en el extranjero, pudo aportar una dimensión y perspectiva distinta y comparativa. Shinzaki, por otro lado, ha estado más involucrada con la formación de intérpretes en el mercado privado. Debido a la importancia que tienen las escuelas privadas en la profesión del intérprete en Japón, era necesario obtener la perspectiva de una persona más involucrada en este gremio. De este modo, obtendríamos una visión más completa y unas respuestas más variadas. Además, Shinzaki ha liderado un proyecto de investigación sobre el desarrollo profesional del intérprete japonés. Algunos de los datos sacados de este estudio han servido para visualizar mejor el panorama de la profesión y, por ello, también decidí que sería interesante conversar con ella.

A continuación, se presentarán de forma resumida las respuestas e ideas aportadas por las distintas expertas. En primer lugar, trataremos aquellas cuestiones relacionadas con el estatus social de los intérpretes en Japón y, en segunda lugar, veremos cuáles fueron sus opiniones en lo respectivo a la formación.

9. Consideraciones sobre el estatus social de los intérpretes en Japón

Tanto Takeda como Torikai marcaron una distinción clara entre el estatus de los intérpretes de conferencia y los comunitarios. Según ambas, los intérpretes de conferencia gozaron de una gran visibilidad a finales del siglo pasado (como ya vimos, con el aterrizaje en la luna del Apolo, las olimpiadas, etc.) y la misma Torikai relató que comenzó su trayectoria en el mundo de la interpretación a través de una agencia que ofrecía entrenar a intérpretes de forma gratuita, debido a la alta demanda. Sin embargo, a día de hoy, el trabajo de un intérprete de conferencias se considera bastante normal y no goza del mismo respeto o de la misma admiración que antes. Shinzaki, por otro lado, sí que considera que en Japón se respeta a los intérpretes de conferencia. Según ella, al trabajar con políticos o grandes empresas, su estatus social es bastante alto. En el caso

de los intérpretes comunitarios, tanto Takeda como Torikai señalaron que no se les da la importancia y el reconocimiento necesario, por lo que muchos trabajan de forma voluntaria y por honorarios muy bajos. Esta situación lleva a que pocos intérpretes de conferencias, que han gozado de una preparación de calidad, estén dispuestos a involucrarse en el ámbito de la interpretación comunitaria.

[Community interpreters] are doing a very important and critical job. Legal, court, medicine... it's situations where people's lives are at stake. It should be taken more seriously and the payment should be a fair amount. This way, people who are competent as interpreters would want to devote themselves to legal or medical interpreting.⁸⁶

Torikai (2019)

Además, Torikai explicó que el estatus de los intérpretes, en comparación con el de los traductores, puede percibirse en cómo se les llama en japonés. Se les suele llamar *tsuuyaku*, que significa 'interpretación', a secas, o *tuuyaku-sha*, que significa 'persona que interpreta'. En el caso de los traductores, existe la palabra *honyaku-ka* en adición a *honyaku-sha*. El *ka* de este primer término significa 'profesional' o 'experto' y nunca se usaría en combinación con la palabra *tsuuyaku*. Es decir, que un traductor sí es un experto académico, pero un intérprete es simplemente una persona que sabe interpretar.

Al preguntarles sobre la cuestión de los sistemas de certificación de intérpretes, las tres reconocieron que es una carencia en el mundo de la interpretación en Japón y admitieron que es problemático. Según Takeda, deberían existir sistemas de acreditación patrocinados a nivel estatal, para evitar que existan cientos de sistemas distintos a nivel privado. Sin embargo, también apuntó hacia el problema existente relacionado a los profesionales que vayan a evaluar a los futuros intérpretes judiciales, médicos, o del ámbito correspondiente:

There are very few interpreters that are trained at a university level, so their knowledge of interpreting is purely based on their own experience, not on theory or academic foundations. Therefore, they cannot come up with systematic certification programs.⁸⁷

Takeda (2019)

⁸⁶ (Mi traducción) "La labor de [los intérpretes comunitarios] es de vital importancia. Lo jurídico, los tribunales, la medicina... son situaciones en las que están en juego las vidas de personas. Debería tomarse más en serio y el pago debería ser una cantidad razonable. De este modo, los intérpretes competentes estarían dispuestos a dedicarse a la interpretación judicial o médica."

⁸⁷ (Mi traducción) "Hay muy pocos intérpretes que se formen a nivel universitario, así que sus conocimientos sobre la interpretación se basan solo en su propia experiencia, no en la teoría o en bases académicas. Por ello, no pueden formular programas sistemáticos de certificación."

Torikai también mostró preocupación por la falta de acreditación, pero sí mencionó algunas iniciativas que se están llevando a cabo para cambiar la situación, aunque sea a pequeña escala y lleve tiempo implementarlas. Shinzaki, además, observó que gran parte de los entrevistados en su estudio sobre el desarrollo profesional de los intérpretes en Japón indicaron su deseo por un buen sistema de certificación.

La siguiente cuestión que se trató en las entrevistas fue la de los códigos deontológicos y su ausencia en las asociaciones y agencias japonesas. Según Takeda, esta ausencia sirve para demostrar lo aislado que está el mercado japonés, ya que las agencias no son conscientes de que estas cuestiones se enseñan en la mayoría de las instituciones extranjeras. A pesar de que en algunas universidades (como en la Universidad de Rikkyo) sí se mencionen cuestiones de responsabilidad y ética, las agencias solamente se centran en la práctica. Torikai señaló lo mismo y añadió que una asociación como la JICA (la más parecida a AIIC en Japón) debería encabezar la creación de un código deontológico que puedan seguir todos los intérpretes de Japón y en el cual se puedan basar las agencias. Shinzaki, quien ha tenido experiencia como profesora en agencias privadas, confirmó que no se trataban estos aspectos, pero que cuestiones como la confidencialidad o los conflictos de interés se aprendían de intérpretes más veteranos, en la práctica real. Takeda también señaló lo mismo. Es decir, a pesar de que no existan códigos deontológicos establecidos y no se enseñen cuestiones de ética a nivel formativo, la mayoría de los intérpretes acaban aprendiendo sobre ello en la práctica real a través de sus compañeros.

10. Los diferentes entornos de formación

Tanto Takeda como Torikai indicaron la misma diferencia principal entre las agencias privadas y las universidades: la presencia/ausencia de teoría. Según Takeda, en las escuelas de agencias todo está directamente conectado con el mercado actual, por lo que ofrecen una formación muy práctica y real. Es decir, los intérpretes que salen de estas academias están muy preparados y tienen las habilidades necesarias para ejercer su labor inmediatamente. Sin embargo, según Takeda, carecen de una sensibilización sobre su posición en la sociedad y su responsabilidad como profesionales, lo cual, según ella, debe enseñarse a través de una formación más teórica. Asimismo, Torikai explicó que,

por motivos históricos, la formación de intérpretes ha estado en manos de las agencias. Además, estas les ofrecen un camino directo al mercado laboral y al empleo, como hemos visto previamente. Las universidades no pueden ofrecer lo mismo.

10.1. Hacia una formación más teórica y con bases académicas

Las tres expertas mostraron opiniones similares en cuanto a la necesidad de ofrecer una formación más teórica para los intérpretes, ya sea por la necesidad de elevar su estatus social, mejorar la profesión en general, o por concienciar sobre la importancia de la comunicación intercultural. Del mismo modo, sobre todo Takeda y Torikai, deseaban ver un mayor número de intérpretes formados en instituciones de educación superior en el futuro.

En primer lugar, Takeda argumentó que, al formar a los intérpretes en universidades y cursos de posgrado, nos basamos en la asunción de que son profesionales que necesitan una formación especial, específica y profesional.

It requires special training to become a professional interpreter and that recognition partially comes from the fact that they are trained within the higher education system.⁸⁸

Takeda (2019)

Torikai apoya esta idea: señaló que la formación con bases académicas es una de las maneras en las que se puede elevar el estatus de los intérpretes y cambiar la percepción que la sociedad tiene hacia ellos. Además, dentro del propio contexto universitario, los especialistas lingüísticos no gozan del mismo respeto académico que otros expertos, según Torikai. Este cambio en perspectiva podría mejorar la situación y, de este modo, fomentar una mayor presencia de los estudios de interpretación a nivel universitario.

Al margen del estatus social del intérprete, también defendían una formación más académica por cómo ayudaría a los propios intérpretes a comprender mejor su profesión y su responsabilidad ética. Takeda habló del “meta-cognition” y de la necesidad de pensar de forma más profunda sobre lo que significa mediar la comunicación y sobre la importancia de la comunicación intercultural. Esta concienciación no es solo útil desde

⁸⁸ (Mi traducción) “Para ser intérprete se requiere una formación especial y el reconocimiento se gana parcialmente porque son educados dentro del sistema de enseñanza superior.”

la perspectiva académica o a la hora de llevar a cabo investigaciones o estudios, sino que también puede beneficiar a los intérpretes en su día a día.

Sometimes we have to defend the choices we make when translating/interpreting. What we do, at the end of the day, is successive decision making. The ability to explain why you chose one word over another is important when dealing with clients. I believe a strong theoretical background helps when explaining these kinds of decisions.⁸⁹

Takeda (2019)

La interpretación como mediación cultural o comunicación intercultural solo se enseña en universidades, por lo que no es sorprendente que en muchas de ellas (como en la Universidad de Rikkyo) los cursos de traducción o interpretación pertenezcan a departamentos de comunicación intercultural. Torikai estableció una escuela de posgrado en este ámbito con el propósito de enseñar estas materias y contextualizar la interpretación dentro de los estudios de la comunicación, la lingüística y la pragmática. Aunque los alumnos que se matriculen de estas clases no lleguen a ser intérpretes profesionales, el hecho de sensibilizar a jóvenes estudiantes en la importancia de estas cuestiones puede cambiar el panorama a largo plazo. Incluso, como señaló Shinzaki, “even if they don’t become future interpreters, they might become future clients who have a better understanding of how interpreting works and what it is all about”⁹⁰ (Shinzaki, 2019).

En cuanto al uso de la interpretación como enseñanza de inglés, las tres reconocieron la realidad de esta situación, pero no lo veían necesariamente como algo negativo o que debería corregirse. Por ejemplo, tanto Torikai como Shinzaki argumentaron que, debido al nivel lingüístico de los alumnos, es inevitable que las clases de interpretación en las universidades tengan un componente importante de enseñanza de inglés. Por mucho que los profesores quieran enseñar habilidades prácticas de interpretación, primero deben asegurarse de que los alumnos puedan seguir el ritmo. Además, también tiene que ver con el interés de los alumnos. Torikai señaló que a una universidad le cuesta mucho dinero establecer una carrera entera de

⁸⁹ (Mi traducción) “A veces tenemos que defender las decisiones que tomamos al traducir/interpretar. Lo que hacemos, al fin y al cabo, es tomar decisiones de forma continua. El saber explicar por qué escogiste una palabra en vez de otra es importante al tratar con clientes. Creo que una base teórica fuerte sirve para explicar este tipo de decisiones.”

⁹⁰ (Mi traducción) “Aunque en el futuro no se conviertan en intérpretes, puede que lleguen a ser futuros clientes que tengan un mejor entendimiento sobre cómo funciona la interpretación y de qué trata.”

traducción e interpretación. Si los alumnos matriculados son pocos y los futuros intérpretes quizás menos, no les merece la pena. Por ello, es necesario que ofrezcan esta enseñanza comunicativa de inglés que para muchos alumnos puede ser de mayor interés, como explicó Shinzaki. Takeda añadió que lo importante es que los alumnos sean conscientes de las asignaturas de las que se están matriculando y de sus objetivos. Según ella, no hay nada inherentemente malo en incorporar aspectos de la interpretación en la enseñanza de idiomas, siempre y cuando los profesores expliquen de forma explícita el propósito de la clase.

Finalmente, quisiera destacar las propuestas planteadas en lo relacionado a la formación de intérpretes de lenguas de menor demanda. Las tres expertas eran conscientes de esta situación y de los problemas que supone dentro del ámbito de la interpretación comunitaria. Takeda, por ejemplo, propuso que, aunque no se puedan dar clases de interpretación para combinaciones lingüísticas específicas, se deberían ofrecer cursos basados en conocimientos sobre sistemas judiciales y derecho (en el caso de la interpretación judicial), así como enseñar cuestiones de ética y deontología. De este modo, se puede fomentar el conocimiento necesario de este ámbito entre aquellas personas que tengan ya un buen dominio del japonés y de otra lengua de menor demanda. No es una situación perfecta, pero es una solución intermedia que puede salvar la brecha existente. Shinzaki, por otro lado, propuso una idea que resulta de gran interés y que podría ser la solución perfecta para el problema al que se enfrenta Japón. Su idea tiene que ver con formar a refugiados en habilidades interpretativas. Estos refugiados, al llegar a Japón, lo primero que tienen que hacer es aprender japonés. Al tener ya un nivel nativo de su lengua de origen, son los candidatos perfectos para convertirse en intérpretes. Además, tal y como explicó Shinzaki, muchos de los refugiados tienen un nivel de educación alto y vienen de ámbitos académicos e intelectuales. Ofrecerles trabajo como intérpretes no solamente ayudaría a llenar el vacío que existe en este servicio en Japón, sino que además sería una manera de integrar a estas personas en la sociedad y ofrecerles una carrera prometedora. Según Shinzaki, este es el proceso más natural de crear a intérpretes:

At the end of the day, this is how interpreting has originated in every society. Look at Europe: it has always been refugees from other countries that, upon arrival in Europe, learned the local tongues there and became interpreters. It is the natural process in which interpreting happens.⁹¹

Shinzaki (2019)

En definitiva, a pesar de sus trayectorias distintas, las tres expertas parecen apoyar las ideas que se han visto a lo largo de este trabajo. Los intérpretes en Japón no gozan de un estatus social muy alto y esto, en parte, se debe a la falta de reconocimiento académico que se les da. El dominio de los cursos prácticos de interpretación en el mercado privado dificulta la creación de programas universitarios prometedores. Sin embargo, estos son necesarios para aportar los conocimientos teóricos necesarios para crear una base de intérpretes que sean conscientes de la importancia de la comunicación intercultural y de su responsabilidad profesional. Asimismo, un mayor número de intérpretes educados en universidades ayudaría a visualizarlos como profesionales académicos.

⁹¹ (Mi traducción) “Al fin y al cabo, así es como originó la interpretación en cualquier sociedad. Mira a Europa: siempre han sido los refugiados de otros países los que, al llegar a Europa, aprendían las lenguas locales y se convertían en intérpretes. Es el proceso natural en el que tiene lugar la interpretación.”

Conclusiones finales

There is a need to attract more people into the profession, and to achieve this, there should be wider awareness and recognition of interpreters' expertise. In a society where silence is considered golden and anything oral or verbal is taken as superficial, not worthy of respect, the interpreters' status is bound to be low. This would have to be corrected, remedied and improved.

Torikai (1999: 123)

A lo largo de este trabajo hemos podido comprobar la importancia que tiene la interpretación en nuestras sociedades modernas. De hecho, la importancia que siempre ha tenido para el desarrollo y avance de nuestras culturas. Allá donde sea necesaria la comunicación entre personas de lenguas distintas se necesitará a un intérprete o traductor. Aunque hoy en día los intérpretes más reconocidos sean aquellos que trabajan para grandes compañías, instituciones o políticos, la interpretación al nivel más común, en situaciones del día a día, es de un valor incalculable. Históricamente, estas interpretaciones han estado a cargo de los grupos lingüísticamente más variados, quienes solían ser los inmigrantes y las minorías; aquellas figuras invisibles que no se quedaron grabadas en los libros de historia. Shinzaki señaló lo mismo en su entrevista. Puede que en nuestras sociedades actuales la interpretación sea un oficio más establecido y más reconocido que antes, pero todavía no se evalúa con todo el peso necesario.

En Japón, los intérpretes, sobre todo los comunitarios, siguen siendo relativamente invisibles y la importancia de su labor no es considerada a un alto nivel. Sin embargo, las situaciones en las que actúan estos intérpretes son de alto riesgo para las partes involucradas y cualquier mínimo error puede tener consecuencias graves. En la actualidad, Japón no tiene un sistema lo suficientemente preparado para lidiar con las necesidades lingüísticas de su población inmigrante. Esta no ha hecho más que incrementar en los últimos años y la presión sobre los servicios públicos será cada vez mayor. Por ello, es de vital importancia que se revalúen las condiciones actuales de la interpretación en Japón para suplir las carencias a las que se enfrenta. Tras todo lo visto a lo largo de este trabajo, podemos concluir que una de las consideraciones más importantes es la mayor profesionalización del intérprete. Si a éste se le considera como un profesional, muchos de los problemas existentes (como los bajos honorarios o la

percepción de los intérpretes comunitarios como voluntarios) podrían ser resueltos.

En este sentido, hemos observado que la formación de los intérpretes es de gran importancia, no solo para la determinación de su estatus social, sino para la propia percepción que el intérprete tiene hacia su papel y responsabilidad. Las agencias privadas, a pesar de formar a intérpretes de gran calidad en el sentido práctico, no aportan esa dimensión teórica que puede ayudar a establecer el oficio de la interpretación como una disciplina académica y profesional. La investigación que hay detrás de este trabajo y las entrevistas con las expertas del ámbito han demostrado que un mayor número de alumnos de interpretación a nivel universitario puede encaminar esta mayor profesionalización del oficio. Ya que, como hemos visto, una comprensión teórica sobre la interpretación no es útil solamente para posibles futuros intérpretes. Las cuestiones relacionadas a la comunicación intercultural y una mayor concienciación sobre la importancia de la variedad lingüística servirán para mejorar la percepción que tiene la sociedad japonesa hacia las lenguas y aquellos que trabajan con ellas.

En definitiva, se trata de romper el círculo vicioso del que hablaba Torikai en su entrevista. A los intérpretes (especialmente los comunitarios) no se les paga lo suficiente ni se les considera profesionales académicos y, por lo tanto, hay pocos alumnos (tanto universitarios como de agencias privadas) que quieran dedicarse a este oficio. Esto, a su vez, dificulta la creación de una base de intérpretes con una buena formación práctica y teórica que pueda cambiar dicha percepción. Por mucho que se intente mejorar o elevar el estatus del intérprete profesional y por mucho que se incremente la remuneración, es imprescindible que el cambio llegue desde el inicio, desde la formación. Con una formación íntegra, que incluya reflexiones sobre el porqué de la interpretación, sobre la mediación cultural y sobre el rol social del intérprete, solo con eso se podrá crear una base sólida de intérpretes que puedan profesionalizar el gremio y suplir las carencias a las que se enfrenta la profesión en la sociedad japonesa actual.

Referencias bibliográficas

- Alonso-Araguás, Icíar. 2004. «Interpreting practices in the Age of Discovery: the early stages of the Spanish empire in the Americas». En *New Insights in the History of Interpreting*, ed. por Kayoko Takeda y Jesús Baigorri-Jalón. Amsterdam: John Benjamins, 27-46.
- 2016. «Interpreting practices in the Age of Discovery: The early stages of the Spanish empire in the Americas». En *New Insights into the History of Interpreting*, ed. por Kayoko Takeda y Jesús Baigorri-Jalón. Amsterdam: John Benjamins, 27-46.
- Angelelli, Claudia V. 2004. *Revisiting the Interpreter's Role: a study of conference, court, and medical interpreters in Canada, Mexico, and the United States*. Amsterdam: John Benjamins.
- Asamblea General de las Naciones Unidas. 1966. «Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos». Acceso el 27 de mayo de 2019. <https://bit.ly/2tJBadx>.
- Asociación de Intérpretes de Conferencia de España (AICE). 2012. «Código deontológico». Acceso el 19 de junio de 2019. <https://bit.ly/2LpQdCK>.
- Asociación Profesional de Traductores e Intérpretes Judiciales y Jurados (APTIJ). 2010. «Código deontológico para intérpretes y traductores judiciales y jurados». Acceso el 19 de junio de 2019. <https://bit.ly/2wmRmFg>.
- Baigorri-Jalón, Jesús. 2014. *From Paris to Nuremberg. The birth of conference interpreting*. Amsterdam: John Benjamins.
- Baker, Mona. 2006. *Translation and Conflict: A Narrative Account*. Oxford: Routledge.
- Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes (UNCAT). CAT/C/JPN/CO/1, 7 de agosto de 2007. «Examen de los informes presentados por los estados partes en virtud del artículo 19 de la convención». Acceso el 10 de junio de 2019. <https://bit.ly/2LnGGZb>.
- Dieta Nacional de Japón. 3 de noviembre de 1946. «Constitución de Japón». Acceso el

- 4 de junio de 2019. <https://bit.ly/2yy3Mc6>.
- Dieta Nacional de Japón. 10 de julio de 1948. «Código de Procedimiento Penal de Japón». Acceso el 4 de junio de 2019. <https://bit.ly/2REVkJQF>.
- Fuki, Nakai. 2002. «The Role of Cultural Influences in Japanese Communication: A Literature Review on Social and Situational Factors and Japanese Indirectness». *Research Journal on Intercultural Communication* 14: 99-122.
- Gaiba, Francesca. 1998. *The Origins of Simultaneous Interpretation: The Nuremberg Trials*. Ottawa: University of Ottawa Press.
- Giamburno, Cynthia. 2008. «The role of the interpreter in the governance of sixteenth- and seventeenth century Spanish colonies in the ‘New World’». En *Crossing Borders in Community Interpreting*, ed. por Carmen Valero-Garcés y Anne Martin. Amsterdam: John Benjamins, 27-49.
- Hale, Sandra Beatriz. 2007. *Community Interpreting*. New York: Palgrave Macmillan.
- Hall, Edward Twitchell. 1976. *Beyond Culture*. New York: Anchor Press.
- Hermann, Alfred. 2002. «Interpreting in antiquity». En *The Interpreting Studies Reader*, ed. por Franz Pöchhacker y Miriam Shlesinger. Londres: Routledge, 15-22.
- Honza, Lisa K. 2016. «Conference Interpreting and Interpreter Education in Japan: Influences on Membership in Professional Interpreting Organizations». *Journal of International Studies* 1: 49-66.
- International Association of Conference Interpreters (AIIC). 2018. «Code of professional ethics». Acceso el 19 de junio de 2019. <https://bit.ly/2Ljf23g>.
- Japanese Association of Sign Language Interpreters (JASLI). 1997. «The Ethical Guidelines of Japanese Sign Language Interpreters». Acceso el 19 de junio de 2019. <https://bit.ly/2IRWqWq>.
- Jones, Sally. 2011. «Speech is Silver, Silence is Golden: The Cultural Importance of Silence in Japan». *The ANU Undergraduate Research Journal* 3: 17-27.
- Katayama, Hiroshi. 1982. «Kotowaza ni hanei sareta Nipponjin no gengokan [La

- perspectiva lingüística de los japoneses influenciada por los proverbios]». *Nihon Daigaku Kyoiku Kiyo* 8: 1-11.
- Kokugo Shingikai. 2000. «Kokusai shakai ni taiou suru nihongo no arikata [El japonés en una sociedad internacional]». Acceso el 12 de mayo de 2019. <https://bit.ly/1cOROcV>.
- Kondo, Masaomi. 1988. «Japanese interpreters in their socio-cultural context». *Meta: Journal des traducteurs* 33: 70-78.
- 1995. «Tsuini toujou! Daito Bunka daigaku gakuin ni tsuuyakusha yousei kosu [¡Por fin llegó! El curso de formación de intérpretes de la escuela de posgrado de la Universidad Daito Bunka]». *Puro tsuuyaku ni naritai hito no tame no kanzen gaido: tsuuyaku jiten '95 [Guía para aquellos que quieran ser profesionales de la interpretación: Enciclopedia de interpretación '95]*: 11-14.
- 1999. «Interpreters in Japanese History: Socio-Cultural, Biographical Sketch». *Interpreting Research – Journal of the Interpreting Research Association of Japan* 8.2: 97-105.
- 2009. «Genesis of the Japan association for interpretation studies (JAIS)». *The AIIC Webzine*. 15 de mayo de 2019. <http://aiic.net/p/3263>.
- Lee, Eun Ja y Jesse E. Olsen. 2015. «Multiculturalism in Japan: An Analysis and Critique». *Kwansei Gakuin University Journal of International Studies* 4: 9-22.
- Lui, Miranda y Sedat Mulayim. 2013 «Training interpreters in rare and emerging languages: The problems of adjustment to a tertiary education setting». En *Interpreting in a Changing Landscape: Selected Papers from Critical Link 6*, ed. por Christina Schäffner, Krzysztof Kredens e Yvonno Fowler. Amsterdam: John Benjamins, 287-303.
- Marszalenko, Jakub E. 2014. «Three stages of interpreting in Japan's criminal process». *Language & Law – Linguagem e Direito* 1.1: 174-187.
- Matsuzaku Carreira, Junko y Akie Sugiyama. 2012. «Nihon no iryou tsuuyaku shisutemu no genjou to kongo no tenbou [Current Situation and Future

- Perspectives of Medical Interpretation System in Japan]». *Tokyo Mirai Daigaku Kenkyu Kiyou*. 2012(5): 21-29.
- Ministerio de Justicia de Japón. 2019. «Zairyuu gaikokujin toukei (kyuutouroku gaikokujin toukei) toukeihyou [Tablas estadísticas sobre extranjeros residentes en Japón (estadísticas sobre extranjeros residentes ya no registrados)» Acceso el 24 de mayo. <https://bit.ly/2VTyllc>
- Mizuno, Makiko. 2006. «The history of Community Interpreting studies in Japan». En *Taking stock: research and methodology in community interpreting*, ed. por Erik Hertog y Bart van der Veer. Antwerpen: Hogeschool Antwerpen, Hoger Instituut voor Vertalers en Tolken, 69-80.
- Nae, Niculina. 2007. «Legal Interpreter Certification in a Global Japan». *NUCBA Journal of Language, Culture and Communication* 8.2: 1-13.
- Naito, Minoru. 2019. «Strengthening social collaborations for meeting demands in interpreting training». Community Interpreting in the Age of AI, Critical Link International 9 Conference, 16 de junio de 2019, Campus de Akasaka de la Universidad Internacional de Salud y Bienestar, Minato-ku, Tokio. Mesa redonda.
- Pöchhacker, Franz. 2004. *Introducing interpreting studies*. London: Routledge.
- 2011. «Conference Interpreting». En *The Oxford Handbook of Translation Studies*, ed. por Kirsten Malmkjaer y Kevin Windle. Nueva York: Oxford University Press, 307-324.
- Qi, Jie y Sheng Ping Zhang. 2008. «The issue of diversity and multiculturalism in Japan». *American Educational Research Association*. 27 de mayo de 2019. <https://bit.ly/2X1D05m>.
- Santana Falcón, Raquel. 2013. «El mediador cultural en los servicios públicos: una nueva profesión». *Estudios de Traducción* 3: 33-43.
- Shackman, Jane. 1984. *The Right to be Understood: A Handbook on Working With, Employing and Training Community Interpreters*. Cambridge: National

Extension College.

Shinzaki, Ryuko. 2018. «Nihon ni okeru tsuuyakusha no kyaria kaihatsu puroseshu ni kansuru jittai chousa [Encuesta sobre la situación del desarrollo profesional de los intérpretes en Japón]». 19ª Conferencia Anual de la JAITS.

Someya, Yasumasa, Miwako Saito, Chikako Tsuruta, Miyuki Tanaka y Kinuyo Yoshida Ino. 2005. «A Survey on the Current State of Interpreting Education at Japanese Universities and Graduate Schools». *Interpretation Studies* 5: 285-310.

— 2019. Entrevista personal. 22 de junio de 2019.

Takeda, Kayoko. 2010. *Interpreting the Tokyo War Crimes Tribunal: A Sociopolitical Analysis*. Ottawa: University of Ottawa Press.

— 2012a. «The emergence of translation studies as a discipline in Japan». En *Translation and translation studies in the Japanese context*, ed. por Nana Sato-Rossberg y Judy Wakabayashi. Nueva York: Continuum International, 11-32.

— 2012b. «On Interpreter Training in Japan». *Interpreting and Translation Studies* 12: 105-117.

— 2016. «Guilt, survival, opportunities, and stigma. Japanese interpreters in the postwar occupation period (1945-1952)». En *New Insights into the History of Interpreting*, ed. por Kayoko Takeda y Jesús Baigorri-Jalón. Amsterdam: John Benjamins, 226-246.

— 2019. Entrevista personal. 7 de junio de 2019.

Takeda, Kayoko y Jesús Baigorri-Jalón. 2016. *New Insights in the History of Interpreting*. Amsterdam: John Benjamins.

Torikai, Kumiko. 1999. «Interpreter Training and Foreign Language Teaching in Japan». *Interpreting Research* 18: 118-124.

— 2005. «The Challenge of Language and Communication in Twenty-first Century Japan». *Japanese Studies* 25.3: 249-256.

— 2009. *Voices of the Invisible Presence*. Amsterdam: John Benjamins.

- 2011. «Interpreting and translation in a Japanese social and historical context». *International Journal of the Sociology of Language*. 2011(207): 89-106.
- 2019. Entrevista personal. 20 de junio de 2019.
- Tsuda, Mamoru. 2002. «Non-Japanese Speaking Suspects/Defendants and the Criminal Justice System in Japan». *Interpretation Studies 2*: 1-14.
- 2009. «The Newly Implemented Judicial Reform in Japan and the Impact on Legal Interpreting and Translation». Conferencia EULITA: Aspects of Legal Interpreting and Translation, pronunciada en el Lessius University College, 26-28 de noviembre de 2009.
- United States Department of State. 2006. «U.S. Department of State Country Report on Human Rights Practices 2005 – Japan». Acceso el 23 de mayo de 2019. <https://bit.ly/2X9r2eU>.

ANEXOS

I. Ejemplos de códigos deontológicos

Japanese Association for Sign Language Interpreters – JASLI (4 de mayo de 1997)

The Ethical Guidelines of Sign Language Interpreters

(<https://bit.ly/2IRWqWq>)

1. Sign language interpreters respect and defend the fundamental human rights of all mankind.
2. Sign language interpreters make great efforts to take advantage of their professional skills and knowledge so that the hearing-impaired people are able to participate in every activity and occasion positively.
3. Sign language interpreters encourage all related colleagues and organizations to understand the importance of this code of ethics and endeavor for better working conditions.
4. Sign language interpreters maintain confidentiality and do not disclose information they get through the course of their assignment to a third person without the permission of the clients.
5. Sign language interpreters are required to improve and develop their professional skills and knowledge on a continuous basis.
6. Sign language interpreters are required to strictly verify that their skills and knowledge are not used for any invasion of human rights or misused for any antisocial purpose.
7. Sign language interpreters are to involve themselves positively into studies and practices which enhance the system of sign language interpretation and a well-developed training system for the SLI as well.

International Association of Conference Interpreters – AIIC (version 2018)

Code of professional ethics

(<https://bit.ly/2Jr6sOH>)

I. Purpose and Scope

Article 1

- a) This Code of Professional Ethics (hereinafter called the "Code") lays down the standards of integrity, professionalism and confidentiality which all members of the Association shall be bound to respect in their work as conference interpreters.
- b) Candidates and precandidates shall also undertake to adhere to the provisions of this Code.
- c) The Disciplinary and Disputes Committee, acting in accordance with the provisions of the Statutes, shall impose penalties for any breach of the rules of the profession as defined in this Code.

II. Code of Honour

Article 2

- a) Members of the Association shall be bound by the strictest secrecy, which must be observed towards all persons and with regard to all information disclosed in the course of the practice of the profession at any gathering not open to the public.
- b) Members shall refrain from deriving any personal gain whatsoever from confidential information they may have acquired in the exercise of their duties as conference interpreters.

Article 3

- a) Members of the Association should pursue continuing professional development. Regions may adopt specific policies or regulations in this regard either on voluntary basis or on the

basis of relevant legislation where continuing professional development constitutes a statutory obligation. Said policies or regulations shall be submitted to the Executive Committee for approval.

- b) Members of the Association shall not accept any assignment for which they are not qualified. Acceptance of an assignment shall imply a moral undertaking on the member's part to work with all due professionalism.
- c) Any member of the Association recruiting other conference interpreters, be they members of the Association or not, shall give the same undertaking.
- d) Members of the Association shall not accept more than one assignment for the same period of time.

Article 4

- a) Members of the Association shall not accept any job or situation which might detract from the dignity of the profession.
- b) They shall refrain from any act which might bring the profession into disrepute.

Article 5

For any professional purpose, members may publicise the fact that they are conference interpreters and members of the Association, either as individuals or as part of any grouping or region to which they belong.

Article 6

- a) It shall be the duty of members of the Association to afford their colleagues moral assistance and collegiality.
- b) Members shall refrain from any utterance or action prejudicial to the interests of the Association or its members. Any complaint arising out of the conduct of any other member or any disagreement regarding any decision taken by the Association shall be pursued and settled within the Association itself.
- c) Any problem pertaining to the profession which arises between two or more members of the Association, including candidates and precandidates, may be referred to the Disciplinary and Disputes Committee for arbitration, except for disputes of a commercial nature.

III. Working Conditions

Article 7

With a view to ensuring the best quality interpretation, members of the Association:

- a) shall endeavour always to secure satisfactory conditions of sound, visibility and comfort, having particular regard to the Professional Standards as adopted by the Association as well as any technical standards drawn up or approved by it;
- b) shall not, as a general rule, when interpreting simultaneously in a booth, work either alone or without the availability of a colleague to relieve them should the need arise;
- c) shall try to ensure that teams of conference interpreters are formed in such a way as to avoid the systematic use of relay;
- d) shall not agree to undertake either simultaneous interpretation without a booth or whispered interpretation unless the circumstances are exceptional and the quality of interpretation work is not thereby impaired;
- e) e) require a direct view of the speaker and the room and therefore will not agree to working from screens except in exceptional circumstances where a direct view is not possible, provided the arrangements comply with the Association's appropriate technical specifications and rules;
- f) shall require that working documents and texts to be read out at the conference be sent to

them in advance;

- g) shall request a briefing session whenever appropriate;
- h) shall not perform any other duties except that of conference interpreter at conferences for which they have been taken on as interpreters.

Article 8

Members of the Association shall neither accept nor, a fortiori, offer for themselves or for other conference interpreters recruited through them, be they members of the Association or not, any working conditions contrary to those laid down in this Code or in the Professional Standards.

IV. Amendment Procedure

Article 9

This Code may be modified by a decision of the Assembly taken with a two-thirds majority of votes cast and, if appropriate, after having sought a legal opinion on the proposals.

Asociación Profesional de Traductores e Intérpretes Judiciales y Jurados – APTIJ (versión febrero, 2010)

Código Deontológico para Traductores e Intérpretes Judiciales y Jurados

(<https://bit.ly/2wmRmFg>)

Los intérpretes y traductores judiciales y jurados, en su relación con la Administración de Justicia, son nombrados para actuar ante los juzgados y tribunales y otros órganos que puedan estar implicados en la tramitación de los procesos judiciales. Asimismo, los traductores e intérpretes jurados están habilitados, por el Ministerio de Asuntos Exteriores o por las Comunidades Autónomas con competencias en la materia, para la realización de traducciones e interpretación que tengan consideración oficial, por lo que su ámbito de actuación sobrepasa el meramente judicial.

En el desempeño de sus funciones, ya sea ante la Administración de Justicia o ante cualquier otro órgano en el caso de los jurados, todos los intérpretes y traductores deben regirse por un código deontológico profesional. El grado de confianza que se deposita en ellos y su gran responsabilidad requieren unos estándares éticos uniformes y precisos que les guíen en el desarrollo de su tarea y sirvan para fijar unos baremos relativos a la profesión en su conjunto.

1. FIDELIDAD E INTEGRIDAD DEL TEXTO O DISCURSO:

El intérprete o traductor realizará una interpretación o traducción leal y completa, sin alterar, omitir o añadir nada a lo que se declare o escriba en la medida de lo posible. Interpretarán y traducirán veraz y fidedignamente, de la mejor manera posible que permitan su capacidad y conocimiento, sin alterar el contenido o la intencionalidad del mensaje.

Los términos culturales que no tengan equivalente directo en español o que puedan tener más de un significado deberán conservarse, y deberán evitarse las suposiciones, es decir, en caso de que el intérprete no escuche o entienda lo que el declarante haya dicho deberá pedir clarificación. Los errores del intérprete deberán ser corregidos en el acta tan pronto como sea posible.

2. IMPARCIALIDAD Y AUSENCIA DE CONFLICTO DE INTERESES:

El intérprete o traductor permanecerá en todo momento imparcial y neutral y será independiente, preservando su independencia frente a toda clase de injerencias, exigencias o intereses ajenos que pudieran menoscabar su labora profesional y que provengan de los poderes públicos, económicos o fácticos, de los tribunales, de su cliente o de sus propios compañeros o colaboradores.

El hecho de que el pago de honorarios provenga de una de las partes procesales no influirá en el desempeño de su labor conforme a los criterios profesionales anteriormente expuestos. Cualquier circunstancia que ponga en duda su objetividad e imparcialidad o afecte a su integridad profesional constituirá un conflicto de intereses. Si el intérprete o traductor judicial o jurado conoce a cualquiera de las partes, o no es percibido como una persona claramente independiente de todas las partes, revelará a todas las partes cualquier conflicto de intereses real o aparente. Un intérprete o traductor judicial o Jurado nunca aceptará regalos, gratificaciones o favores de ningún tipo por sus servicios además de su salario u honorarios.

3. CONFIDENCIALIDAD:

La información privilegiada o confidencial adquirida en el transcurso de la interpretación o en la preparación de la traducción no será revelada por el intérprete o traductor. El secreto profesional del intérprete comprende las confidencias y conversaciones entre las partes procesales, los clientes y sus abogados, las de los compañeros, y todos los hechos y documentos de que haya tenido noticia o haya recibido por razón de cualquiera de las modalidades de su actuación profesional. En ningún caso revelará el contenido de conversaciones, transcripciones o datos reservados sujetos al secreto profesional de otros profesionales sin la autorización o el consentimiento de la persona afectada.

El intérprete o traductor deberá hacer respetar el secreto profesional al personal o a cualquier otra persona que colabore con él en su actividad profesional. Estos deberes de secreto profesional permanecerán incluso después de haber cesado en la prestación de los servicios sin que estén limitados en el tiempo. Los intérpretes y traductores deberán tratar como confidencial cualquier información que puedan adquirir en el transcurso de su trabajo, incluido el hecho de que se les haya asignado un caso en particular.

Deberá informarse a las autoridades correspondientes de manera inmediata si los traductores o intérpretes son requeridos por cualquier medio para intentar que infrinjan este precepto de confidencialidad; por ejemplo, si la prensa o las partes relacionadas con el caso que no tengan acceso a dicha información se la solicitaran.

4. CREDENCIALES Y CUALIFICACIÓN:

El intérprete o traductor informará veraz y completamente de sus certificados, formación y experiencia pertinente a la entidad que lo contrate. Como en España para actuar como intérprete y traductor judicial no es preceptivo contar con el nombramiento como traductor e intérprete jurado, aquellos traductores e intérpretes judiciales que no sean jurados y que trabajen al margen de su relación laboral con la Administración se abstendrán de realizar trabajos que requieran de la intervención o certificación de un profesional acreditado como jurado. Y viceversa, un traductor o intérprete jurado no utilizará sus credenciales oficiales para descalificar el trabajo de un traductor o intérprete judicial oficial o registrado simplemente porque no tenga el nombramiento de traductor e intérprete jurado.

El intérprete sólo actuará en aquellas combinaciones lingüísticas para las que disponga de la necesaria capacidad profesional, absteniéndose de realizar cualquier labor de traducción o interpretación si careciera de competencia para ello.

5. COMPORTAMIENTO PROFESIONAL:

Relaciones con el tribunal y las partes procesales:

Los intérpretes actuarán ante los tribunales con buena fe, lealtad y respeto, y se comportarán de manera coherente con la dignidad del tribunal u órgano en el que desempeñen su actividad, con sus

estándares y protocolo, y serán tan discretos como sea posible.

Relaciones con otros intérpretes:

Los intérpretes deberán mantener recíproca lealtad, respeto mutuo y relaciones de compañerismo. Los traductores e intérpretes jurados no prestarán su sello a otros colegas o personas ajenas a la profesión para la realización de traducciones o interpretaciones que no realicen ellos mismos.

6. LIMITES DE SU EJERCICIO PROFESIONAL:

Los intérpretes y traductores se limitarán a interpretar y traducir y no darán asesoramiento jurídico, ni expresarán opiniones personales a las personas para las que interpretan ni se implicarán en otras actividades que puedan interpretarse como un servicio distinto al de traducir o interpretar.

7. FORMACIÓN CONTINUA:

Los intérpretes y traductores mejorarán de manera continua sus destrezas y conocimiento, y fomentarán la profesionalidad con actividades como la formación profesional y la interacción con colegas y especialistas de campos afines.

Asociación de Intérpretes de Conferencia de España – AICE (versión 8 de julio de 2012)

Código Deontológico

(<https://bit.ly/2LpQdCK>)

Artículo 1

Definiciones generales

- a) Este Código ético establece las normas de integridad, profesionalidad y confidencialidad que deberán observar los miembros de AICE durante el desempeño de su trabajo.
- b) Las disposiciones de este Código serán vinculantes para los miembros de AICE, los candidatos y los aspirantes a candidatos.
- c) En caso de infracción de las normas profesionales definidas por este Código, la Junta Directiva propondrá a la Asamblea General las sanciones que considere pertinentes y será la Asamblea quien decida sobre la aplicación de las mismas.

Artículo 2

Confidencialidad

- a) Los miembros de AICE deberán respetar plenamente la confidencialidad de toda información derivada del ejercicio de su profesión, exceptuando aquella divulgada en reuniones abiertas.
- b) Los miembros de AICE en ningún caso podrán obtener beneficios personales derivados de la información confidencial que puedan haber adquirido durante el desempeño de su trabajo como intérpretes de conferencia.

Artículo 3

Profesionalidad

- a) Los miembros de AICE no aceptarán trabajos para los que no estén cualificados, ni utilizarán idiomas de trabajo que no les hayan sido reconocidos por la Asociación. Al aceptar un trabajo el intérprete asume el compromiso de actuar con la debida profesionalidad.
- b) Los miembros de AICE no aceptarán trabajos o situaciones que vayan en detrimento de la dignidad e imagen de la profesión.

- c) Los miembros de AICE se abstendrán de manifestar públicamente opiniones personales sobre el trabajo que realicen, manteniendo en todo momento la más estricta neutralidad.

Artículo 4

Condiciones de trabajo

Los miembros de AICE no deberán aceptar ni ofrecer a otros intérpretes contratados por ellos, sean o no miembros de AICE, condiciones de trabajo contrarias a lo establecido en el Reglamento de Régimen Interno o en las disposiciones de la Asamblea General.

Artículo 5

Relaciones externas

Los miembros de AICE podrán promocionarse como intérpretes de conferencia, ya sea a título individual o como parte de AICE. Sin embargo, se abstendrán de hacerlo ante clientes para los que trabajen por mediación de otro intérprete, agencia u otros organizadores.

Artículo 6

Relaciones internas

Los miembros de AICE se abstendrán de toda acción o expresión que perjudique los intereses de la Asociación o de sus miembros. Cuando la conducta de uno o más miembros de AICE sea causa de conflicto entre ellos o haya desacuerdo respecto a decisiones de AICE, dichos problemas se resolverán dentro de la propia Asociación.

Asimismo los miembros de AICE respetarán la confidencialidad de todo lo tratado en las reuniones y Asamblea de la Asociación.

Artículo 7

Modificaciones

Este Código podrá ser modificado por decisión de la Asamblea General tomada por mayoría simple.

II. Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos

Pacto completo disponible en: <https://bit.ly/2tJBadx>

Adoptado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI), de 16 de diciembre de 1966

Entrada en vigor: 23 de marzo de 1976, de conformidad con el artículo 49 Lista de los Estados que han ratificado el pacto

Declaraciones y reservas (en inglés)

Preámbulo

Los Estados Partes en el presente Pacto,

Considerando que, conforme a los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables,

Reconociendo que estos derechos se derivan de la dignidad inherente a la persona humana,

Reconociendo que, con arreglo a la Declaración Universal de Derechos Humanos, no puede realizarse el ideal del ser humano libre en el disfrute de las libertades civiles y políticas y liberado del temor y de la miseria, a menos que se creen condiciones que permitan a cada persona gozar de sus derechos civiles y políticos, tanto como de sus derechos económicos, sociales y culturales,

Considerando que la Carta de las Naciones Unidas impone a los Estados la obligación de promover el respeto universal y efectivo de los derechos y libertades humanos,

Comprendiendo que el individuo, por tener deberes respecto de otros individuos y de la comunidad a que pertenece, tiene la obligación de esforzarse por la consecución y la observancia de los derechos reconocidos en este Pacto,

Convienen en los artículos siguientes:

[...]

Parte III

Artículo 14

1. Todas las personas son iguales ante los tribunales y cortes de justicia. Toda persona tendrá derecho a ser oída públicamente y con las debidas garantías por un tribunal competente, independiente e imparcial, establecido por la ley, en la substanciación de cualquier acusación de carácter penal formulada contra ella o para la determinación de sus derechos u

obligaciones de carácter civil. La prensa y el público podrán ser excluidos de la totalidad o parte de los juicios por consideraciones de moral, orden público o seguridad nacional en una sociedad democrática, o cuando lo exija el interés de la vida privada de las partes o, en la medida estrictamente necesaria en opinión del tribunal, cuando por circunstancias especiales del asunto la publicidad pudiera perjudicar a los intereses de la justicia; pero toda sentencia en materia penal o contenciosa será pública, excepto en los casos en que el interés de menores de edad exija lo contrario, o en las acusaciones referentes a pleitos matrimoniales o a la tutela de menores.

2. Toda persona acusada de un delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad conforme a la ley.
3. Durante el proceso, toda persona acusada de un delito tendrá derecho, en plena igualdad, a las siguientes garantías mínimas:
 - a) A ser informada sin demora, en un idioma que comprenda y en forma detallada, de la naturaleza y causas de la acusación formulada contra ella;
 - b) A disponer del tiempo y de los medios adecuados para la preparación de su defensa y a comunicarse con un defensor de su elección;
 - c) A ser juzgado sin dilaciones indebidas;
 - d) A hallarse presente en el proceso y a defenderse personalmente o ser asistida por un defensor de su elección; a ser informada, si no tuviera defensor, del derecho que le asiste a tenerlo, y, siempre que el interés de la justicia lo exija, a que se le nombre defensor de oficio, gratuitamente, si careciere de medios suficientes para pagarlo;
 - e) A interrogar o hacer interrogar a los testigos de cargo y a obtener la comparecencia de los testigos de descargo y que éstos sean interrogados en las mismas condiciones que los testigos de cargo;
 - f) A ser asistida gratuitamente por un intérprete, si no comprende o no habla el idioma empleado en el tribunal;
 - g) A no ser obligada a declarar contra sí misma ni a confesarse culpable.
4. En el procedimiento aplicable a los menores de edad a efectos penales se tendrá en cuenta esta circunstancia y la importancia de estimular su readaptación social.
5. Toda persona declarada culpable de un delito tendrá derecho a que el fallo condenatorio y la pena que se le haya impuesto sean sometidos a un tribunal superior, conforme a lo prescrito por la ley.

6. Cuando una sentencia condenatoria firme haya sido ulteriormente revocada, o el condenado haya sido indultado por haberse producido o descubierto un hecho plenamente probatorio de la comisión de un error judicial, la persona que haya sufrido una pena como resultado de tal sentencia deberá ser indemnizada, conforme a la ley, a menos que se demuestre que le es imputable en todo o en parte el no haberse revelado oportunamente el hecho desconocido.
7. Nadie podrá ser juzgado ni sancionado por un delito por el cual haya sido ya condenado o absuelto por una sentencia firme de acuerdo con la ley y el procedimiento penal de cada país.

III. Capítulo II, Artículo 38 de la Constitución de Japón.

Fuente: Cámara de Consejeros de Japón, Dieta Nacional de Japón. Promulgada el 3 de noviembre de 1946. <https://bit.ly/2yy3Mc6>

ARTÍCULO 38. Ninguna persona estará obligada a declarar contra sí misma. La confesión obtenida mediante coacción, tortura o amenazas, o luego de una detención o arresto prolongado, no será considerada como evidencia. Ninguna persona será condenada o castigada en los casos en que la única prueba en su contra sea su propia confesión.

IV. Artículo 319 del Código de Procedimiento Penal de Japón.

Versión bilingüe japonés-inglés.

Fuente: Japanese Law Translation. Promulgado el 10 de julio de 1948.

第三百十九条 強制、拷問又は脅迫による自白、不当に長く抑留又は拘禁がされた後の自白その他任意にされたものでない疑のある自白は、これを証拠とすることができない。

Article 319 (1) Confession under compulsion, torture, threat, after unduly prolonged detention or when there is doubt about it being voluntary may not be admitted as evidence.

2 被告人は、公判廷における自白であると否とを問わず、その自白が自己に不利益な唯一の証拠である場合には、有罪とされない。

(2) The accused shall not be convicted when the confession, whether it was made in open court or not, is the only piece of incriminating evidence.

3 前二項の自白には、起訴された犯罪について有罪であることを自認する場合を含む。

(3) The confession prescribed in the preceding two paragraphs includes admission of guilt regarding the offense charged.

<https://bit.ly/2REVkQF>

V. Compendio de artículos sobre los problemas de la interpretación judicial en Japón

“Trial interpreters urge certification”, the Japan Times, 14 de febrero de 2009, <https://bit.ly/2xdirYX>

“Justice seen hamstrung as experts warn court interpreters should be licensed”, the Japan Times, 2 de junio 21 2017, <https://bit.ly/2JcNpWM>

“Language Challenges in Japan’s Court System” NHK World Japan, 24 de noviembre de 2017, <https://bit.ly/2KF3EPA>

“Error-strewn trial exposes Japan's lack of skilled interpreters”, Nikkei Asian Review, 15 de noviembre de 2016, <https://s.nikkei.com/31RmSad>

“The Vital Work and Challenging Conditions Faced by Japan’s Court Interpreters”, Nippo.com, 7 de junio de 2018, <https://bit.ly/2Lt6GWC>

「法廷通訳、証言を誤訳か インドネシア語、裁判所が鑑定」、Asahi Shinbun, 25 de octubre de 2016, <https://bit.ly/2IQM0Gk>

「（社説）司法通訳 専門職として制度化を」、Asahi Shinbun, 20 de julio de 2017, <https://bit.ly/2XDDT8k>

「減る法廷通訳 進む外国人材受け入れ、一方で... 過重な負担、報酬見合わず」、Mainichi Shinbun, 7 de abril de 2019, <https://bit.ly/2J4SSis>

VI. Plantilla de preguntas para las entrevistas⁹²

Del ámbito personal/profesional:

1. ¿Cuál ha sido su formación profesional hasta ahora? (Grados, máster, cursos en asociaciones, etc.)
2. ¿Cuál es su combinación lingüística y dónde/cómo obtuvo su nivel de idiomas?
3. ¿Cuál ha sido su experiencia laboral? Por ejemplo, ¿cuántos años ha trabajado como intérprete? ¿En qué ámbitos? ¿Ha trabajado en el extranjero?

Sobre la situación de la interpretación en Japón ahora:

1. ¿Cree usted que el intérprete en Japón recibe el reconocimiento que se merece por parte de la sociedad? Quisiera referenciar lo dicho por Masaomi Kondo en su artículo de 1988⁹³. Aunque sea de hace más de 30 años, ¿cree usted que la situación que describe todavía permanece?
2. En el caso de que crea que no es así, ¿a qué cree usted que se deba esto? ¿En qué sentido no se les reconoce? ¿Cómo podría mejorarse esta situación?
3. Si ha tenido experiencia interpretando o enseñando interpretación en el extranjero, específicamente en países occidentales (Europa, Estados Unidos, Canadá, etc.), ¿ve usted que haya una diferencia importante en el reconocimiento y la importancia que se les da a los intérpretes en comparación con Japón? Si cree usted que sí, ¿a qué cree que se debe?
4. ¿Cree usted que los intérpretes cobran lo suficiente por el trabajo que hacen?
5. Lisa K. Honda, Kayoko Takeda, Niculina Nae, Makiko Mizuno, y Mamoru Tsuda todos señalan la cuestión de que en Japón no existe un sistema de certificación oficial estatal para los intérpretes judiciales. ¿Qué opina usted sobre esta situación?

⁹² Las entrevistas se llevaron a cabo en inglés. Sin embargo, aquí se presentan las preguntas en español.

⁹³ Véase Kondo, 1988: 70.

- ¿Ocurre lo mismo en otros ámbitos de la interpretación y se ha encontrado con problemas debido a esto a lo largo de su profesión?
6. En la Universidad de Salamanca, durante nuestro cuarto año, tuvimos una asignatura que trataba con la ética y los códigos deontológicos en la traducción y la interpretación. La mayoría de las asociaciones de traducción/interpretación en Europa (o a nivel internacional) cuentan con semejantes códigos deontológicos. Sin embargo, al investigar las páginas web de varias agencias y asociaciones japonesas, no pude encontrar ningún código de conducta. ¿Es cierto que, en general, no existen? Si es así, ¿cree que esto podría ser problemático? Finalmente, en la formación de intérpretes en Japón, ¿se le dedica tiempo a la ética y los códigos deontológicos?

Sobre la formación y educación de intérpretes:

1. ¿Cree usted que la formación de los intérpretes en Japón hoy en día es suficiente o carece de algo?
2. ¿Cree usted que la formación de intérpretes debería centrarse más en la práctica o en la teoría? ¿Por qué?
3. La enseñanza de la interpretación en Japón ha pasado de pertenecer sobre todo a asociaciones a formar parte del currículum de muchos grados de enseñanza superior. Sin embargo, en muchos casos se ha incluido como parte de la corriente de enseñanza comunicativa del inglés, en vez de con el objetivo de formar a intérpretes. ¿Qué opina usted a cerca de esto? ¿Cree que está bien que se use de este modo, o debería enfocarse más, o de forma singular, en la formación de intérpretes profesionales?
4. En todos los estudios que he podido observar sobre la interpretación en Japón, ya sean teóricos o prácticos, el enfoque central es la interpretación entre el inglés y el japonés. Esto lleva a pensar que existe una carencia de intérpretes de lenguas de trabajo menos demandadas como, por ejemplo, el vietnamita, portugués o español. ¿Cree usted que esta situación es real? Si sí, ¿ve que sea una situación

problemática? ¿Cómo podría fomentarse la enseñanza de la interpretación en estas lenguas menos comunes?

– Quisiera enlazar esta pregunta con la cuestión de la interpretación comunitaria. No se puede negar que una de las mayores consecuencias de no tener intérpretes jurídicos bien formados es la pérdida de los derechos humanos de muchos de los acusados. ¿Qué opina usted de esta cuestión? ¿Cree que la formación de los intérpretes en Japón, tanto en academias como en el ámbito universitario, es suficiente para afrontar este problema?

5. En mi experiencia personal con la enseñanza de la traducción/interpretación en la Universidad de Salamanca (España), siempre se le ha dado importancia a la idea de la “mediación cultural”. Es decir, que como intérpretes no nos dedicamos solamente al traspase de un mensaje entre códigos lingüísticos, sino que servimos como puentes culturales entre personas. ¿Cree usted que es importante enseñar estas ideas? Si sí, ¿cree que en las universidades/asociaciones japonesas esto se inculca lo suficiente?

VII. Entrevistas con expertas del ámbito

1. Entrevista a la Prof.^a Kayoko Takeda – 7 de junio de 2019 (18:00-19:00 JST)

Kayoko Takeda es profesora de interpretación en la Universidad de Rikkyo, así como supervisora del máster de traducción e interpretación que se imparte en esa universidad. En 1991 se graduó de la escuela de posgrado de Traducción, Interpretación y Educación Lingüística del Middlebury Institute of International Studies at Monterey con un máster en Traducción e Interpretación. Tras su graduación fue Profesora Asistente en esta misma institución hasta que en 2011 regresó a Japón para impartir clases en la Universidad de Rikkyo.

Además de su máster, completó su doctorado en la Universitat Rovira i Virgili, en España, con la siguiente tesis: *Sociopolitical Aspects of Interpreting at the International Military Tribunal for the Far East (1946-1948)*. También ha ejercido, y ejerce, como intérprete de conferencias, especialmente en el ámbito empresarial. En la actualidad se encuentra en el Reino Unido de año sabático y está llevando a cabo diversos estudios relacionados a la interpretación. Sus líneas de investigación incluyen la historia de la interpretación y la formación de intérpretes.

Debido al tema de este Trabajo de Fin de Grado, resultaba de gran interés poder hablar con una persona que ha llevado a cabo tantos estudios en estos temas. En esta entrevista responde a título personal sobre cuestiones relacionadas con el intérprete profesional en Japón y su formación.

First of all, good morning and thank you Prof. Takeda for agreeing to speak with me for this graduation thesis. Before we begin with the questions of the interview, I'd like to start with a brief introduction regarding the education and training you have had as an interpreter, as well as ask you what your language combination is.

Thank you very much. I received interpreting training at the Monterey Institute of International Studies, which is now called the Middlebury Institute of International Studies at Monterey, and that was from 1989 to 1991. My A language is Japanese and

my B language is English.

Thank you. As for work experience, I know that you work as an interpreter, but are there any specific areas within interpreting that you've worked in?

Yes, I started working as a freelance interpreter even when I was a student at Monterey, around 1990. I was based in California and the three main areas I've worked in are: litigation, not really criminal cases but corporate litigation and product liability cases which are mostly done outside the courtroom, because Japanese companies settle out of court almost all the time. I did some trial interpreting, but mainly I participated in depositions which is part of the legal proceedings before reaching a trial stage. On top of that I worked on a lot of international conferences and also in the financial sector. So those are the three main areas I have worked on.

Have you also worked as a teacher, training other interpreters? Has this experience only taken place within universities or also at agencies?

I started teaching in 1995 at the Monterey Institute, with my alma mater. I taught there on and off until 2011. I came back to Japan in September 2011 and I wasn't involved in training interpreters at the beginning, but Rikkyo decided to establish an interpreter training program, which I believe was in 2014, so we started training interpreters at Rikkyo. Other than those experiences, I used to teach intensive courses at the Japanese embassy in Washington DC. I would go there on weekends and for maybe a total of 10 hours at the time, every year. I would teach the diplomats there that are also assigned to work as interpreters. In fact, the current Japanese interpreter for Prime Minister Abe is also a diplomat and he was one of my students at the Japanese embassy in Washington DC. So, I taught there for about five years.

Thank you for this introduction. I would now like to move on to the main questions of the interview, which I have separated into two main categories: the first regards what the current situation of interpreting is in Japan, and the second set of questions are about interpreter education and training in Japan.

My first question is based on something that I read in an article by Masaomi Kondo from 1988. Of course, the statements here within might be a bit outdated

considering when it was written, but I wanted to check with you if this is maybe still the case today. Essentially, he goes to say that the social status of interpreters in Japan is quite low and that they aren't appreciated or recognized by society as they should be, or as they are in other countries. For example, he mentions that for an interpreter in Switzerland it would be easier to get a loan from a bank, for example, because of their social standing within society. Whereas in Japan that wasn't, or isn't, the case. So, I would like to ask you: in your experience as an interpreter, do you believe that this is still the case in Japan?

That is a difficult question. When you say interpreters, I assume you are referring to conference interpreters?

Yes, exactly.

Yes, because when you say interpreters, it can be rather broad. If you're talking about conference interpreters who make a living by interpreting in business settings (in the case of Japan), I think there was a time when they were quite visible. I am sure you have read about the Apollo moon landing, because during that time interpreters were very visible, and I think it's associated with the notion of being able to speak and understand English. People who understood or were able to speak English were respected in Japanese society at that time. So, as an elite group of those people, interpreters were position quite high in a way. So, at that time interpreters received some respect from society. And I remember that every year a survey was carried out asking primary school children what they wanted to become as adults, and, for a time, "conference interpreter" was in the top 10. But you don't see this anymore. At the moment it is seen as "just a job". There was a similar boom to the one I've mentioned during the Gulf War (1991-1992), when you would see many interpreters on CNN or television. During the time of drastic international events, like the Apollo landing, or the Gulf War, or the fall of the Berlin Wall even, there was a need for live simultaneous interpreting of the international news. So, these sorts of instances attracted people's attention.

At the moment, I do believe that interpreting is a socially recognized profession and I don't think their status is low, but I wouldn't say it's high either. It's just a regular job. However, I say this referring to conference interpreters. When it comes to community

interpreting, it's a completely different story.

In what way? There seems to be a very clear-cut difference between conference and community interpreters in Japan. In which way does their social recognition differ?

For a start, it is much lower than that of conference interpreters. They are essentially an extension of “volunteer” interpreters. Conference interpreters work, in the case of Japan, mostly in business settings. Their clients are big companies which are able to afford expensive interpreters and are willing to pay high fees for quality interpreting. However, in the case of community interpreting, you have to think about the fact that within this field English is not the dominant language. So called “minority languages”, such as Chinese, Vietnamese, Brazilian Portuguese, and Spanish are very important in community interpreting. Typically, untrained interpreters are used because there is no formal interpreter training in these languages.

Recently, the government has realized the need for good community interpreting, especially in the area of healthcare. Partly because of the Olympics as well, considering the amount of foreign visitors Japan will receive. In fact, I believe the government is paying some subsidies to staff between 10 and 20 hospitals with the necessary interpreters. As for payment, I don't think these interpreters are well paid but the situation has improved in comparison with the past. When it comes for court interpreting, to me this field is not entirely community interpreting. I think it comes from my background with legal interpreting in a corporate setting, because I did a lot of civil cases. So, when you talk about court interpreting, people automatically associate it with criminal cases. However, many people work in corporate civil cases and these can be quite lucrative for interpreters. In fact, they are the highest paid domain within the Japanese interpreting market. On the other hand, in criminal cases, it is the court who decides how much the interpreters get paid.

So, may I ask you how much court interpreters, or interpreters in general, get paid in Japan?

In the case of court interpreting, in criminal cases, it is not fixed and it is the judge who decides. It is very strange and ridiculous, in fact. There are no fixed tariffs. After a case,

depending on how much work the interpreter did or how complex it was, the judge will decide what sort of fee the interpreter will get paid. It really shows how backwards or behind Japan is in terms of the handling of court interpreters. Although they get paid fairly well, I must say (approximately 15,000 yen), one can't help but ask themselves: can you afford to keep your schedule open when you don't know exactly how much you are going to earn? It's ridiculous.

But let me get back to the status of community interpreters again: it is very low and they are considered to be an extension of volunteer interpreters. People are paying more attention now to court and health care interpreters, but it is not enough. There are no certification programs either!

Yes, I have read some articles regarding that. In fact, I have a question within this interview regarding the issue of certification programs within community interpreting in Japan. However, for the time being, I wanted to ask you about the following: assuming that, in this case, community interpreters aren't recognized as much as they should, how do you think this situation could be improved? Do you believe this could perhaps be achieved through education? The reason I ask this is because of something I read in your 2012 article on interpreter training in Japan. You quote Pöchhacker in saying that for interpreters' standing in society to improve, it is important for them to be trained within a university setting. Could you elaborate on this?

By educating interpreters within the higher education system we are basing ourselves on the assumption that interpreters are professionals that need special, specific, professional training within the higher education. That leads to society's recognition of interpreters as highly trained professionals, not just as simply bilingual people. It requires special training to become a professional interpreter and that recognition partially comes from the fact that they are trained within the higher education system. Japan is unique in the sense that, amongst all the so-called "developed nations", Japan is almost the only nation where this is not happening. You look at China, Hong Kong, Europe, the United States... In all those places interpreters are trained in undergraduate or graduate programs. I believe that Japan is quite isolated within this field, although the

market for interpreting is huge. Many interpreters trained within Japanese agencies, and whom have been working only in Japan, have no awareness of how things work outside of Japan. They are not aware that, abroad, interpreters are being trained in universities.

I think the biggest feature of the interpreting market within Japan is the power of agencies. They dominate and control the market. However, this is starting to change. Twenty years ago, for example, an interpreter would be affiliated with one agency. For example, Simul International. So, if you are trained by Simul International, even if you are freelance, you will work almost exclusively for them. Over time, the situation has started to change. Nowadays, a freelance interpreter will work for many different agencies, not just for the one that trained them. Also, there are more and more interpreters nowadays that have received their education at a graduate program abroad, such as the one in Monterey or in the University of Queensland, and then return to Japan to work as freelance interpreters. I believe that their presence, albeit small, is very important.

So, we can say that the situation is, surely but slowly, starting to shift slightly towards a university-based training of interpreters.

Yes, it's a slow process, but we can say that.

Thank you very much. Next, I would like to ask you, especially since you've had the experience working abroad as an interpreter and in training interpreters, when it comes to this "status" of interpreters we've been discussing, do you believe there is a significant difference between the United States or Europe and Japan?

That is an interesting question. If you're talking about social recognition, in the United States I don't think people care very much about interpreters, in general. However, they are well paid, much better than within the Japanese market. It's also related to supply and demand: the number of available Japanese-English interpreters in the United States is quite low. In the Japanese market, this is not the case.

There is also another feature of the Japanese interpreting market, I'm not sure if you know of it, and it's related to the ranking of interpreters. Interpreters here have ranks, such as A rank, B rank, C rank, etc.

Yes, I remember seeing a table with that information on the Simul International website. What can you tell me about this?

So, for example, if you're within the "A" or "S" rank, you will be very well paid. Although it will still be less than in the United States. There, as within Europe, as far as I know, there are no ranks. If you're a professional interpreter, you're a professional interpreter. That's it. So, there will also be no difference in the fees paid.

Thank you. I would now like to go back to what I mentioned before about the certification programs. Many articles I have read, by you or Makiko Mizuno or Mamoru Tsuda, mention the fact that in Japan there is no official certification system for community interpreters, whether it be in the legal or medical settings. What are your thoughts on this?

There is in fact one national state certification system for 通訳ガイド [interpreter guides], they are essentially tour guides. It is a government sponsored certification program that comes in several languages and the interesting thing is that it has existed for a long time. However, in recent years they have had to relax the criteria of the exams because they required the exam takers to have a vast amount of specific knowledge regarding Japanese history, temples, religion, etc. It was notoriously difficult to pass and many people criticized it for its difficulty. Ever since they relaxed the criteria, however, more people have been able to pass it and the demand for interpreter guides has slowly been met.

That's the only state sponsored certificate program. This has come up a lot when discussing ISO standards for interpreting in Japan. Although there are some privately funded certification programs, but, to me, they are money-making opportunities for private companies. They charge high fees for people to take the exams and they sell text books to prepare for those specific exams. So, essentially, it has become a form of business. These exams are not state sponsored, so they are also not very popular nor reliable. I believe there should be official certification programs sponsored by the government, that would be ideal. However, the following problem comes up: who is going to assess them? Even if the government sponsors these programs, who would be the ones to prepare them or assess the results? There are very few interpreters that are

trained at a university level, so their knowledge of interpreting is purely based on their own experience, not on theory or academic foundations. Therefore, they cannot come up with systematic certification programs. I used to be the only PhD with the substantial interpreting and teaching experience. At the moment, I would say there is maybe a maximum of 10 of us with these qualifications, with the English-Japanese language combination. So, considering this situation, it is very difficult to come up with certification programs, even if the government decides to sponsor them.

My proposal, for the short term, is to ensure that court interpreters receive the necessary training regarding a code of ethics. The certification, at least for now, should ensure that court interpreters have been trained in a code of ethics. This is something that can be instituted even now, in the short term. When it comes to language or interpreting skills, or legal knowledge, I believe it is going to take some time. I believe that there should be more interpreters who are trained in higher education, because through this process you also learn theory and obtain the academic foundation to understand interpreting. Those people should become leaders within the industry who come up with systematic certification programs. That's what I believe right now.

One of the main issues that I see with court interpreting in Japan is that, due to the lack of a certification program, many of those that end up interpreting are the defendants' friends or family or simply people that have received no interpreting training whatsoever. One of the consequences of this is the loss of the defendant's human rights, for they cannot express nor defend themselves properly. However, as you've already mentioned, there are many less demanded languages, such as Chinese or Vietnamese, that are very important and present in court interpreting. Even if people study interpreting at a university level and get the necessary skills and knowledge, it will most likely be within the English-Japanese combination. My question is: how do we fill the gap for professional court interpreters of less demanded languages? And, as you've mentioned, even if there was a government sponsored certification program, there would probably be few people linguistically prepared to take it within these less-demanded language combinations.

Yes, exactly. This is definitely a challenge and I am actually going to begin working on

a project related to interpreter training in what the AIIC calls “situation languages”. So far, my preliminary investigation tells me that content is very important. What we can do is the following: we may not be able to offer language specific interpreter training, but we can offer knowledge or content-based education regarding court systems, court interpreting and, above all, codes of ethics. We can start from this side and I believe this can make a difference. We may not be able to offer language-specific interpreting skills, but we can at least teach the main knowledge of this field. In the future, I hope to see universities offer these non-language specific, knowledge-based, interpreter training.

I have heard you mention the importance of a code of ethics. And this is also something I wanted to ask you about. When researching interpreting agencies here in Japan, I found it interesting to see that none of them, with the exception of JASLI (the Japanese Association of Sign Language Interpreters), had a code of ethics on their websites.

Yes, exactly. That’s a big issue.

When I compare this to associations I know of in Spain or Europe, or if you look at the AIIC, they all have a clearly established code of conduct. On top of this, drawing from my personal experience studying at the University of Salamanca, we had one class in our fourth year which was dedicated code of ethics within translation and interpreting. What can you tell me about the situation in Japan regarding this topic?

I think this epitomizes how isolated the Japanese market is. Those agencies have no idea what kind of education or training interpreters are getting outside of Japan. Codes of ethics are very important and I had to study it back in Monterey, but these agencies are solely focused on practical skills. They don’t mention social responsibility or theory or anything, which is quite sad. They don’t seem to recognize the need of teaching code of ethics. Some teachers may mention it but there is no established course for it. At Rikkyo we do teach it and whenever our students participate in an interpreting practicum, we go through the code of ethics before preparing for it. We recognize how important it is. But yes, you’re right, agencies in Japan do not have an established code of ethics, which to me shows how isolated they are.

In your experience, because they don’t have an established code of ethics, have you

seen that this has caused any problems in professional settings?

I think that when it comes to things such as confidentiality or conflicts of interest, you learn those things on the job or from senior interpreters. It's simply not explicitly established, but you do learn them throughout the course of your training.

Thank you very much. This concludes the first set of questions regarding the situation of professional interpreting in Japan. Although we have already touched upon many things regarding the training and education of interpreters, I have a few more questions regarding this. First of all, I have quite a broad question: do you believe that, in general terms, considering both agencies and universities, interpreting education in Japan is filling the needs of society for interpreters?

I think the interpreting market is stable, maybe growing slightly because of the Olympics and the Japanese economy. Although there are “enough” interpreters at the moment, there is always room for newly trained ones. In the case of agencies, I know that enrollments have decreased in comparison to the past. And, at the university level, there are still very few programs. This being said, I don't think there is an urgent need for more interpreting schools, but I do wish to see more interpreters come out of higher education programs, instead of agency run schools. As well as seeing more professionally trained interpreters with “situation languages”.

You mentioned before how in agencies education is based mainly on practical skills. Drawing again from my personal experience, the way we were taught was also heavily practice-based, although we did learn some theory throughout our practice, such as the importance of a code of ethics or cultural mediation, etc. Do you believe that interpreter education should be more practice-based, or should it include more theory? And what is the current situation in Japan?

In agency schools they never teach any theory, it is all heavily practice based and directly connected to the market. In that sense, they offer very realistic and practical training. And they do produce some very good interpreters, skill-wise. But I would like to see more interpreters with “meta-cognition”, so to speak. What I mean with this is that I would like to see interpreters that are aware of their position in society and their responsibility as professionals. That kind of meta-cognition can be achieved through

some theoretical training or knowledge, or even simply through the opportunity of thinking about what it means to be mediating communication.

Regarding this “mediating”, I remember, again, from my personal experience in Salamanca, that a lot of importance was given to the idea of “cultural mediation”. That is to say, as interpreters we don’t only dedicate ourselves to transmitting a message between languages, but also as cultural bridges between cultures. Do you believe it is important to teach these ideas? If yes, do you believe that Japanese universities/associations instill this enough?

In universities we definitely teach these things, at least in Rikkyo. As I mentioned before, meta-cognition is related to the ability of being able to explain what you are doing as an interpreter. Your understanding of this might be based on your experiences, but it is important to learn, in a systematic way, what it is that we do as interpreters. Theory helps you to be equipped with that kind of thinking regarding mediation or intercultural communication. Theory is not just important if you want to become a researcher, but also to perform as a professional interpreter because it helps you understand and explain to the world what it is you do as an interpreter. Sometimes we have to defend the choices we make when translating/interpreting. What we do, at the end of the day, is successive decision making. The ability to explain why you chose one word over another is important when dealing with clients. I believe a strong theoretical background helps when explaining these kinds of decisions

Thank you, this leads us to the last question of this interview. We’ve spoken about how interpreter education has started to become a part of the curriculum of quite a few university education degrees. However, in many cases it is included as part of the “communicative English education” current, and many students take part in these courses because they want to improve their English or their public speaking skills, not necessarily to become professional interpreters. How do you think this influences the training of interpreters? Do you believe it is okay for interpreter training to be used like this or do you believe it should be more focused, or solely focused, on training professional interpreters?

I think in any course or training you have to make sure that the students understand why

they're doing what they're doing. You have to make it clear that I am training you in order to become a professional interpreter. You have to teach in this way. On the other hand, if the goal is to improve the student's English skills, obviously the way you teach will be different. When you start a course, I believe it is important to make clear why you're doing this. Is this to train professional interpreters or for students to improve their English skills? I'm not saying it's a bad thing to incorporate some aspects of interpreter training in language education, that's okay, but I think teachers should be very explicit and clear about the purpose of their class.

Thank you very much Prof. Takeda, with this last thought we conclude this interview. Thank you once again for agreeing to speak with me. I hope to be able to talk to you again soon about these topics.

Thank you, I hope so too and wish you the best of luck.

2. Entrevista a la Prof.^a Kumiko Torikai – 20 de junio de 2019 (15:00-16:00 JST)

Kumiko Torikai fue profesora de interpretación en la Universidad de Rikkyo hasta 2016 y es una de las figuras más importantes dentro del mundo académico de la interpretación en Japón. Se graduó de la Universidad de Sophia en 1964, donde estudió en la Facultad de Estudios Extranjeros. En Sophia estudió español, pero siempre mantuvo un vínculo estrecho con el inglés, lo cual la llevó a involucrarse en el mundo de la interpretación desde muy joven. Empezó a trabajar estando todavía en la universidad y, desde entonces, ha llevado a cabo muchas investigaciones sobre la enseñanza de inglés en Japón y los estudios de la interpretación.

Sus líneas de investigación son los idiomas y la comunicación, los estudios de interpretación, y la enseñanza de inglés como lengua extranjera. Ha publicado un gran número de artículos y libros sobre el tema, muchos de los cuales sirvieron de gran apoyo para este Trabajo de Fin de Grado. Por ese motivo, me interesaba conocer la opinión directa de Kumiko Torikai sobre las cuestiones que se han investigado en este trabajo.

First of all, good morning and thank you very much for joining me today for this interview, Prof. Torikai. Before we begin with the questions of the interview, I'd like to start with a brief introduction regarding the education and training you have had regarding interpreting.

I first started training when I was in my first year of my university days. It was probably half a year after I entered Sophia University. I was in between classes and I was reading the Japan Times (in English). I had already heard of simultaneous interpreting but I didn't know how to access the training. So, I was reading this newspaper when something caught my eye: it was a very small advertisement which said: "we want trainees for simultaneous interpreting". The company that was hiring was a conference organizer that needed conference interpreters and they were willing to recruit and train them. I thought "this was my chance". I had just gotten interested in it so I went to their

interview. And that is how I started getting involved.

Did you already have a good domain of English by this point?

I had studied abroad in the US for one year, but that of course isn't enough. I had studied English and was interested in American culture, so I applied and was selected as one of the exchange students. I spent one year there with a host family and attended high school. After I returned, I applied to Sophia University and because I already knew that I would study English anyways, I entered the department of Spanish language.

Because I had been so focused on my Spanish studies, my English was deteriorating a little. Which is why I wanted to continue to use it, hence why I applied for the interpreting training. Also, at that time, simultaneous interpreting started to become popular and there were a couple of magazine stories that featured conference interpreters doing simultaneous work. On top of this, the conference company that was recruiting interpreters was willing to train them for free. Which was great, I didn't have to pay anything! They were really eager to hire new people.

I can see that there was a very high demand then, at that time. By the way, your language combination then is English and Japanese?

Yes, exactly. English and Japanese, both ways.

Still, regarding your professional background, how many years have you been working as an interpreter and in what areas? Have you been involved in training other interpreters as well?

I continued as a conference interpreter for approximately 15 years or so. I did decrease my work load a bit after getting married and having children. Interpreting work is very uptight and I had to dedicate a lot of time to studying and preparing for each assignment. I have worked as a professor at Rikkyo University for many years, lastly until 2016. So, I have been involved in the education field as well.

Thank you very much for this introduction. Now, I'd like to move on to the main questions of the interview. The first section will regard the current situation of professional interpreters in Japan.

My first question is based on something that I read in an article by Masaomi Kondo from 1988. Of course, the statements here within might be a bit outdated considering when it was written, but I wanted to check with you if this is maybe still the case today. He talks about the social status of interpreters, mentioning that in Japan it is quite low, especially in comparison to other countries. For example, he mentions that if you were to go get a loan from a bank, it would be a lot harder as an interpreter than as, let's say, a lawyer or a doctor. What is the situation like today, when it comes to the social status of interpreters in Japan?

As I briefly explained at the Critical Link conference, it was a sort of passing phase when conference interpreters, or simultaneous interpreters, became very popular and respected. They were treated as some kind of geniuses or superhuman people. However, this was not reflected later on in the overall status of interpreters. It remained the same, low. One thing that I wanted to say at the Critical Link conference, which I did not have the time to do, was that this is reflected in how interpreters are called in Japanese. They are referred to as *tsuuyaku*, which means 'interpreting'. When it comes to written translation, people would never call translators simple *honyaku*, 'translation'. Translators are called either *honyaku-ka* or *honyaku-sha*. *Honyaku-sha* is more neutral, it's just a 'person who translates', often used for someone who does technical translation. Someone who translates literary work is a *honyaku-ka*. The *ka* is the same as in *sakka* (writer), meaning 'professional' or 'expert'.

So an interpreter would never be *tsuuyaku-ka*?

No, never. Interpreters are often not even *tsuuyaku-sha*, with the exception of court interpreters who are sometimes called *tsuuyaku-nin*, meaning a "person who interprets". I must say that interpreters' status is much, much lower than that of literary translators.

What about the distinction between community and conference interpreters? In some of my previous research I have found there to be quite some distinction between the two.

I think it might be quite similar to what happens in Europe: aristocratic, conference interpreters vs. "low-level" community interpreters. I think even some conference interpreters themselves feel like they are superior to some degree. However, overall, if

you look at it from a macro social context, interpreters are interpreters and they are not considered highly academic. Which is why I believe it is very important for any interpreter to be in academia. And we should give training to prospective interpreters in universities or graduate schools, like in Europe. But this is not the case in Japan, because here it's usually in the hands of conference organizers or language schools.

I have a couple of questions regarding specifically that matter, but for now I'd like to ask you, although you have already answered it in a way, why is it that interpreters aren't recognized as they should be and how could this situation be improved?

One of the ways would be for people to be trained academically, for them to know the theory. The profession should also be academically explained, like Mona Baker says.

Thank you. Now, in comparison to Western countries, like in Europe or the United States, do you see there is a very big difference with Japan when it comes to the recognition and social status given to interpreters?

I don't know the situation that well outside of Japan, but I don't think American people recognize the importance of language as much, in the first place. In a way, they are quite naïve because English is an international language and they don't have to worry about foreign languages. Europe is very different because they are very conscious of the importance of language. I don't know if the same applies to the importance of translation and interpreting, but certainly everybody is quite aware of the importance of language. In Japan, in a different way from the United States, we've been quite lucky that we've never been conquered nor lost our language. We've never suffered from losing our mother tongue or being prohibited from using Japanese. But what happens now is that people are not really concerned about languages and are quite blasé about them. When it comes to English for example, although they struggle to learn it, they don't care about other languages. English is the only language they are truly serious about. Japanese people also feel so lightly about languages that they feel that anyone who is bilingual can be an interpreter. And that is why they take interpreting for granted or consider it can just be done by volunteers. They don't realize that interpreting is completely different from just speaking a language.

The next question I have regards the payment of interpreters. Do you believe they get compensated enough for the work they do?

The issue here is not conference interpreting. It's mostly community interpreting. They are doing a very important and critical job. Legal, court, medicine... it's situations where people's lives are at stake. It should be taken more seriously and the payment should be a fair amount. This way, people who are competent as interpreters would want to devote themselves to legal or medical interpreting. At the moment, they are not getting paid enough, so they end up in other fields. A professional conference interpreter would never dream of giving up their conference work and becoming a medical interpreting because you can't make a living from it. It really is a shame and something needs to be done to change this. Which is why conferences like the Critical Link, exclusively on community interpreting, are so important.

The next question I have is also related to legal interpreting. In many of the articles I have read, by, for example, Kayoko Takeda, Makiko Mizuno or Mamoru Tsuda, amongst others, they point out the fact that in Japan there is no official state certification system for legal interpreters. What are your thoughts on this situation?

It's not just in legal interpreting, it's in practically any field. Conference, medical, legal, nothing. I think there have been some initiatives to try and change this, however. I was speaking to one of the organizers from Critical Link, Prof. Oshimi, and he explained how, in medical interpreting, there is an idea of creating a consortium between all sorts of different NPOs in order to create a certification standard or program. It will take time, but he decided he cannot wait for the government to do something.

On this note, I remember one of the conferences during Critical Link, by Professor Minoru Naito from Tokyo University of Foreign Studies. He mentioned a training course that was introduced this year in collaboration with Aoyama Gakuin University that intended to specifically train legal interpreters. Upon completion of the course, all students would receive an official certificate from both universities which, considering the absence of any other official certification, serves to prove that they are qualified, professional legal interpreters. However, despite these

developments, do you believe it is maybe necessary for there to be a state sponsored, nation-wide, certification system?

There is an academic association called the “Japan Association for Language and Law” that I mentioned during my Critical Link presentation. This association joins both legal and linguistic experts and I look forward to seeing them come together and discussing what to do. They should be able to negotiate with the Ministry of Justice so they can prepare some curriculum and certification system. That would be truly groundbreaking. Two universities, like the ones you've mentioned, coming together is a good beginning, but Tokyo University of Foreign Studies is a small university, and so is the department within Aoyama Gakuin University. Other departments don't care much. I might mention as well that, in universities, language professors or interpreting experts are not really respected. And sometimes looked down upon, even though people don't talk about it. At the end, it comes back to the importance of training interpreters academically. This way we can, using theory, explain what it is we do.

I see, it all certainly comes down to the training and education. I have one more question regarding the current situation of interpreters, before we move on to more specific questions regarding training and education, although we have touched upon the topic already. This last question draws from my personal experience as an undergraduate student at the University of Salamanca. During our fourth year we had one subject that dealt with codes of ethics in translation and interpreting. When I look at translation and interpreting associations in Europe and Spain, or on an international level (such as AIIC), the majority of them feature a code of conduct on their website. However, when researching the websites of several Japanese agencies and associations, I could not find any codes of conduct (with the exception of the JASLI). What is the situation with this in Japan?

That is the reality. It is really too bad. That is one thing that the JAITS should perhaps work on. However, when I tried to propose that back in the day, some people argued against it saying that we were an academic association and we should not teach for-profit agencies and organizations regarding these matters.

There is, however, the JICA, which was built with a similar structure to the AIIC. They should be the ones to work on a code of ethics. Many conference organizers and agencies became members or supporting members of the JICA. They should be able to spearhead some sort of movement like this. Otherwise it will be very difficult for an individual interpreter to say that they are not able or willing to do something.

Yes, because, to a certain extent, a code of ethics does not only ensure the quality of the translation or interpretation, but it also protects the translator or interpreting from performing outside of their ethical boundaries.

Yes, exactly.

Are codes of ethics taught at agencies or universities?

I really can't tell. I don't know much about this. It may depend on the individual instructor. For example, Prof. Kondo, who was the first president of JAITS, once told me that within his course he would always talk about codes of ethics. He is a member of AIIC and has been quite influenced by the emphasis they put on this. However, it is not a full-fledged course in all universities, to my understanding.

I see, thank you very much for your answers. Now I'd like to move on to the questions that deal more specifically with matters related to the training of interpreters. First of all, I have a broad question. In general terms, from what you've seen in the current spectrum, do you believe that the current state of interpreter education in Japan is sufficient, or is it lacking something?

My hope is to see more university-based training of interpreters. However, I don't think it is very likely. Historically and socially it will probably continue to be left to private companies. Even if universities became successful in training students, they would not be able to find jobs for said students. Agencies already provide that for them, but the same cannot be said for universities. Conference organizers have these training courses and then provide jobs for their trainees.

We have already touched upon this, but from my research I have concluded that, especially in agencies, interpreter training is heavily practical. In the case of universities, it might be slightly more theoretical, but what are your thoughts on

this? Do you believe that interpreter training should focus more on theory or on practice? And why?

You can't expect agencies in Japan to teach theory, so that is left completely to universities. I would hope to see more graduate schools and it is one of the reasons why I established the Greater School of Intercultural Communication. Here I introduce not just language, but also intercultural communication, and interpreting and translation. My idea was for interpreting and translation students to learn intercultural communication studies, as well as linguistics, pragmatics, and such.

Moving along the same topic, I have seen that interpreter training in Japan, now that it has come to exist in the curriculum of many university degrees, is often included as part of the “communicative English education” current, instead of with the goal of creating professional interpreters. What are your thoughts on this? Do you believe the training should be focused in a different way?

I quite agree with the fact that it should be more focused on training interpreters specifically, not necessarily on teaching English. But it will be quite difficult at the moment because, first of all, the linguistic abilities of most students is insufficient for them to be trained as translators or interpreters. Second of all, it comes down to budget as well, especially for private universities. It takes a lot of money to establish an interpreting course, which, if the outcome is only one or two professional interpreters, is not worth it. And it comes down to the work opportunities: can universities find work for prospective interpreters? If the promise of work is not there, it will be difficult to get more applicants.

To a certain degree, it sounds like a vicious circle. Interpreters aren't paid much because they aren't regarded as academic professionals, thus discouraging students from undertaking interpreting courses, which in turn hinders the development of more academically trained interpreters.

Exactly, that is the current issue. Somehow, this circle needs to be broken. And I believe that the quickest way would be to upgrade the status and payment of interpreters.

As we talked about in the beginning, there seems to be a high focus on English as a

language within Japan. When researching for my thesis, the main focus was always on interpreting between Japanese and English. However, an increasing number of immigrants in Japan speak other languages, such as Chinese, Vietnamese, Portuguese or Spanish. There seems to be a lack of interpreters for these languages, do you believe this is the case? Are there interpreting courses for these less-demanded languages?

I believe the government should be responsible for this. They decided to increase the number of foreign workers, but they have done so without having the linguistic infrastructure to cope with it. It is their responsibility to deal with these issues. They need more interpreters in medical and legal settings.

Within legal interpreting, you could argue that the lack of professionally trained interpreters in these languages goes against the human rights of defendants, for they are not capable to defend themselves properly in court.

The number of professional legal interpreters is very limited, yes. We have seen so many cases of people that are wrongfully accused because of poor interpreting.

However, even if there were interpreting courses for these less-demanded languages, how do you motivate students to take part in them, if the main interest is still towards English?

It indeed takes a long time, but we have to keep trying. You pointed out the issue of interpreting being taught as part of communicative English teaching, but I believe this is still better than nothing. If you teach them correctly, even if they don't become interpreters, they will still become more understanding of the topic and more sympathetic towards other languages. If professors teach them in a correct way, it might be the first step towards younger generations becoming aware of the importance of language, communication and culture.

The reality is that students don't have the necessary linguistic competence when they start university to begin interpreting training. However, it is still possible to, while only increasing their competence in English, make them aware of the complexity of language and how it's used in culture and communication.

My last question is very much related to this. Once again, drawing from my personal experience at the University of Salamanca, a lot of importance was always given to the idea of “cultural mediation”. That is to say, as interpreters we act as cultural bridges between speakers. Do you believe it is important to teach these ideas? And are they taught at Japanese agencies and universities?

Agencies don't deal with it at all. It's something you have to learn on your own I suppose. At graduate schools, with intercultural communication what we did is not teach them specific cultures but teach them how to cope the different cultures. It is important to make students aware that there is a difference and how to deal with it. You cannot teach them all the specific cues of different cultures in one degree, that is something that is gained through personal experience, but you can give them the cultural awareness and teach them how to be more careful. This is why intercultural communication studies is so important. It's not about individually studying specific cultures, but about how to cope with a culture different from your own and how to be aware of hidden cultural traits, not just obvious superficial elements. These hidden traits are what affects communications styles, so it's important to be aware of them. I think for interpreters and translators this type of awareness is very effective.

Thank you very much for your time Prof. Torikai, this was the last question and I've gotten some great insight into the topics I'm writing about. Thank you once again for meeting me, despite your busy schedule.

You're very welcome. Good luck with your research, I look forward to seeing the results.

3. Entrevista a la Prof.^a Ryuko Shinzaki – 22 de junio de 2019 (11:30-12:30 JST)

Ryuko Shinzaki, a diferencia de Kayoko Takeda y Torikai Kumiko, está más involucrada con la enseñanza de la interpretación en escuelas privadas, aunque también da clases a tiempo parcial en la Universidad de Aoyama Gakuin y en la Universidad de Tokio de Estudios Extranjeros.

Shinzaki es intérprete de conferencias y de medios de difusión. Obtuvo su doctorado en Comunicación Internacional de la escuela de posgrado de Política Internacional, Economía y Comunicación de la Universidad de Aoyama Gakuin y también ha llevado a cabo varios estudios sobre cuestiones de comunicación intercultural e interpretación. Recientemente publicó un estudio sobre el proceso de desarrollo profesional de los intérpretes de conferencia en Japón, el cual fue de gran interés para este trabajo.

Debido a su trayectoria diferente y su experiencia con escuelas privadas en Japón, así como sus proyectos de investigación relacionados a la profesión del intérprete, pudo arrojar una perspectiva distinta a la de las entrevistas previas.

First of all, good morning and thank you very much for your time today and your assistance with this interview, Ms. Shinzaki. Before we begin with the questions of the interview, regarding the current situation of interpreters in Japan, I would like to start with a brief introduction regarding your professional background with interpreting. How did you first get involved within this field?

I didn't have any initial intention of becoming an interpreter. I was born in Japan and didn't have any experience studying abroad, so I didn't know that I could become an interpreter. After graduating from university in Kobe, I decided to become a school teacher. I worked as an English teacher in one of the prefectural senior high schools in Osaka. However, after my husband got transferred to Tokyo due to his job, I went with him and decided to quit working as a teacher in Osaka. At that moment I was not sure of what to do and I thought of perhaps finding another teaching job in Tokyo. However, in my state of doubt and thinking, I decided to focus on studying English once again. I

focused on this every day and eventually entered an English conversation school. In those days, one of my classmates from university had a job as a professional interpreter. She recommended that I study interpretation, not necessarily for the purpose of becoming an interpreter in the future, but simply in order to try out something new and different.

This is when I entered a private interpretation school. However, I was not a very good student and the school teachers told me that there was no way that I could be a professional interpreter. But, the friend that recommended this career path to me introduced some jobs to me, thus launching my career anyway.

That takes courage, because now you've been doing this for a long time, yes?

Yes, I have been working as an interpreter for more than 30 years, so I think there must have been something good. (Laughs).

And throughout these 30 years, are there any specific fields where you've worked in the most or any areas you've specialized in?

I started as a conference interpreter because that was the only category that existed at the time. Later on, other categories such as broadcast interpreting or community interpreting started coming along. So those of us that studied interpreting at professional schools became conference interpreters.

And now you work as an interpreter teacher as well, am I correct?

Yes, exactly. Both at a private school and in the university setting.

Thank you very much for this introduction. Now, I'd like to move on to the main questions of the interview. The first section will regard the current situation of professional interpreters in Japan.

My first question is based on something that I read in an article by Masaomi Kondo from 1988. Of course, the statements here within might be a bit outdated considering when it was written, but I wanted to check with you if this is maybe still the case today. He talks about the social status of interpreters, mentioning that in Japan it is quite low, especially in comparison to other countries. For example,

he mentions that if you were to go get a loan from a bank, it would be a lot harder as an interpreter than as, let's say, a lawyer or a doctor. What is the situation like today, when it comes to the social status of interpreters in Japan?

It depends on what kind of jobs they undertake. In my case, I started working within dentistry, where even today there is a great demand. It was a good job with good payment and respect. Conference interpreters are respected in Japan, I think. Because they're working for politicians and big international conferences. So, I think that the status is not very low, but the number of professional interpreters is growing quite rapidly and, therefore, when compared to the past (when there were only about 100 professional conference interpreters in Japan), nowadays the number has increased and there are a lot of people who claim to be within this profession.

Throughout my research and other interviews, I have come to understand that there is a big difference between how conference interpreters and community interpreters are perceived. What are your thoughts on this?

Community interpreters, from my understanding, basically work free of charge, they are often volunteers, so it is difficult to make a living just from community interpreting. However, I do not like to say that the status of community interpreters is low, because their contribution to society is very precious. If you include that within the definition of "social status", I have to say that their status should not be regarded low.

Regarding this status or recognition, I don't know if you've had experience with interpreters in foreign countries, but do you believe that there is a significant difference in how interpreters are perceived here in comparison to western countries, such as in the United States or European countries?

I don't know much about the situation overseas, but I have some small contact with European interpreters. I have heard that European interpreters are much "stronger" than Japanese ones, in the sense that they have a stronger say in decision making. In my perception there are still ranks though, in Europe. For example, high ranking interpreters are very skilled and have a strong say and respect. However, lower ranking interpreters are also quite active, because they work for a low pay and in less demanding settings. It's quite similar to the situation in Japan in my view.

The next question I have is related to legal interpreting. In many of the articles I have read, by, for example, Kayoko Takeda, Makiko Mizuno or Mamoru Tsuda, amongst others, they point out the fact that in Japan there is no official state certification system for legal interpreters, or within any field apparently. What are your thoughts on this situation?

There is no way for us to stop them from working this way, unfortunately. I believe that it is necessary to have some sort of qualification system, not only within in community interpreting, but also within conference interpreting. Going back to this survey we carried out, many of the respondents did indeed call for the need of a good certification system.

So, conference interpreting has no qualification system either?

No, nothing of the sorts. There is no national system. So, basically, someone can claim that they can do an interpretation, and there's no way to check them first, or to stop them from carrying out this job either. This also comes down to the differences at individual levels as well, not everyone is the same or equally trustworthy.

I have one more question regarding the current situation of interpreters, before we move on to more specific questions regarding training and education, although we have touched upon the topic already. This last question draws from my personal experience as an undergraduate student at the University of Salamanca. During our fourth year we had one subject that dealt with codes of ethics in translation and interpreting. When I look at translation and interpreting associations in Europe and Spain, or on an international level (such as AIIC), the majority of them feature a code of conduct on their website. However, when researching the websites of several Japanese agencies and associations, I could not find any codes of conduct (with the exception of the JASLI). What is the situation with this in Japan?

I think that the code of conduct is taught by more experienced interpreters to the younger ones. Senior interpreters are the ones that informally pass it down to younger ones. Other than that, there is no strong focus on it. It is not taught in private schools, which only focus on teaching practical skills.

Speaking of this, I have come to realize that the training of interpreters at private schools and agencies is highly practical, whereas in universities a bit more of a theoretical and academic background is given. In your opinion, do you believe that interpreter training should be more practical, or should there be a stronger focus on theory?

I teach at a university as well, and I believe that theory, and also codes of conduct and interpretation as a tool of communication should be taught. Or at least, students should understand its importance. Students need to understand the importance of working as an interpreter with the purpose of achieving smooth and better intercultural communication. This is why I also teach at universities.

However, it is interesting how in Europe people acquire interpreting skills through the undergraduate or post-graduate institutions, but when you look at the content, it is very similar to what is taught in Japanese previous schools. Of course, they teach theory, but professional interpreters do not attach much importance to this, more to the practical classes. Basically, it seems that the interests of professional interpreters lie in the teaching of practical skills.

Moving along the same topic, I have seen that interpreter training in Japan, now that it has come to exist in the curriculum of many university degrees, is often included as part of the “communicative English education” current, instead of with the goal of creating professional interpreters. What are your thoughts on this? Do you believe the training should be focused in a different way?

I think it's important to look at the reality. Most Japanese students don't have a high level of English. So, although teachers want to teach these interpreting skills, it's impossible. A compromise needs to be reached because many students are not necessarily that interested in interpretation, more in English, leading to the classes becoming these “interpretation-like” classes.

Speaking of English, I found it interesting that, when researching for my thesis, the main focus was always on interpreting between Japanese and English. However, an increasing number of immigrants in Japan speak other languages, such as Chinese, Vietnamese, Portuguese or Spanish. There seems to be a lack of

interpreters for these languages, do you believe this is the case? Are there interpreting courses for these less-demanded languages?

Well, I have some colleagues who work as Japanese-French or Japanese-Spanish, or Japanese-German interpreters. But I don't know anyone that has the combination of Japanese and Vietnamese, for example. There are some people that get involved in languages other than English, although their number is very low. However, that also makes the demand high and assures that they have their own niche.

The reason I bring this up is because, especially in community interpreting, specifically within courts, the lack of professionally trained interpreters in these languages goes against the human rights of defendants, for they are not capable to defend themselves properly in court. How do you promote or motivate people to learn less-demanded languages and train themselves as interpreters with these languages?

This might be slightly removed from your research, but I have been thinking of a potential project I want to carry out at some point. I'm not sure yet whether I'll be able to do it, but I have this idea of training refugees with interpreting skills. The Japanese government is very strict about welcoming them to Japan, so the number of them is small. But still, they exist.

Upon arrival, they first need to learn Japanese language. But, because they also have their native language (such as Arabic or Vietnamese), they can become potential interpreters. On top of this, many refugees originally come from highly educated and intellectual backgrounds. These people have had to flee away all of a sudden, but, even as refugees now, they might want other jobs than simple supermarket or factory work. So, I hope that we can help them get back to their former intellectual jobs, which is something that we could help with through interpreter. Becoming an interpreter could be a gateway for them to that path.

For this reason, I have been thinking of carrying out a project in which we train refugees in interpreting skills, regardless of their mother tongue.

That is a fascinating idea, because it will both fill the gap and need for interpreters

of less-demanded languages, and at the same time help reintegrate refugees into a new society.

At the end of the day, this is how interpreting has originated in every society. Look at Europe: it has always been refugees from other countries that, upon arrival in Europe, learned the local tongues there and became interpreters. It is the natural process in which interpreting happens.

At the same time, the Japanese government has increased the number of workers that are welcome in Japan, due to the shortage of labor force. So, it is necessary for the government to support their language acquisition.

My last question is very much related to what you mentioned at the beginning, about the importance of understanding interpreting as intercultural communication. Once again, drawing from my personal experience at the University of Salamanca, a lot of importance was always given to the idea of “cultural mediation”. That is to say, as interpreters we act as cultural bridges between speakers. Do you believe it is important to teach these ideas? And are they taught at Japanese agencies and universities?

In private schools this is not touched upon at all, it’s all about practical skills. I believe this situation should be improved, and I myself try to provide more information on it. However, I’m within a minority. However, I am starting to see some more positive changes and greater interest from my students when it comes to intercultural communication.

It’s very important to create this awareness towards the importance of communication. On top of this, even if students who study interpretation at universities don’t end up following that career path, it is important for them to understand all this. Because, even if they don’t become future interpreters, they might become future clients who have a better understanding of how interpreting works and what it is all about.

To this day, I am still very frustrated when I see to what degree Japanese people still don’t know how to use an interpreter effectively. For example, most people don’t know how to give a speech in such a way that it can be interpreted properly, because oratory

skills are not something that is very much taught here in Japan. Japanese people are not good at speaking in public, in general, which might be due to the culture of our communication style, such as the importance of silence or the expectation of understanding things without them being said. Ours is a completely high-context society, which makes speaking in public and interpreting harder. Sometimes I find understanding spoken English a lot easier than understanding spoken Japanese.

I see, well, thank you very much Ms. Shinzaki, that was the last question of my interview. Thank you once again very much for your time and the insight you have provided me. I hope that the project you mentioned will come to fruition, I look forward to it.

Thank you very much! And good luck with your thesis, I hope it turns out well.